



108
Tejem

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

"EL ESTUDIO DE LA MUERTE DESDE
DIFERENTES PERSPECTIVAS".

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
JORGE HERNÁNDEZ DÍAZ

ASESOR: LIC. CELSO SERRA PADILLA



MEXICO, D. F.

NOVIEMBRE, 1995

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Momy, que con su compañía
y buenos momentos esta inves-
tigación significó un creci-
miento compartido.

A G R A D E C I M I E N T O S .

Haber terminado esta tesis no sólo es el término de un trabajo universitario, sino que aquí se incluye el ciclo de todos mis estudios iniciados hace ya muchos años y es el resultado de los primeros apoyos e impulsos recibidos de cuando se es niño, - provenientes de mis padres, les doy gracias por esta herencia que me otorgaron.

Agradezco a mis hermanos sus estímulos para lograr mis objetivos.

A las bellas personas que me ofrecen y abren en par las puertas de su casa para vivir.

Al profesor Celso Serra, su guía no sólo sirvió para -- terminar esta investigación, sino también, me ayudo a lograr mayor madurez como psicólogo, nunca hubo un pretexto para no atenderme.

A Mónica que con su paciencia revisó mi trabajo y discutió muchos aspectos del mismo que me hizo mejorarlo.

A los profesores de la facultad -que aunque muchos la - han abandonado- les estoy en deuda porque todos supieron darme la esencia de la psicología: Cuevas, Villasana, Nava, Mc Gregor, Del Campo Villarreal, Mireya...

A mi profesor de karate: Sixto Laguna, el camino abierto con sus enseñanzas será permanente.

A los profesores cintas negras: Victor Mardueño y
Eduardo Velazquez.

A mis amigos que me hacen ser mejor por esas experien--
cias compartidas.

A todos ellos gracias.

"Todo apasionamiento, toda mani-
festación de Eros -y cuanto más
pura más fuerte- es protesta -
contra manifestaciones de la -
muerte, contra el dolor, la se-
paración, los tabúes."

Caruso.

I N D I C E .

PRESENTACION:	1
INTRODUCCION.	2
CAPITULO PRIMERO "EL ESTUDIO DE LA MUERTE POR LOS ANTROPOLOGOS BIOLOGOS Y FILOSOFOS".	6
1.- LA ANTROPOLOGIA DE ESTUDIO DE LOS PUEBLOS.	
a) La muerte para los hombres prehistóricos.	8
b) La muerte en en los pueblos no civilizados.	10
c) La muerte en México.	14
d) La falta de temor a la muerte en el mexicano.	17
2.- EL ESTUDIO DE LA MUERTE EN LA BIOLOGIA.	
a) La biología y su estudio de la vejez y las alternativas de superar la muerte.	20
b) Los límites de la biología.	24
3.- LA FILOSOFIA Y SU ESTUDIO DE LA MUERTE.	
a) El concepto de la muerte desde la filosofía- griega hasta el Renacimiento.	28
b) La muerte en las filosofías actuales.	33
CAPITULO SEGUNDO. "EL ESTUDIO DE LA MUERTE POR LA PSICOLOGIA DINAMICA"	
1.- EL DESARROLLO DEL INSTINTO DE MUERTE EN EL -- PSICOANALISIS.	
a) Precursores del Instinto de Muerte.	44
b) El Instinto de Muerte en los primeros psicoanalistas.	45
c) El concepto de muerte en Sigmund Freud.	46
d) El Instinto de Muerte después de Freud.	56
e) El rechazo del Instinto de Muerte y otros aspectos de la muerte.	64

CAPITULO TERCERO

"EL ESTUDIO DE LA MUERTE POR OTRAS DISCIPLINAS PSICOLOGICAS.

1.- LA MUERTE EN LA PSICOLOGIA ACTUAL.

a) Psicología Existencial, Fenomenología y- Antipsiquiatría en el estudio de la muerte	80
b) La psicología Humanista y su estudio de la muerte.	96
c) ¿Instinto de Muerte?: Otros aspectos sobre la- destruictividad humana.	106
d) Estudios psicológicos sobre otros aspectos de- la muerte.	115
INTEGRACION DEL ESTUDIO	123
APENDICE.	134
CITAS BIBLIOGRAFICAS.	136
BIBLIOGRAFIA.	138
REVISTAS CONSULTADAS.	142
APENDICE BIBLIOGRAFICO	143

P R E S E N T A C I O N .

La investigación de la tesis surgió como necesidad de comprender más ampliamente el tema de la muerte, ya que realizo mi servicio social en los velatorios del IMSS como psicólogo asistiendo a las personas que se encontraban en crisis debido a la muerte de un ser querido, observé la importancia del psicólogo como facilitador de la salud en este campo, en donde realicé la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo la psicología ha estudiado el tema de la muerte, desde sus orígenes y precedentes? y ¿Cuáles son las principales teorías que la estudian?

Para tener unos antecedentes históricos completos esta tesis fue realizada como documental y dada la particularidad del estudio, no hay propósito de generalizar, confirmar, comprobar y concluir sobre el tema, sino realizar una integración de los materiales encontrados en relación al tema para ofrecer diferentes -- informaciones que nos permitan proponer un conjunto de hipótesis factibles de investigarse específicamente.

La importancia del tema radica en que carecemos de tesis que traten sobre el tema de la muerte, debemos recordar también, que los psicólogos deben tener un manejo de este aspecto, -- ya que podemos observar que en su trabajo clínico tendrá muchos -- contactos que de una u otra forma tenga que ver con una muerte, -- un duelo o una pérdida.

Debido de que no existe una información sistemática y -- organizada al respecto, esta investigación queda así justificada.

I N T R O D U C C I O N .

En el primer capítulo se realizó una investigación que cuenta con tres apartados que consisten en primero, la antropología, segundo la biología y en tercer lugar la filosofía.

En la antropología incluimos un esbozo histórico del hombre prehistórico, en donde reflexionamos sobre estudios que los antropólogos han realizado de aquellos lejanos seres humanos que nos antecedieron. Los antropólogos han logrado observar cómo vivenciaban la muerte de los antiguos humanos; se estudia principalmente al hombre de Neanderthal.

Más adelante reflexionamos sobre materiales de investigadores que han estudiado pueblos actuales pero no civilizados y en la forma en que estos humanos vivenciaban el proceso del morir.

Además revisamos material sobre la vivencia de la muerte por los mexicanos precolombinos, en donde mencionamos los mitos que se han creado en referencia a cómo los mexicanos experimentaban la muerte y también revisamos la creencia que se tiene de la falta de temor a la muerte en el mexicano.

En el segundo apartado del primer capítulo analizamos los estudios que la biología realiza de la muerte, en donde lo dividimos a su vez en dos incisos que nos parecieron lo más apegado al tema de investigación: en el primer inciso tratamos el estudio que ha realizado la biología sobre la vejez -antesala de la muerte- y lo que ésta ofrece para enfrentar y superar el fallecimiento, y el segundo inciso da otras alternativas al problema de la muerte y que la biología no ha resuelto.

El tercer apartado del primer capítulo se refiere a lo que la filosofía ha estudiado en relación a la muerte; es mucho el material al respecto pero se logró hacer una buena síntesis de los materiales que hablan de la muerte desde la visión de los filósofos, este apartado fue dividido a su vez en dos partes, donde logramos hacer además una reflexión de manera continua e histórica; abarcando desde la filosofía griega hasta la época del Renacimiento, y el estudio de la muerte por las filosofías actuales, donde incluimos las dos fuentes principales de los inicios de la filosofía moderna: el idealismo y el materialismo, también retomamos de manera especial la filosofía de Kierkegaard, de Nietzsche, la existencialista, para concluir reflexionando sobre la visión postmodernista del mundo actual.

Habiendo establecido las bases que "alimentaron" la aparición de la psicología que data desde el año 1879, nos enfocamos en el segundo capítulo a la revisión de uno de los principales movimientos científicos de los inicios del siglo XX: el psicoanálisis, esta revolucionaria teoría analiza la muerte haciendo un enorme sesgo en donde antes de hablar del duelo o de la pérdida, se habla del concepto del instinto de muerte desde sus precursores. Cuando Freud había creado el psicoanálisis los discípulos que lo acompañaban ya se habían interesado por el problema de la existencia de un instinto de muerte antes que Freud le prestara atención, por eso se habla del instinto de muerte en los primeros psicoanalistas. Más adelante nos referimos al concepto de

muerte en Freud introduciendo de manera cronológica las obras -
 suyas, en donde mayoritariamente habla de su instinto de muerte, -
 aunque también incluye aspectos del tema y la melancolía. Después
 de Freud muchos autores sostienen el instinto de muerte, lo cual-
 no dejamos de analizarlos. No podemos terminar el tema que Freud-
 planteó sin antes hablar de aquellos que lo rechazaron, aunque --
 siguieron siendo psicoanalistas. Terminamos el segundo capítulo --
 revisando otros aspectos de la muerte como son: el duelo, la pér-
 dida de progenitores, la muerte experimentada en personas psico--
 patológicas, el duelo en niños, la muerte y la memoria sensorial,
 la muerte y el tiempo, la muerte en relación a la psicosis y ter-
 minando con un análisis de la forma en que repercute el morir en
 el propio analista.

En el capítulo tercero hacemos la revisión de la muerte
 por otras disciplinas psicológicas, es decir, teorías que de mane-
 ra importante el psicoanálisis ha sido excluido o donde sólo es--
 una base pero no el aspecto fundamental así revisamos: la psicología
 existencial, la fenomenología y basado en esta la antipsiquia-
 tría.

Un inciso más del tercer capítulo revisamos lo que es -
 la psicología humanista enfocándonos exclusivamente en Fromm, ---
 avanzando en el trabajo tratamos sobre otros enfoques sobre la --
 destructividad humana, dando punto final al problema tan arraiga-
 do implantado por Freud y que tantos "dolores de cabeza" costó a-
 los teóricos: el instinto de muerte.

En el último inciso del tercer capítulo nos enfocamos - para concluir en estudios psicológicos sobre aspectos distintos - de la muerte, se habla de una temática diferente de lo que se discutió en la mayoría de la investigación. Ahora se estudia la muerte desde un aspecto del desarrollo humano, el estudio de la muerte en personas desahuciadas, la muerte en la psicología cognositiva y la vida-muerte como una construcción mental o pauta.

En la integración del estudio se expresa lo que se aprendió, su interpretación, la síntesis y la relación de algunas de las teorías expuestas entre sí.

CAPITULO PRIMERO.

"EL ESTUDIO DE LA MUERTE POR LOS ANTROPOLOGOS, BIOLOGOS Y -----
FILOSOFOS".

"Si pudiera vivir nuevamente mi vida
en la proxima trataría de cometer más errores
No trataría de ser tan perfecto, me relajaría más
Sería más tonto de lo que he sido; de hecho
tomaría muy pocas cosas con seriedad.

Sería menos higiénico.
Correría más riesgos, haría más viajes, contem-
plaría
más atardeceres, subiría más montañas,
nadaría más ríos.

Iría a más lugares a donde nunca he ido
comería más helados y menos habas
tendría más problemas reales y menos
imaginarios.

Yo fui una de esas personas que vivió
sensata y
políticamente cada minuto de su vida;
claro que tuve momentos de alegría
pero si pudiera volver atrás
trataría de tener solamente buenos momentos
por si no lo saben, de eso está hecha la vida,
sólo de momentos;
no te pierdas el ahora.

Yo era uno de esos que nunca iban a ninguna parte
sin un termómetro, una bolsa de agua caliente,
un paraguas y un paracaídas.

Si pudiera volver a vivir, viajaría más liviano

si pudiera volver a vivir comenzaría a andar
descalzo
a principio de la primavera y seguiría así
hasta
concluir el otoño.
Daría más vuelta en calesita, contemplaría
más
amaneceres y jugaría con los niños.

Si tuviera otra vez la vida por delante
pero tengo 85 años y sé que me estoy
muriendo".

Jorge Luis Borges.

1.- LA ANTROPOLOGIA DEL ESTUDIO DE LOS PUEBLOS.

a) La muerte para los hombres prehistóricos.

La manera en que se construye la idea de la muerte a lo largo de la historia de la humanidad podemos ubicarla al inicio del surgimiento de la cultura de los hombres; la tarea de los antropólogos nos es útil si entendemos que ellos se han encargado de desenterrar todos los vestigios de los hombres que nos antecedieron, además las interpretaciones de lo encontrado nos ayuda a entender las razones por las que actuaban de una u otra forma los hombres prehistóricos ante la muerte.

El hombre de Neanderthal que apareció durante el Cuarto Glaciar hace unos 50 000 años (a.d.n.E) es uno de los hombres que dejó huellas sobre los rituales de la muerte, debido a que pertenecía a un grupo y había alcanzado un desarrollo de identidad y conciencia como ser-social, debía darle a la muerte un sentido y arrancar de sus sentimientos el anonimato de su existencia misma, creando incluso creencias que estaban sustentadas en bases psicológicas, por eso un hombre de Neanderthal fue encontrado acostado cuidadosamente rodeado de sus utensilios de uso en la cueva de Shanidar, Irak. Aquellos hombres concebían la muerte como un viaje, una posterior existencia espiritual o una inmortalidad, y era necesario creer esto si querían continuar actuando como un grupo unido en el que todos necesitaban a todos para sobrevivir.

El hombre ante la muerte, ante aquella misteriosa evidencia también ha tenido la urgencia de explicarla conforme a sus creencias, de sublimarla, de convertirla en algo más de lo que es, el humano no está tranquilo si internamente no crea una explicación de lo que sucede, incluso lo plasma por su interna necesidad de lograr un consenso entre quienes lo rodean, el humano siendo un ser social todo lo que represente en su interior buscará proyectarse en el exterior. Signo de estas evidencias en la zona de Catal Huyuk en el sur de Turquía, en el Oeste de las paredes de los santuarios se encuentran murales pintados unos sobre otros con simbólica pintura roja, que indican escenas de la vida, en el lado Este se encuentran los murales con escenas de la muerte. La bipolaridad vida-muerte se presenta entonces, y es que la muerte tiene peso únicamente siendo el contraste de la vida, incluso la vida está marcada con la muerte. Adamson Hoebel y Weaver Thomas (1985) indican que la muerte es la última de las crisis de la vida, que toda persona tiene conciencia de esta realidad y que todas las sociedades han desarrollado un método para enfrentarla, todas las culturas creen que sucede algo después de la muerte; todos los pueblos saben que la muerte marca el final definitivo y último de la existencia corpórea desarrollando creencias y fe, algo así como una proyección de una vida desde una materialidad tangible a una condición ilusoria etérea. En aquellos primeros seres humanos donde comenzaba la cultura no descubrían que sus creencias era parte de sí-mismos, de esta forma todo lo que creían que sucedía con el alma del muerto era algo tomado como una realidad exterior sin relación a ellos mismos, por eso tenían que desa

rrollar una nueva relación con los muertos, con sus prácticas--- correspondientes orientadas desde apalear a los espíritus a una-- idólatra veneración, de aquí nacen los rituales funerarios, que-- tienen dos puntos básicos importantes; el primero, se ocupa en la separación del espíritu y de la eliminación del cuerpo represen-- tado en el funeral; el segundo, se ocupa de los sobrevivientes, -- los derechos de propiedad que adquieren los vivos, los cambios de status y la reincorporación de los vivos a la sociedad una vez-- más, se observa que una de las necesidades primordiales de estos-- hombres era callar los sentimientos que sentían en relación a sus muertos para así poder vivir en la sociedad.

b) La muerte en los pueblos no civilizados.

Las creencias que surgen en relación a los muertos en-- los pueblos que continúan en la actualidad y que no los ha alcan-- zado la civilización establecen que la vida después de la muerte-- el individuo sobrevive como un fantasma y se han creado ritos pa-- ra tratarlos. Adamson y Weaver estudian dichos pueblos: a los in-- dios de las praderas de norteamérica, a los navajos, a los esqui-- males de Alaska, estos últimos tienen un particular terror a los-- fantasmas, de hecho cuando alguien muere dentro de un iglú al --- muerto se le saca no por la puerta, sino por un hoyo que se prac-- tica al costado del iglú, con el fin de despistar al fantasma; -- los comanches no vuelven a mencionar el nombre del muerto sin an-- tes deformarlo.

El gran tabú que envuelve a estos pueblos en relación-- a la muerte se presenta como una negación absoluta para aceptar --

la muerte como algo definitivo en la existencia de un individuo humano, Freud (1915) tenía razón al afirmar que en el fondo todo hombre se creía inmortal y en estos pueblos parece no ser la excepción; incluso en el siglo XIX entre las monarquías de Africa y la India las mujeres indúes eran sacrificadas al fallecer su esposo príncipe con la idea de que continuarán juntos en un más allá; en Dahomey Africa Occidental, se inmolaban a grupos enteros ante la muerte de un rey, así morían criados y esposas para proporcionar un adecuado séquito.

La muerte al no ser definitiva sino un cambio o una transformación pierde todo su poder angustiante, permitiéndole al grupo continuar unido ilusionando un más allá, y es que si el individuo reconoce lo definitivo de la muerte y que esta vida es la única que se tiene, actuaría de forma muy diversa de como actúa. Por esta razón muchos pueblos después del deceso de sus miembros elaboran una serie de ceremonias, de tal forma que retiran del muerto todos los lazos que lo unían en vida; Hertz (1990) nos da cuenta del conjunto de creencias relativas a la muerte y sus prácticas funerarias, con especial atención al caso de las dobles exequias de los pueblos indonesios entre los Dayaks de Borneo, donde no se trata de fenómenos puramente locales sino de diferentes provincias etnográficas.

En estos pueblos los cadáveres no se inhuman inmediatamente sino los resguardan antes de mandarlos al "mundo de los muertos", el irse al ultramundo no consiste en un hecho físico, en estos pueblos se determina según su cultura, así el muerto no está-

muerto, finalmente ellos "dominan" la muerte o la controlan y --- por qué no- podríamos decir que la canalizan conforme a sus con--- veniencias, en este "periodo intermedio" -como lo llama el ya ci--- tado Hertz- muchos grupos no consideran al muerto realmente muer--- to, existe la idea de que el alma del ausente permanece con los--- vivos, en la selva o en los lugares donde el difunto estuvo, el - alma se concibe como terrible y deseosa de venganza porque los - vivos continúan con vida, es hasta la Ceremonia Final cuando se - le da al finado una sepultura definitiva, se asegura su descanso- e ingreso al país de los muertos, termina con el duelo de los vi--- vos y aplaca por fin sus conciencias.

Los dolientes son seres relegados de la sociedad, su -- grupo social los deja fuera de las posibilidades de cualquier par--- ticipación, los ritos tienen la finalidad de liberar a los vivos- y reinsertarlos a la comunidad. La cultura actúa sobre la psique- humana, le crea necesidades a través de sus creencias y también - la exime de sus conciencias y sentimientos.

En el grupo social se subrayan los cambios del indivi--- duo convirtiéndolo en una celebración general, así se realizan ri--- tos de paso -como lo llama Marvin Harris (1990)- para el nacimien--- to, la pubertad, el matrimonio y -muy importante- la muerte. Es - el hecho de darle un significado a dichos acontecimientos, porque la vida del ser humano no sólo se puede concebir como una serie - de actos animales: comer, dormir, aparearse, etc., sino a estos--- actos darles un significado, y la muerte de un miembro del grupo- no es la muerte de cualquier animal, sino una muerte que debe ser

explicada y justificada para que pierda su parte anónima y angustiante. La identificación con el otro permite que su muerte será como la mía y el rito para el otro finalmente es asegurarme mi rito a la hora de la propia muerte.

Para Ralph Linton (1942) los ritos de paso eran principalmente cambios de status social y vemos en el clan Tanala el claro ejemplo de cómo el grupo humano tiene la posibilidad de "controlar" la muerte, para ellos existe dos secciones igualmente reales, la de los vivos y la de los muertos. Los muertos siguen siendo parte de la vida de los sobrevivientes, se les invita a las ceremonias, se les da parte en los banquetes, y son los muertos vigilantes de las conductas de los vivos; una gran diferencia separa al hecho cognositivo entre este grupo y el mundo Occidental, la muerte para el hombre de la cultura Occidental es a la par al cese de las funciones fisiológicas; para nuestros grupos de naturales la muerte no es determinada por una manifestación física que se comprueba científicamente, sino un suceso místico, donde intervienen fuerzas ultraterrenas, el cuerpo no es algo muerto, sigue teniendo valor y amerita de ciertos tratos y cuidados ya que posee la misma identidad y validez, no es "material de deshecho" de la concepción Occidental del que nos habla Thomas Louis (1980) sino una reliquia idealizada o que adquiere una representación importante en figuras.

Todos los pueblos que existen sobre la tierra tienen forzosamente una representación simbólica de la muerte que se muestra por creencias, mitos, leyendas y religión.

En el mundo egipcio, en la antigua y legendaria mesopotamia, el pensamiento hebreo, el judío y el pensamiento oriental antiguo tienen sus propias representaciones y conceptos de la muerte, en donde la universalidad del ser humano puede tener en sus diversas manifestaciones simbólicas de la muerte convergencias importantes. Para estas culturas se puede acudir a la tesis de licenciatura de Muñoz García A. (U.N.A.M.) 1993.

c) La muerte en México.

El imperio Azteca en los inicios del siglo XVI había alcanzado su mejor auge, su concepción cosmológica-religiosa de la vida era herencia de otros grandes imperios surgidos anteriormente, su idea de la muerte era parte de la riqueza de aquella cultura.

La muerte para los indígenas mexicanos era un viaje a un más allá llamado mictlan que era la casa de los muertos, el lugar de los que habían fallecido, se iban hacer compañía al Dios Miktlantecuhtli y para llegar a ese lugar se debía hacer un largo viaje y cruzar un río donde sería uno ayudado por los animales (principalmente el perro) si uno los había tratado bien en este mundo. Observamos aquí la misma idea de continuidad de la vida después de la muerte, el amerindio elabora la muerte de una manera especial, la cubre incluso de aspectos sublimados, representándose a la muerte de una forma poética; la Dra. Jill Furst (1993) observa la elaboración que los vivos hacían de los muertos que se ahogaban en Xochimilco, ellos decían que al morir alguien aho-

gado se convertía en un Dios y era él el que hacía las nubes del cielo y las neblinas de las montañas; parece ser que la miseria de una muerte se transforma en la mente de los indígenas en una sublime representación metafísica.

Pero no para todos hay un mismo lugar al fallecer, hay sitios específicamente determinados en donde se va al morir según la persona y su actividad, no siempre se hace el viaje a la misma zona: para los que morían en la guerra viajaban al Miktlan, los ahogados se iban al tlallocan al lado de tlaloc, si los que morían eran los niños se iban al chichihucuahco o árbol nodriza para que continuaran siendo amamantados. Estas múltiples representaciones de los hogares para los muertos se explican por el politeísmo existente en los pueblos indígenas de América; la multiplicidad de dioses creaba una concepción del mundo diversificada, si los dioses representan la conciencia del indio, esta conciencia no estaba sujeta a un sólo dictado, sino, podía adorar al Dios que más les conviniera, si estas creencias formaban parte del Super-Yo necesariamente había una actitud muy diferente de la Occidental; pero sucedió una ruptura en estas ideas, la Conquista española transformó todo, creando una nueva raza y nuevas ideas de la muerte.

El Dr. Georges Baudot en el Simposio Internacional de la Muerte, realizado en el Estado de Tlaxcala, México (1993) menciona en su ponencia "El Concepto de Muerte en la Predicación de los Primeros Evangelizadores de México" cuáles fueron los cambios su-

fridos en la idea de la muerte por los indios: son los padres --- franciscanos los encargados de conocer las creencias indígenas y transformarlas. Son hombres cultos que llegan a "conocer" la cultura indígena, aprenden el nahuatl y reinterpretan la concepción de la muerte de las creencias mexicas. Fray Andrés de Olmos ---- (1524) se apropia de la idea del mictlan y le da su propia interpretación, lógicamente dándole una noción cristiana a la muerte, así la muerte pierde su sentido cosmogónico y simbólico que tenía convirtiéndose en portadora de una moral. La moral cristiana realiza un discurso desestabilizador y preocupante, la muerte se convierte en castigo ordenado por Dios como una sanción al Pecado--- Original. Olmos escribe en nahuatl con el fin de atemorizar al -- indígena un libro: "Siete sermones principales" (1521) donde existen la muerte y la destrucción por la lujuria para el cual tienen castigos fieros, el mictlan se convierte en el concepto del-- infierno. Otro libro de Olmos: "Tratado de hechizos y sortilegios" expone los pecados innatos de los indios, y uno de sus principales eran sus excesos sexuales a los que debía de darles fin -- si ahora eran catecúmenos; Miktlantecuhlli se convierte en el diablo cristiano y la concepción de la muerte para los amerindios se transforma notablemente ante la "caída" de las pasadas creencias.

Nietzsche (1876) era un defensor de la cultura romana -- y decía que el hecho de que ésta había sucumbido ante el cristianismo no demostraba la supremacía de esta religión; así mismo, podemos referirnos al triunfo cristiano sobre las ideas religiosas--

mexicas, que no demuestra que la religión fuera superior a las --
 creencias indígenas. debemos reconocer que la nueva raza surgida --
 por la Conquista se enriqueció por otros muchos aspectos, excepto --
 por la moral proveniente de la religión cristiana, una moral que --
 pertenecía a la anacrónica iglesia de la Edad Media. Las ricas y --
 naturales ideas de la muerte indígenas se redujeron a la carga de --
 una culpa y a temores al pecado. Aquel Super-yo del indígena y --
 después del mestizo con la influencia española se hizo rígido, --
 persecutorio y vigilante.

d) la falta de temor a la muerte en el mexicano.

Hay una popularidad difundida en México acerca de que --
 los mexicanos no temen a la muerte, y entonces nos imaginamos que --
 estos mexicanos deben haber sido otros y no precisamente noso---
 tros. Pensaremos quizá que ellos fueron los revolucionarios de --
 1910, que reían ante la muerte, de hombres terribles que mataban --
 y se dejaban matar con suma facilidad; o quizás ellos eran los --
 indígenas de la época precolombina que con la mirada sabia y se--
 rena veían llegar la muerte inmutables porque para ellos no exis--
 tía la muerte sino que sólo era una transformación que lleva a la --
 perfección, como nos lo sugiere Yokonochtletl Antonio G. (1988) --
 que dice que el Miktlán no es el hogar de los muertos sino que --
 significa el lugar del silencio y Miktlantecuhtli es el señor que --
 lo habita, la palabra muerte no es encontrada en la lengua nah---
 uatl porque no existe, nada muere, todo se transforma, cuando al--
 guien muere se dice "¡ha retornado a la naturaleza!", este autor-

comenta que nadie debe temerle a la naturaleza que es la muerte, sino que al contrario, se deben de familiarizar con ella, ya que de la muerte nadie escapa, no importando quien sea, todos pasan a formar parte de la evolución del macrocosmos; siendo la muerte un hecho natural como lo es el nacimiento, el dormir, el beber; aquél que no comprende esto no está preparado para vivir.

Parece ser que Xokonochtletl mantiene permanente el mito de que los mexicanos de antes de la Conquista no temían a la muerte, y expone como de los aztecas parte de sus propias ideas.

Para Roger Bartra (1989) la valentía hacia la muerte y la carencia de temor a la misma no fue un hecho heredado de nuestros antepasados, más bien fue una invención que surtió efecto en un gran sector de mexicanos; fue una creación de la cultura moderna proveniente de las clases altas, siendo una imagen falsa que éstos se forman de los necesitados, Bartra se apoya en el antropólogo Carlos Navarrete quien dice que el héroe mexicano prototípico que juguetea con la muerte y ríe de ella es:

"...una creación intelectual emanada de la mística revolucionaria de los años veinte, cuando los sentimientos nacionalistas produjeron por ejemplo, el "descubrimiento" de las calaveras de José Guadalupe Posada que fueron elevadas por Diego Rivera a la categoría de mito nacional." (1)

La cultura nacional propone un único gesto heroico a los mexicanos que viven miserablemente: el morir fácilmente. La realidad ha sido otra, los mexicanos sí temían a la muerte, que

incluso si estaba representada por uno de los tantos dioses aztecas: Xólotl que tenía miedo a la muerte, es así como los aztecas proyectaron en su deidad su propio miedo a la muerte.

En el Día de Muertos se acostumbra comer en México calaveras hechas de azúcar o de chocolate, se ha dicho que lo hace porque el mexicano se burla de la muerte, no le teme y se la come tranquilamente en medio de jolgorio y fiesta, pero para Vicente Thomas Louis (1980) piensa que tras esta burla se esconde otra cosa, el antropólogo basado en las investigaciones psicoanalíticas afirma que el trato que los vivos han dado a sus muertos, de todas las épocas, no representa otra cosa más que la negación de la aceptación de la putrefacción, signo innegable de la muerte. Las calaveras de azúcar no son otra cosa más que el intento de trascender la muerte, de superarla, es el mecanismo de defensa que niega, que sublima, que transforma el sentimiento hacia la muerte en un hecho diferente, suavisandola, apaciguando a los vivos de sus angustias y sentimientos de culpa; tras aquella festividad hay en realidad una insoportable intolerancia a reconocer la muerte verdaderamente definitiva.

2.- EL ESTUDIO DE LA MUERTE EN LA BIOLOGIA.

- a) La biología y su estudio de la vejez y las alternativas de ---
superar la muerte:

El campo científico de la biología se ocupa de estudiar la muerte partiendo de sus propios métodos y con sus propios instrumentos. El estudio de los organismos vivos lleva al biólogo a cuestionar sobre el proceso de la vida y su decadencia que es la muerte; la muerte se incluye dentro de un ciclo vital de crecimiento y desarrollo que empieza en el momento embrionario y continúa progresivamente en fases de crecimiento, hasta alcanzar la madurez que después da paso al envejecimiento lento y progresivo que termina con la muerte.

Los biólogos se han dado a la tarea de investigar el -- proceso de envejecimiento y de hacer la salud física lo más larga -- posible, todo convertido en un esfuerzo de combatir el momento -- determinante de la muerte. Se ha descubierto --por ejemplo-- que -- los seres unicelulares son potencialmente inmortales, en cambio -- los seres pluricelulares mueren, aunque se ha pensado que un or -- ganismo pluricelular también puede desarrollarse continuamente -- en un medio favorable al crecimiento de las células, comprobado -- en los cultivos.

Murray (1962) señala que el tiempo no es la mejor mane -- ra de diferenciar a la juventud y a la vejez, la vejez puede ser -- más bien las condiciones en que se encuentre el estado fisioló -- gico, por eso dos personas de la misma edad cronológica pueden -- diferir enormemente en salud, fuerza, vigor y capacidad intelec --

tual.

Se sabe que nuestras células de la que están formados - nuestros diversos órganos pierden su capacidad de reproducirse--- a medida de que envejecemos (excepto las células cancerígenas, -- las cuales de manera incontrolable se reproducen) la pregunta es- ¿Por qué pierden esa capacidad de reproducción?. Diversos inves- tigadores han dado respuesta a esta pregunta. Casi todas las ---- teorías que se refieren al envejecimiento biológico se encuadran- dentro de dos enfoques fundamentales; el primero se refiere a que el envejecimiento es un proceso programado que permanece pree- tablecido para cada especie. El segundo habla que el envejecimien- to es el resultado de "ultrajes" contra el cuerpo, depende de ten- siones en las cuales están sujetos nuestros organismos. Relaciona- das con el primer enfoque aparecen las siguientes teorías donde - se mantiene la importancia al proceso programado mencionando que- el envejecimiento constituye parte de la estructura misma del --- organismo, programando la futura historia vital, de modo que un- individuo se reproduzca, envejezca y finalmente muera. Serán las- nuevas generaciones las que sobrevivirán y las que desempeñen la- parte que les corresponde en el programa. Esta teoría nos explica el por qué envejecemos pero no nos explica el proceso y su evolu- ción.

Relacionadas con el primer enfoque también aparece la- teoría del gen con sus tres variaciones:

1.- Cada individuo nace con uno o más genes que se acti- van a lo largo de la vida y son nocivos dando origen al envejeci-

miento y a la muerte.

2.- Los individuos tienen dos tipos de genes, uno que proporciona bienestar durante la juventud y otro que produce la declinación de la vida.

3.- Solamente está involucrado un grupo de genes, pero a la mitad de la vida cambian su carácter de buenos a malos.

La teoría del término del programa genético dice que cada célula contiene una cantidad de material genético básico D.N.A. (ácido desoxirribonucleico) y a medida que las células crezcan y envejezcan se agota el D.N.A. y mueren.

Vinculadas al segundo enfoque aparecen las siguientes teorías: la teoría de la mutación somática, nos dice que el envejecimiento es producido por mutaciones o por diversos cambios cromosómicos.

En la teoría de las ligaduras cruzadas, Bjorkstein (1974) sugirió que la proteína del cuerpo humano podía ser alterada afectando el funcionamiento normal de estas proteínas que producen el envejecimiento de tejidos y órganos del cuerpo.

La teoría de los radicales libres, dice que los componentes químicos de las células dañan a éstas cuando reaccionan con otras sustancias como las grasas que causan mutaciones en los cromosomas; y a medida que reaccionan los radicales libres continúan produciendo nuevos radicales libres los cuales en un momento producen más y más daño.

La teoría del acumulo de metabolitos sostiene que el envejecimiento es el resultado de la acumulación en el tiempo de sustancias dañinas en diversas partes del cuerpo, los cuales interfieren con el funcionamiento normal de tejidos orgánicos desplazando sustancias provechosas para el buen funcionamiento.

La teoría del error establece que alteraciones en el D.N.A se transmiten a R.N.A (ácido ribonucleico) y también a las enzimas que sintetizan de nuevo. Cuando la cantidad de enzimas defectuosas llega a un nivel suficientemente elevado, las células mueren y cuando hay muchas células muertas el individuo fallece.

La teoría del desgaste y destrucción dice que, al igual que las máquinas se desgastan sucede lo mismo con nuestro organismo añadiendo también el acumulo de subproductos nocivos y las tensiones internas y externas. A medida que las células envejecen son menos capaces de reparar o reemplazar los componentes dañados de esa forma mueren; el envejecimiento en el corazón y los músculos esqueléticos, así como en las células nerviosas, incluyendo las del cerebro, al parecer apoya esta teoría. Las células que son parte de estos órganos no se dividen y por lo tanto no pueden reemplazarse a sí mismas luego de que se han dañado o destruido.

La teoría autoinmune afirma que con el tiempo el sistema que repele sustancias dañinas, tales como virus, bacterias y proteínas externas, se "confunde" de tal manera no distingue elementos propios como a las proteínas atacándolas, atacándose en realidad a sí misma; esta teoría explica el por qué sucede pero no cómo sucede.

En esta amplia lista de teorías que explican el envejecimiento y la muerte, no puede encontrarse en sólo una la verdad de cómo ocurre el proceso que estudiamos, sino que la explicación del mismo se encuentra en las interrelaciones de estas teorías - desempeñando cada una sus funciones de forma separada y sin embargo, combinadas.

b) los límites de la biología.

La biología no puede abarcar todos los campos en lo que se refiere a la muerte del ser humano. Louis Vicent Thomas (1991) nos dice que el discurso de la muerte partiendo del lenguaje biológico es una reducción de objeto cosificado a hecho biológico -- eventualmente controlable, la muerte así pierde sus categorías -- esenciales.

Otras de las causas de la muerte es la enfermedad y la biología aplicada a la medicina no es suficiente si queremos menor índice de enfermedades mortales y mejor calidad de vida, no --- basta con aumentar años a la vida, sino vida a los años.

Si ahora la muerte es un mal no lo es en sí por su ---- cualidad, que finalmente la muerte es provechosa en todos los sen tidos si la consideramos que es la renovación de nuevas generacioo nes que harán sobrevivir - quizá - eternamente a la humanidad; lo que molesta de la muerte es que llega como producto de "algo" de una enfermedad, de una sociedad, de una política etc., cuando la muerte llega por la enfermedad la biología tiene sus límites. Hay formas adecuadas de vivir y de morir, pero en el mundo de hoy no todos viven adecuadamente, muchos individuos llevan arrastrando--

la penuria de la enfermedad.

La enfermedad cualquiera que sea es una antesala a la muerte siendo la biología --repito-- insuficiente para enfrentarla. Mientras exista una división del cuerpo y la mente para hacer --- frente a la enfermedad no será suficiente, se necesita de la ---- unión cuerpo-mente para utilizar cualquier tratamiento, es aquí-- cuando la labor del psicólogo hace su aparición y contribuye con sus conocimientos a la parte que le corresponde para proporcionar salud y vida.

El campo de la psicósomática ha demostrado la importan-- cia que tiene la mente para llevar a la vida y a la muerte, ---- Walter B. Cannon fisiólogo de Harvard que realizó un informe sobre "muerte y vudú" habla que la influencia de estas creencias a la-- víctima del vudú causa un shok auto-inducido que paraliza la cir-- culación y determina que los órganos del cuerpo dejen de funcio-- nar. Si la mente puede ocasionar la muerte también por lógica -- puede proporcionar salud. Los estudios del Dr. Jellineck (1946)-- sobre 200 pacientes que sufrían fuertes jaquecas demostraron que-- al menos 120 de ellos encontraron alivio a sus dolores al serles-- administrados un placebo, cuando estas sustancias inofensivas son administradas por un médico que no cree, apenas afectan un 25 por-- ciento; pero si el facultativo demuestra gran entusiasmo, el por-- centaje de alivios puede alcanzar hasta un 75 por ciento.

Antes no se sabía cómo funcionaba un placebo, pero ---- ahora los científicos han comenzado a establecer una clara rela-- ción con las endorfinas y drogas que produce nuestro cerebro.

A habido otras pruebas de la importancia de la mente pa

ra la producción de enfermedades; a mediados de los años ochenta se realizó un estudio de María Aranzazú Goli, sobre un grupo de 18 enfermas con edades comprendidas entre los treinta, los cuarenta y setenta años afectadas por cáncer de mama o genital; en un 80 por ciento de estas mujeres habían experimentado una pérdida importante en sus vidas y a todas ellas se les caracterizaba por su actitud general de resignación y conformismo, habían reprimido su dolor a la pérdida, no la habían elaborado. En relación a su enfermedad ocultaban una profunda depresión, demostrando al exterior resignación, no existía una correcta identificación con su papel femenino y mistificaban al del padre, además tenían problemas sexuales, se habían sacrificado por los demás haciendo sentir a los otros optimistas y cordiales a costa de sí-mismas, todo esto generaba una agresividad nunca expresada que terminaba trasformada en depresión. Es aquí cuando la enfermedad tiene relación con el estado psíquico y la enfermedad física (en este caso el cáncer) es también una enfermedad emocional.

Si el origen de la enfermedad es psicógeno ¿Acaso la mente no puede provocar la reversibilidad del proceso? parece ser que sí, un artículo publicado en 1976 de Norman Cousins; "Anatomía de una enfermedad" donde narra cómo él mismo se cura de una artritis vertebral ingiriendo grandes cantidades de vitamina C y cambiando su actitud ante la vida y su enfermedad de una manera positiva, procurándose la risa y el buen humor. La actitud mental optimista parece estar íntimamente relacionado con el sistema inmunológico como nos lo sugiere Martin Seligman, de la Universidad

de Pensilvania.

Se ha demostrado que aquellas personas que se enfrentan al cáncer en las primeras etapas de su aparición con un espíritu de lucha están menos predispuestas a sufrir agravamiento que ---aquéllas que reaccionan con un sentimiento de impotencia y desesperanza.

No se intenta, de ningún modo, desplazar a las ciencias biológicas ni sus aportes a la salud, sino cuando se piensa acerca del ensamblaje de ciencias separadas, el biólogo puede ir a -- las causas físicas y el psicólogo al cambio de actitudes, a la -- resolución de conflictos intrapsíquicos y liberar tensiones y así uno y otro coordinándose para actuar contra la enfermedad y la -- muerte.

3.- LA FILOSOFIA Y SU ESTUDIO DE LA MUERTE.

a) El concepto de muerte desde la filosofía griega hasta el ----

Renacimiento:

La manifestación de la filosofía ha tenido muchas expresiones ideológicas en todas las tradiciones que han surgido; el filósofo ha cuestionado sobre muchas cosas del mundo pero finalmente ha dirigido su atención a sí mismo, donde busca encontrar una razón de ser de su vida. Si el filósofo se ha cuestionado sobre su propia vida, necesariamente ha tenido que atender el problema de su finitud: si la vida tiene un significado también la muerte debe de tenerla; la finalidad de todas las filosofías que han florecido sobre el mundo han llevado como consejo "concéte a tí mismo" como asegura P.T.Raju (1960) y conocer al ser humano es también buscar respuesta al problema del límite de la existencia.

Durante el siglo V (a. de n. E) cuando entre los griegos el interés del pensamiento se dirige al destino del hombre se busca la explicación de la existencia del ser humano. Es así que el ser humano no es únicamente un ser vivo como los otros animales, es un ser dotado de capacidades, que puede planear y pensar sobre su vida, tiene una conciencia que es tan asombrosa que era explicada con un pensamiento místico: el hombre tiene un alma que es algo abstracto que va más allá de la carne, el ser humano asombrado de sus capacidades busca esta explicación para comprender su alcance cognitivo: la mente inventa al alma para poder ---

explicar así, el origen de la primera.

El alma es la primera y la más fundamental aclaración -- sobre la esencia del ser humano, porque ella puede en muchas ocasiones sobrevivir después de la muerte.

Stranforello (1820-1903) menciona las ideas del alma -- en los griegos antes de Sócrates: Parménides afirmaba que el alma humana estaba compuesta de elementos naturales al igual que el -- cuerpo; el material sólido es percibido por el elemento sólido -- del alma, la sensación y el pensamiento dependen del cuerpo y su composición.

El alma para Anaxágoras era una materia más sutil que -- el aire y el fuego. Nous o intelecto, y se distingue por ser pura y sin mezcla alguna: estas ideas de una materia imaginaria, eran anticipaciones de la substancia inmaterial de los tiempos poste-- riores.

Los epicúreos no creían en la sobrevivencia del alma. -- Por su parte, los estoicos pensaban que el alma era materia como el cuerpo considerada como un fragmento destacado del universo -- del mundo, el cual era absorbida después de la muerte del individuo.

Las ideas del alma para Sócrates dejan de ser materia-- listas y -lo más importante- estas ideas del alma tienen que ver con su concepto de la muerte. Cuando Sócrates es llevado al tri-- bunal por Melito y Anitos, acusado de corruptor de la juventud, -- Sócrates inicia su defensa, su famosa Apología: al inicio habla -- que la condena que se le impone -que es la muerte- no es el mejor castigo, porque dice que cuando un hombre ha cumplido con su de--

ber la muerte es un gran bien.

En la tercera parte de la Apología nos es de gran interés; nuestro filósofo no es favorecido en las votaciones y ha perdido, es sentenciado a muerte y entonces comienza a hablar para defenderse, su idea de la muerte es de dos posibilidades: la muerte como terminación del ser o como un viaje al mundo de los muertos, donde se reunirá con aquellos hombres a los que tanto admira: Orfeo, Museo, Hesíodo, Homero... así, no pierde nada con la muerte, al contrario, es una ventaja y una ganancia.

Dietrich Von Hildebrand (1983) asegura que Sócrates creía intensamente en la supervivencia del alma, porque entre la conciencia de los griegos la muerte era temible, era mejor ser un mendigo en la tierra que un rey en el mundo subterráneo, por eso Sócrates fue a la muerte con serenidad de espíritu.

Antes de Sócrates, las ideas del alma de los griegos hablaban de unos hombres realistas y confrontaban a la muerte con más capacidad. Sin embargo, con las ideas del alma no materialistas la vida después de la vida es más posible. Son estos griegos no materialistas: Sócrates, junto con Platón y Aristóteles los que tienen más impacto en el mundo Occidental y sobre todo entre los metafísicos religiosos debido por el alma sobreviviente que se dirigía a un sitio a continuar existiendo.

La influencia del pensamiento griego toca las tradiciones religiosas llegando al Imperio romano, en el que hasta la caída de éste adoptó la teoría de uno de los primeros sofistas: Antifón sobre el significado de la muerte que decía que mientras-

se vive, la muerte no existe y cuando se muere, se deja de existir, así ¿Por qué preocuparnos por la muerte?. Esta actitud hedonista era logicamente tomada por los romanos hartos conocedores del placer.

Los estoicos orientados por la sabiduría, también influyeron en Roma en las ideas de la muerte, ésta puede ser elegida libremente siendo indiferente al placer y al dolor.

La traducción de las obras aristotélicas son leídas en Arabia influyendo considerablemente en el mahometismo.

En el mundo Occidental Aristóteles y Platón nos llega a través del pensamiento cristiano. Los textos aristotélicos sobre el alma humana, la metafísica y la filosofía, así como las interpretaciones arábigas fueron traducidas al latín e introducidas a la Europa Occidental alrededor del año 1200 (de n.E.) sufriendo varias interpretaciones y una de ellas, la más importante porque es la que nos dió a conocer, es la realizada por Tomás de Aquino quien reinterpreta desde una perspectiva cristiana el pensamiento griego.

En la Edad Media cuando se presentan estos importantes cambios, el humano con el cristianismo es historia, que lucha en vida para alcanzar una vida total después de la muerte. La especulación sobre la función del alma continúa, el filósofo al no tener una base sobre el funcionamiento fisiológico del cerebro atribuía a las capacidades intelectuales y afectivas una manifestación del alma, sin embargo, el deseo que exista un alma, que esta alma no desaparezca con la muerte física, es una necesidad psíquica en donde el humano como filósofo y religioso no desea saberse finito, si existe un alma que supera la muerte por su in-

materialidad, la muerte se reduce a un "simple paso" y no a un -- "definitivo y último paso" este mecanismo mental que devalúa la -- muerte como hecho real, lo podemos ver en estas filosofías reli-- giosas; por eso, Francisco de Asís no veía a la muerte sino como una "hermana" y una liberadora, identificándose con ella para --- después deformarla, sublimándola a una entidad más agradable y no agresiva.

La "seguridad" alcanzada en la Edad Media respecto a la existencia de un alma en la profunda filosofía de la época, llega a su crisis. Si el alma es la justificación del ser humano ¿Qué sucede si empieza a ser cuestionada?. Hemos visto que la existencia del alma no material posibilita una eternidad, pero al resquebrajarse estas ideas se vuelve nuevamente amenazante como un hecho definitivo en la vida. Es Rene Descartes (1596-1650) quien -- comienza a establecer la diferencia entre la ciencia y la metafísica o materia del espíritu. La distinción del alma separada del cuerpo acarrea una nueva posición al estudio del hombre. Por la -- presencia de la Inquisición Descartes es muy cuidadoso en plan-- tear sus ideas del funcionamiento del cuerpo, a tal punto de no-- contradecir la creencia del alma y de la existencia de Dios, sin embargo al establecer un método de conocimiento objetivo sobre -- el funcionamiento humano que era mecanicista, las ideas del alma comienzan a tambalearse.

Las divergencias de las teorías y de las aportaciones -- científicas hacen entender que los descubrimientos y la filosofía cambiará en el futuro. Baruch Spinoza (1632-1677), Gottfried ----

Wilhelm Leibiz (1648-1716), Francis Bacon (1561-1626), John Locke (1632-1704), George Berkeley (1685-1753), David Hume (1711-1776) y otros, son producto del Renacimiento y continuadores de Descartes; hasta llegar con Emmanuel Kant (1724-1804) y Hegel (1770-1831). Estos dos últimos filósofos son representantes de la riqueza del pensamiento alemán de finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX. Esta evolución del pensamiento Idealista y Materialista repercutirá con las ideologías que se tengan del ser humano y del mundo, el romanticismo y las formas renovadas de misticismo llegarán a ser criticadas y refutadas para crear así las nuevas tesis del ser humano y de la concepción de la vida y de la muerte.

b) La muerte en las filosofías actuales.

En el siglo XIX nace una nueva revaloración del hombre fincada en dos importantes aportaciones teóricas que son, la lucha de clases de las ideas de Marx y la lucha de las especies propagada por Darwin; estas teorías contribuyeron a arrancar a la burguesía su interpretación egoísta de Dios y el hombre, y hacerlo, es volver a valorar todos los valores imperantes en donde el hombre necesariamente se humaniza al no tener un Dios en quien descargarse para justificar su existencia, la historia es interpretada a partir del propio hombre, en una filosofía que para Xirau (1964) se fragmenta la totalidad reduciéndose al hombre únicamente, sin embargo, esta fragmentación era necesaria si el ser humano quería revalorarse nuevamente y al haber una revaloración

de lo humano, hay también, una revaloración de la vida y de la muerte.

La caída del Idealismo se debió principalmente al avance científico, sobre todo en el campo de la biología creandose pudieramos decir una "filosofía biológica" que con Arturo Schopenhauer (1788-1860) encontramos a uno de sus representantes, este filósofo de Danzing nos habla sobre la muerte en su "Metafísica del amor, metafísica de la muerte", donde el amor tiene sus raíces en el instinto sexual, el enamoramiento no es más que el deseo de que "el macho ayunte a su hembra", es selección sexual, dos seres que se aman buscaran finalmente sexualidad, que como resultado dará una prole más perfecta y productiva, asimismo la sexualidad que reproduce es la explicación para la muerte, el fin del individuo es la especie, a la naturaleza no le preocupa el individuo, por eso, lo deja a expensas de peligros. La muerte es necesaria porque los seres humanos no pueden permanecer inmortales, ya que su inteligencia, su carácter daría al mundo una monotonía insuperable, haciendo a la humanidad decadente e inoperable. Para Mark Mitin (1960) la filosofía de Schopenhauer es misantrópica y antihumanista, ya que el hombre está gobernado por una voluntad ciega, bárbara e irracional, sin embargo, el pensamiento del filósofo está sellado por los descubrimientos darwinianos; si al hombre se le comprueba que no es él el centro del universo, la existencia de Dios es dudosa y que el ser humano es el producto de una evolución que al igual que los animales está al servicio de la especie, no puede haber otro camino aparente mas que el del pesimismo y sobre todo cuando los valores humanos-

se encuentran en crisis. La muerte en estas circunstancias adquiere valores opuestos a los místicos: la muerte no es más que la manifestación "cruel" de la naturaleza. Pero, pese al avance científico y los fundamentos de la biología el ser humano no lo acepta, porque la conciencia de la existencia da valor al individuo que se siente característico e importante y que por ningún motivo quiere ser anónimo producto de la naturaleza.

Otro ataque al idealismo y la creencia de la perennidad de la existencia del alma lo realiza Carlos Marx (1818-1883) con la teoría del materialismo dialéctico, su crítica a la religión, a su mundo ultraterreno, no es otra cosa que el pensamiento llevado a la crítica de la sociedad, una sociedad capitalista en nacimiento. La religión era una forma de "cegar" a la sociedad de su verdadera condición explotada, era como un "opio" -como lo llama Marx- la iglesia al tomar en sus manos el control de la ideología sirve de una manera importante al control político de la sociedad. Si el hombre piensa que al morir su alma se va al paraíso donde no carecerá de nada, no verá claramente su condición explotada que es real, Marx no reconoce ese mecanismo psicológico del humano que se aleja de su realidad:

"El hombre, que sólo ha encontrado en la realidad fantástica del cielo, donde buscaba un superhombre el reflejo de sí mismo, no se sentirá ya inclinado a encontrar solamente la apariencia de sí mismo, donde lo que busca y debe necesariamente buscar es su verdadera realidad..." (2).

O. Yajot (1971) en su obra "¿Qué es el materialismo dialéctico?" nos habla cómo la teoría del materialismo dialéctico aborda la muerte; en su Cuarta Charla se refiere a la muerte como de un estado en el que el humano deja de pensar, moverse y hablar, que a diferencia del pensamiento primitivo que creía que había un alma, se ha descubierto que todo es producto del cerebro, la materia existía antes de la conciencia y la conciencia es posterior o secundaria a la materia. Si la materia es primero, y ésta a través del tiempo evoluciona, adquiriendo mayor organización y perfección termina por crear conciencia; el cerebro es precisamente materia altamente organizada como lo demuestran los neurofisiólogos.

Las bases de la existencia del alma en que se basaban los metafísicos parece haber perdido todos los fundamentos, todos los argumentos sostenidos para demostrar la existencia del espíritu fue desplazada por descubrir en el cerebro el origen de nuestras sensaciones subjetivas y el sistema central de nuestras funciones físicas y mentales. Sin embargo, aun ahora, hay grandes grupos de seres humanos profundamente religiosos que están convencidos en la subsistencia del alma en un más allá después de morir. ¿Por qué el ser humano sigue creyendo en la subsistencia del alma aun con los fundamentos de la ciencia?. No solamente es una idea impuesta a un grupo de individuos para obtener ciertas ventajas; el poder de la iglesia que permanece a lo largo de los años, seguro estoy, que no se debe a las habilidades de convencimiento del sacerdote y que éste a su vez es usado por un ventajoso sistema de gobierno para dominar a las masas, es más bien que los se-

res humanos tienen una predisposición a someterse a una imagen de poder divino o humano que represente ciertas "cualidades" quedando a expensas y sin defensas ante la autoridad, como lo observaba también Becker (1976). Esta tendencia humana de ser creyente, sin crítica y sin voluntad es una condición puramente psicológica, condición que intuyeron los filósofos. Así Kierkegaard dice Becker es un filósofo que se adelantó a su época por haber encontrado una explicación del comportamiento humano; que lo finca en una increíble paradoja, el ser humano es la unión de dos polos opuestos: por un lado está su animalidad; en el otro, su divinidad. Su muerte y descomposición junto con su cuasi-divinidad por su conciencia de sí-mismo y su asombro ante el mundo.

El Yo para Kierkegaard (1849) es la identidad interna o simbólica que el animal no tiene, el animal es inocente, pero el ser humano sí tiene la representación de su cuerpo donde la espiritualidad es también la conciencia de sí mismo y el más fundamental terror de esta conciencia que posee todo humano es: la muerte.

El ser humano tiene que enfrentarse a ese terror de su muerte desarrollando formas estratégicas que elabora una persona para evitar la angustia, es aquí donde Becker encuentra en el filósofo gran semejanza a la idea de los Mecanismos de Defensa freudianos, sólo que el humano desarrolla esos mecanismos por el temor a su decadencia animal, inventándose a sí mismo como un ser divino, que no puede ser tocado por la naturaleza y por todo lo que ella representa: la sexualidad, el hambre, pero principalmen-

te la muerte. Lo divino impulsa al humano a creerse eterno, permanente e invencible, perdiendo la relación con la tierra y la realidad; pero que recuerda a través de la enfermedad, la sexualidad, el cansancio y la muerte que es sólo un animal. Habrá humanos que elijan ser divinos y dioses olvidándose de la muerte, que si no pueden dar vida, si pueden matar como seres divinos, como las innumerables matanzas humanas ordenadas por los dictadores que se olvidaron de su animalidad.

Kierkegaard es el último filósofo Idealista ligado como ningún otro a las ideas religiosas y cristianas, todas las otras filosofías cuestionaban y atacaban radicalmente el idealismo y cualquier concepto religioso.

La Filosofía de Federico Nietzsche (1844-1900) es una más que se suma a la crítica de los valores establecidos por el idealismo. La muerte adquiere así otros valores, pregonando a lo largo de todas sus obras una "trasvaloración de valores", los que habían imperado desde entonces estaban -según el filósofo- sellados por la decadencia de la filosofía de Sócrates, y por la inmersión del cristianismo con sus ideas de "hombres débiles", la vida es una voluntad de poder, de crecimiento y expansión ante el mundo, de tal manera que la muerte se puede convertir en un libre acto vital de inspiración schopenhaueriana despreciando aquellos que esperan vivir en el otro mundo, llamándolos Predicadores de la Muerte, que ven la vida como un "valle de lágrimas" y sufrimientos, de esta manera plantea un definitivo regreso al hombre.

Producto de todas estas filosofías que plantean una nueva concepción del ser humano aparece una de las modernas corrientes filosóficas: el existencialismo, que al estudiar los problemas de la personalidad humana, también replantea el concepto de la muerte.

Existen dos versiones del existencialismo, la alemana y la francesa; la alemana tiene como sus exponentes principales a Karl Jaspers y a Martin Heidegger entre otros, su visión del hombre se enfoca en las facetas y estados más sombríos y negativos de la personalidad, viendo al ser humano presa de la enfermedad y la muerte, Heidegger decía que el hombre es un Ser Para la Muerte, una criatura abandonada, desesperada que pena en las fauces del pesimismo y la desesperanza. El hombre que se encuentra en el temor se descubre a sí mismo y adquiere personalidad e individualidad únicamente con la muerte.

Al contrario de este pensamiento alemán el existencialismo de Jean Paul Sartre (1905-1980) y sus seguidores adquieren una posición distinta, si bien mantiene la situación inicial, el "Yo" subjetivo, concentrado en las experiencias internas y en la "libertad de selección" sus conclusiones políticas no son reaccionarias, ni antihumanas, no justifica la catástrofe mundial como los alemanes, hablando a favor del humanismo, a una lucha por la paz, a un replanteamiento del marxismo y a un progreso del pensamiento filosófico.

Para Mark Mitin (1960) el conjunto de la filosofía existencialista es hondamente pesimista, irracional, nihilista que---

--- conduce a ver negativamente la conducta general de la actividad humana; sin embargo, el gran aporte del existencialismo, sobre todo el francés, es haber mantenido el interés por el ser humano, un ser que vive su mundo experiencialmente, la muerte así, adquiere nuevas formas de concebirse, no únicamente se muere físicamente y se cesa de pensar, sino se puede experimentar la muerte a niveles subjetivos, en las sensaciones y en la mente; la muerte no solamente es sinónimo de la terminación de las funciones biológicas sino que, se puede morir políticamente, socialmente, en la desintegración del grupo con el que nos identificamos y en el que nacimos.

Las modernas corrientes filosóficas como la existencialista se ha encargado de entender al hombre en relación a su mundo, un mundo que se ha transformado y se ha hecho moderno. Pensadores como Georg Simmel (1976) han enfocado el problema del ser humano moderno, que está rodeado por todos los valores que el capitalismo ha establecido.

La modernidad se fue planteando en el siglo XIX con la llegada de la industria, la idea original de transformar los medios de producción era enfrentar la vida más favorablemente, el avance de la técnica parecía poner a la muerte en un lugar lejano, la idea del progreso y de la superación animó al mundo a tener los medios para obtener la prosperidad, todos habrían de gozar de la modernidad, existiendo una fe absoluta a la razón; pero, filósofos como Nietzsche lograron ver la equivocación de la modernidad y el equivoco del supuesto progreso, habiendo un eterno retorno de lo mismo; Marx también vió en el capitalismo la ba-

se para la explotación y la enajenación del ser humano, el dinero es un fetiche sobrevalorado, siendo un único motivo para la actividad humana. Y el ser humano pierde todos sus valores pasados ¿Qué le queda?, el mundo se torna entonces sin significado, Herbert Marcuse (1953) observó en la sociedad moderna capitalista un aparato político totalitario que coordina y administra todas las dimensiones de la vida, el tiempo libre y el tiempo para el trabajo, el dominio del pensamiento negativo y positivo. En el mundo moderno la sensibilidad del ser humano se atrofia, haciéndose insensible ante lo trágico.

Gabriel Careaga (1989) dice que el destino del humano en esta sociedad irracional es volverse insensible y vivir con la muerte, gracias a la presencia cada vez más cercana de una guerra atómica, las guerras localizadas y el smog; viviendo con un peligro inmediato, divorsándose de la sociedad y sin raíces, sumergidos en un mundo de mentiras que nos liquidan.

"Hemos crecido -dice- en un mundo cuya decadencia es peor que la del Imperio Romano. Un mundo cobarde que persigue a los poetas y a los que son diferentes" (3).

Adolfo Sanchez Vasquez (1991) entiende que el Posmodernismo no es una corriente filosófica, ni artística, ni vanguardista. Es más bien el sello que ha dejado la modernidad en el mundo y que ha sido reflejada por pensadores y artistas, la muerte es una fascinación y se presenta como una liberación así lo ven Baudrillard y Glukman que abogan por elevar el nivel del armamento mundial para apresurar la desaparición del mundo. Estas actitudes

reflejan claramente la situación humana actual: el ser humano se ha estancado, acorralado y detenido, encontrándose sin salidas, -- creciendo la desesperanza, sin embargo la salida no es la muerte, la continuidad de la vida es la que puede abrir más caminos, sin- vida el humano ha escapado del mundo frustrante y difícil, pero -- ya no puede hacer nada para cambiar la realidad que le rodea y -- oprime.

La vida que el ser humano ha perdido en la sociedad moderna controlada por el Estado, por el fetichismo al dinero, por el mundo insensible puede recuperarse si el humano revalora lo -- que ha perdido. Sanchez Vazquez habla de un proyecto de emancipación que puede realizarse superando las limitaciones burguesas -- capitalistas; volviendo a los conceptos marxistas de la libera--- ción para lograr así, en la emancipación, la verdadera vida.

CAPITULO SEGUNDO.

"EL ESTUDIO DE LA MUERTE POR LA PSICOLOGIA DINAMICA".

"Toda una parte de mi propio análisis -- es una reacción ante la muerte de mi padre, es decir, ante el acontecimiento más importante, la pérdida más cruel-- que pueda sobrevenir en el curso de una existencia".

Sigmund Freud.

"No es seguro que exista una pulsión de muerte, pero sí es cierto que en la his toria rige un Principio de Muerte".

Caruso.

1.- EL DESARROLLO DEL INSTINTO DE MUERTE EN EL PSICOANALISIS.

a) Precursores del Instinto de Muerte.

El psicoanálisis freudiano abrió una serie de discusiones acerca de las ideas de la muerte. Pero el concepto de instinto de muerte fue uno de los que más causó polémicas; sin embargo, parece ser que el descubrimiento de que el hombre era un ser que tenía en su interior impulsos agresivos semejantes al animal lo planteó la literatura y ciertos filósofos anteriores a Freud.

Solis Garza Hernan (1990) menciona que los precursores del instinto de muerte fueron muchos pensadores del pasado y dice que Freud mismo aceptaba esto cuando entre sus dubitaciones sobre el inconsciente recomendaba "preguntarle a los poetas", estos antecesores directos han sido: Empedocles, Nietzsche, Oscar Wilde, Dostoevski, Schopenhauer, Goethe, Proust, entre otros muchos más y es que la muerte ha cautivado a una gran cantidad de intelectuales, en literatura son innumerables las obras que se refieren a -- emociones humanas que son del estudio de la psicología. Freud --- constantemente cita en sus obras innumerables libros de literatos clásicos para sus estudios del inconsciente.

"La muerte de Ivan Ilich" de Leon Tolstoi (1818-1910) - ejemplifica claramente este interés por la muerte en la literatura, el personaje principal de la obra de Tolstoi representa, en su lecho de muerte el descubrimiento de las acciones humanas ante la muerte. Ivan Ilich en agonía por una grave enfermedad postrado en la cama hace un viaje al interior del mundo descubriendo que -

la vida humana se experimenta como una mentira que oculta en realidad lo fundamental: la vida y la muerte. Tolstoi lleva al personaje a cuestionarse sobre su propia existencia pasada, logrando con eso colocarse en el humanismo post-freudiano: en su sufrimiento Ivan Ilich había aclarado algo fundamental: su padecer venía que en el pasado toda su vida consciente había sido un error perpetuado a lo largo de su existencia.

Al momento en que muere Ilich piensa "...ha terminado la muerte... la muerte no existe ya..." y así, concluyen sus sufrimientos, en realidad la preocupación por la muerte pertenece a la vida misma, fuera de ella la muerte ya no es nada, esa parece ser la lección que Tolstoi nos da.

b) El Instinto de Muerte en los primeros psicoanalistas.

Entre los pioneros del psicoanálisis que comenzaron a dar forma al instinto de muerte se encuentran Adler que en 1908 describió detalladamente un instinto agresivo primario; Stekel en 1909 utilizó el término Thanatos para describir el deseo de morir. "Mortido" fue el concepto que acuñó Paul Federn, sin embargo fue atacado por los más cercanos colaboradores y discípulos del maestro de Viena, Solis Garza cita a Ernest Jones que estando en desacuerdo con la idea de Thanatos apuntó que durante los diez primeros años a la aparición de dicho concepto de Freud, sólo la mitad de los trabajos elaborados lo apoyaron; un tercio lo hicieron en la segunda década y ninguno durante la tercera. También comenta que Wilhem Reich decía socarronamente que muchos psicoanalistas habían logrado observar el instinto de muerte.

Franz Alexander junto con Otto Fenichel estuvieron en -
desacuerdo con tal concepto.

c) El concepto de Muerte de Sigmund Freud.

El creador del psicoanálisis también fue conmovido por -
la muerte y su obra refleja muchos aspectos de la muerte: la fan-
tasía, el deseo, el instinto, el duelo; Michel de Muzan (1972) --
recuerda las observaciones que hizo Jones de Freud, decía que era
un hombre continuamente preocupado por su propia muerte, que la--
calculaba que ocurriría entre los cuarenta y cincuenta años y no--
sólo los episodios neuróticos de Freud lo hacen preocuparse por--
los problemas de la muerte, sino también su relación con la mis--
ma, recordemos que la muerte de su padre lo hacen autoanalizarse,
además sufrió en carne propia las catástrofes de la Primera Gue--
rra Mundial y los inicios de la Segunda Gran Guerra.

El instinto de muerte surge como un planteamiento que -
respondía a las acciones humanas en la guerra, también se suele -
escuchar que ese planteamiento fue la respuesta a sus sufrimien--
tos físicos en la enfermedad a lo que Solis Garza Hernan (1990) -
dice que su instinto de muerte (de Freud) no fue producto de su -
cáncer bucal, ya que su Más Allá del Principio del Placer fue re-
dactado antes de la neoplasia y añade que se ha hecho de Freud un
mito donde sus conceptos más importantes han sido desconsidera--
dos, a su opinión, ahora el instinto de muerte se le modificó el -
nombre, de ser algo psicobiológico se le transformó en algo socio
cultural, siendo lo peor que la reestructuración interna a perdi-
do valor ante la importancia de adaptar a los humanos a una socie

dad consumista.

En realidad las ideas freudianas surgen en la represiva sociedad victoriana, siendo el psicoanálisis un golpe más al narcisismo de la sociedad de inicios del siglo XX que era desenmascarada por el psicoanálisis. Freud mismo menciona que él junto con Copernico y Carlos Darwin habian afectado enormemente a la humanidad al demostrar, el primero, que no eramos el centro del universo, Darwin comprobó nuestro origen común con todas las especies de animales y provenimos de un antepasado similar al mono, Freud demostraba los verdaderos aspectos de la personalidad humana, en un inconsciente que resguardaba todos los deseos e impulsos agresivos hacia nuestros semejantes. Había descubierto esto en su trabajo con personas afectadas de neurosis, que negando la hipnosis como remedio a los problemas psiquicos de sus pacientes, había creado un nuevo método de tratamiento al que denominó: psicoanálisis. En el estudio del inconsciente, Freud encontró impulsos destructivos, traídos desde nuestra herencia pasada.

El psicoanálisis se abocó desde un principio a abordar todos los aspectos que giran en torno a la muerte, a lo que respecta al duelo en Totem y Tabú (1913) aplicó a la sociedad sus descubrimientos en el consultorio y formuló sus primeras ideas del duelo, basandose como en la mayor parte de su obra al inconsciente. la muerte de un ser amado significa la satisfaccion de deseos inconscientes que si hubiesen tenido mucho poder realmente hubiera sido el causante de la muerte y es ese deseo inconsciente contra lo que el reproche reacciona, detras de un tierno amor se encuentra oculta una hostilidad. El temor al muerto, ----

o más bien a su alma proviene exactamente de estos deseos que tenía anteriormente el sobreviviente, sólo que ahora, ante la --- muerte de la persona amada atribuye a su alma sus propios deseos, a este proceso psíquico Freud lo llamó: Proyección, que a pesar de esta defensa aún se presenta penalidad y remordimiento, haciendo que el sujeto se imponga restricciones y privaciones disfrazando las como medidas de protección contra los espíritus malos.

También en esta misma obra Freud ya menciona que el duelo tiene la función de desligar a los vivos de los recuerdos y -- las esperanzas depositadas en los muertos e incluso aparecen sus primeras formulaciones del instinto de muerte diciendo que los --- tabues que se imponen en contra de matar a otros es precisamente -- la demostración de que el ser humano resguarda un impulso hacia -- el homicidio, por tal razón se aplica restricciones que lo abstie nen de sus verdaderos deseos. Vemos que las conclusiones de Freud hacia la idea que las prohibiciones sean la comprobación de esos --- mismos deseos es realmente esclarecedor, pero mencionar el "impulso" en sí trae duda por la connotación biológica que tiene. Si -- existen deseos homicidas aún está por comprobar que estos deseos esten apoyados en algún factor heredado o biológico.

Posteriormente el creador del psicoanálisis discute sobre lo mismo al intentar explicar las guerras, el ser humano realiza las guerras para poder desahogar sus impulsos destructivos, -- la necesidad de dar muerte a sus semejantes es su fin principal. -- En "Consideraciones de Actualidad Sobre la Guerra y la Muerte" -- (1915) Freud aclara que el hombre es una gama de impulsos que --- tienden a la satisfacción de deseos y las necesidades primitivas,

existiendo dos componentes que pueden reducir estos impulsos; el primero es, la coerción social que tiene la finalidad de hacernos comportar "adecuadamente" y que además esta coerción es endeble. El otro componente es quizá la alternativa y la esperanza para que la humanidad continúe sin destruirse más, y es el erotismo (que Freud más tarde lo llamaría el instinto sexual) que proviene del interior del organismo y que puede someter la avidez por la muerte; sin embargo, para Freud el hombre actual era como "los hombres primitivos una horda de asesinos" (1).

En la obra antes citada expone que el ser humano en su fuero interno no cree en su muerte, se cree inmortal, siendo en realidad un mecanismo de defensa que niega la muerte y se originó cuando el ser humano se enfrentó a la muerte de un ser cercano, quitó a la muerte su carácter definitivo, negando la realidad; de aquí la creencia en el ultratumba, el cielo, el Eden etc., También había ya hablado de deseos de muerte de personas cercanas, de impulsos homicidas, Solís Garza comenta que Freud le había prestado poca atención al tema antes de 1920, bajo algunas excepciones aisladas que se referían al sadomasoquismo, a la compulsión a la repetición y algunas pocas menciones sobre un instinto destructivo, donde se registraba al odio más viejo que al amor. Realmente Freud se aproxima a la realidad antitética que daría forma a su instinto de muerte; en su obra "Duelo y Melancolía" (1917) al referirse al duelo o a la pérdida de objetos amados, decía que era una cantidad de energía (libido) que debe ser retirada y sustituida, si no es así: es patológico, ahora bien, en el

caso del melancólico no ha perdido algún objeto externo (como el doliente) sino que ha perdido su Yo y por esa razón acusa al mundo de tal pérdida.

En el organismo humano existen dos fuerzas que luchan entre sí. una por conservar la vida y otra por llegar a la muerte, estas fuerzas eran los instintos, estos planteamientos estuvieron sumamente ligados a los antecedentes biológicos. Otto Fenichel--- (1966) dice que el psicoanálisis se levantó como ciencia porque su creador se fundamentó sobre la consolidada biología, sus métodos los hizo suyos con el fin de evitar la especulación filosófica no científica, de esa forma explicó los impulsos de muerte (y otros) recurriendo a las bases que la biología aportaba; los estímulos pulsionales en el organismo tienen la necesidad de ser cancelados, es decir, satisfacerlos con un objeto, pero no todas las pulsiones llegan a su meta directamente, sino divergen de varias formas, en "Pulsiones y sus destinos" (1915) aclara que las pulsiones pueden sufrir cambio de vía, llamados desplazamientos. También pueden tener cambios que son en realidad defensas contra las pulsiones, como, la vuelta hacia lo contrario (formación reactiva) como sucede de la mudanza del amor al odio, o la vuelta hacia la persona propia, como el sadismo al volverse sobre el Yo se convierte en masoquismo, igualmente en la represión y en la sublimación. Aquí vemos a un Freud influenciado por las teorías de la termodinámica, donde las energías pugnan por salir, en este caso son los impulsos que tratan de manifestarse que debido a las normas sociales impiden una manifestación franca.

Para Freud la aparición de los instintos, principalmente el de la muerte se remonta a la aparición azarosa de la primera célula, en el "Más Allá del Principio del Placer" (1917) nos lo explica, la sustancia que ha alcanzado una gran organización - pasa del estado muerto al vivo: el estado muerto es sin tensiones que al adquirirse la vida aumentan, haciendo que aquel primitivo organismo necesite regresar a lo inanimado para liberarse de sus esfuerzos, luego plantea la paradójica teoría que las pulsiones - que conservan la vida sólo son aseguradoras de la muerte del organismo, ya que lo único quiere es morir a su manera; de estas especulaciones no científicas biologists, encuentra el psicoanálisis la explicación de la conducta de los pacientes que presentan el fenómeno llamado "compulsión a la repetición", Freud explica como una pulsión es un esfuerzo de reproducir estados anteriores como lo hacía la célula primitiva en sus orígenes. Estas teorías que - en realidad lejos de ser comprobables buscaban más bien dar una explicación de las conductas de los pacientes.

En esta obra Freud ya había alcanzado la clara distinción entre la fuerza de Thanatos en oposición al Eros, para Garza Hernan esta teoría junto con el análisis profano es la que más su citó encono entre los discípulos, además los instintos de muerte son soslayados por una docena de "apostoles ortodoxos".

El instinto de vida como ya hemos dicho es la única -- fuerza que puede detener a thanatos, sus orígenes se encuentran - en la sustancia viva separada que a raíz de la animación aspira -

unirse. Freud recuerda a Schopenhauer, filósofo alemán que también hablaba de dos fuerzas que luchaban por morir o vivir, llamadas las últimas "Voluntad de Vivir" presentadas en los seres vivos a través de la sexualidad, las conclusiones del filósofo también estaban basadas en la corriente de las ciencias biológicas, sobre todo en las ideas de Darwin, y no es de extrañar que tubieran algunas semejanzas con las ideas de Freud.

En las posteriores obras continúa hablando de los dos aspectos de los instintos: los que persiguen la meta de reunir y sintetizar y los otros que buscan dispersarla, son dos clases de pulsiones que corren en sentidos contrapuestos, las pulsiones sexuales son las más relevantes en el eros que tras la recarga de energía buscará donde descargarse sobre un objeto, si no es así, entonces se sublima manifestandose de manera diversa.

El Principio de Placer, otro aspecto importante en el psicoanálisis busca la disminución de las tensiones que son realmente la actuación del "principio del Nirvana", donde el organismo busca deshechar sus tensiones con la muerte. Si bien, Freud había tomado el concepto de Nirvana de la filosofía Oriental estaba equivocado, el Nirvana para los orientales no es en ningún momento un estado semejante a la muerte, en donde se ha dejado de experimentar, al contrario, la experiencia del Nirvana es el descubrimiento de que los deseos de la carne son limitados a comparación con el estado mental que alcanza el que medita.

Más adelante las pulsiones de muerte y el eros son retomados y aplicados a nuevos aspectos y lo hace con relación a la cultura, en "El Porvenir de una Ilusión" (1927) va a la raíz del-

nacimiento de la cultura al decir que ésta nos protege contra la naturaleza; aquella que pertenece a todo aquello que el ser humano no puede controlar, que va más allá de su comprensión, por ejemplo, los fenómenos físicos que ocurren sobre la tierra, la enfermedad, la muerte; Becker (1967) opina mucho tiempo después esto mismo, al analizar como los seres humanos no sólo crean la cultura, sino muchos artificios superfluos que se agregan a la cultura y costumbres, que tienen el único fin de negar rotundamente el proceso de morir; Freud señala que el aspecto más importante de la cultura es la representación religiosa, que significa la preservación frente al poder hipertrófico de la naturaleza, así la perpetuidad en el ultratumba del ser humano es una ilusión, que es una creencia motivada sobre todo, en el cumplimiento de deseos, una ilusión semejante al del neurótico que no desea ver la realidad como es. Esta cultura creada por el ser humano encuentra sus vicisitudes debido a los instintos violentos del ser humano; en el "Malestar en la Cultura" (1929) Freud dice que el ser humano entre sus predisposiciones instintivas se incluye "una buena porción de agresividad..." el prójimo no sólo es un colaborador y objeto sexual, sino la tentación misma de satisfacer en él su agresividad, explotarlo y esclavizarlo, violarlo, robarlo "para humillarlo, para ocasionarle sufrimientos martirizarlo y matarlo Homo Homini lupus..." (2).

El principal problema humano para el desarrollo cultural es una innata inclinación para agredirse mutuamente.

Muchos psicoanalistas se han negado a usar el término de instinto de muerte tal como Freud los expuso, asegura Garza --

--- Hernan entiende que el instinto de muerte es la tendencia universal de reducir la tensión a cero, el retorno a toda vida al primigenio estado inorgánico, también este autor revaloriza al Eros que incluído a la vida, ésta deja de ser un fin para la muerte, así la esencia de la vida es el amor que si no existe se viviría en la muerte.

Otros psicoanalistas sí han apoyado el concepto como en el caso de Ferenczi, Eitingon, Klein, Jekels, Bergler, Bernfeld, Nunberg, Menninger; sin embargo, a ese concepto se le añadieron observaciones, se le refutaron algunos aspectos, de tal forma, el instinto de muerte como lo dió Freud sufrió en su esencia --- transformaciones.

Solís Garza Hernan dice que también fue apoyada la dualidad instintiva por algunos freudianos clásicos, la escuela kleiniana, Lacan y sus continuadores, la gran mayoría de los analistas sudamericanos, un reducido número de mexicanos analistas y en los Estados Unidos comenta "el instinto de muerte no existe ni en el Pentágono".

Como dijimos anteriormente desde los primeros analistas que retomaron el instinto de muerte se comenzaron a dar diferencias, incluso por sus más cercanos colaboradores, así como en el caso de Ernest Jones el biógrafo de Freud. En una de sus entrevistas con Richard I. Evans (1976) quien pregunta a Jones: cuándo la obra de Freud llegó a ser más un reflejo de su ideología personal dejando de ser objetiva y científica; a lo que Jones contesta que fué cuando hizo el trabajo de "Más allá del principio del placer" entró en un terreno filosófico al crear el instinto de muerte, ya que ese concepto no es biológico y que estrictamente

hablando no es científico. En ese período en la obra de Freud que está marcado por un tono ideológico. Para Jones en algunos casos Freud era racionalista que trataba de ser objetivo; el aspecto racional era en realidad la parte científica así como también su -- opinión personal (3).

Baranes J.J. (1988) nos dice que existen dos períodos en la teoría de Freud, el primero es en donde domina el modelo memorial edípico del tratamiento y este modelo de neurosis infantil, neurosis de transferencia, resolución de neurosis de transferencia en el adulto no es aplicable en la actualidad y es cuestionado con la aparición de la pulsión de muerte que pertenece al segundo período. Se puede asegurar que el concepto de pulsión de -- muerte termina de manera rotunda con las esperanzas de que el ser humano, en un momento determinado pueda vivir finalmente sin guerras y muerte, masacres y explotación ya que sus instintos lo impulsan constante e irremediamente a estos actos. Por mucho que se cuestione y se refute el instinto de muerte; ese principio ha gobernado de manera irremediable al mundo, sea biológico o no.

Se dice que Freud fue pesimista por su idea del destino del hombre, pero cuando en ocasiones uno se atreve a mirar el --- mundo no hay muchas razones para el optimismo, sin embargo, olvidando que el destino del hombre es la muerte podemos buscar en la vida misma las alternativas para que ésta continúe.

Después de Freud nadie aceptó el instinto de muerte como Freud lo dio, pero, sí se siguió considerándolo y teorizando -- sobre el.

d) El Instinto de Muerte después de Freud.

Los factores más importantes del psicoanálisis y con ellos la transformación del concepto de muerte se reflejan en la obra de Melanie Klein, que localiza la configuración psíquica en un tiempo más temprano que del psicoanálisis freudiano; son en realidad estadios, subdivisiones de la etapa oral de la teoría de Freud, los instintos no son únicamente, como creía Freud, buscadores de objetos, sino que éstos están acompañados con las fantasías y pueden muy bien sustituir al instinto, por ejemplo, el deseo de tener el pecho de la madre -en el niño- pueden ser sustituidos por chuparse los dedos fantaseando que es el pecho de la madre, o al contrario cuando el niño patealea o chillar puede desgarrar también en su fantasía el pecho.

Crear fantasía es una función del Yo, así los instintos y la ansiedad impulsan al niño a establecer relaciones objetales primitivas en la fantasía y en la realidad; el niño en su fantasía puede convertir el pecho en un perseguidor terrorífico. La fantasía inconsciente influye y altera continuamente la percepción y la interpretación de la realidad, pero también la realidad ejerce su impacto sobre la fantasía inconsciente, la realidad entonces también confirma fantasías.

Klein asegura, sin sólidos fundamentos, que al nacer un niño existe suficiente Yo como para sentir ansiedad, utilizar mecanismos de defensa y establecer primitivas relaciones objetales, pero dice que el Yo es débil, frágil y lábil, con muchas posibilidades de desintegrarse ante un aumento fuerte de tensión y ansiedad.

El Yo inmaduro del bebé -afirma Klein- está expuesto a los dos tipos de instintos: los de vida y los de muerte, que están confrontados a la realidad externa que le produce situaciones de ansiedad y situaciones de vida como el calor, el amor y el alimento de la madre, así si el pecho es bueno confirmará su fantasía, si no lo es, confirmará sus fantasías del pecho persecutorio que puede destruir al Yo del bebé.

Con este uso de los impulsos de vida y de muerte Klein desarrolló explicaciones sobre la conducta de los niños, en "Tendencias Criminales en Niños Normales" (1927) se habla de que en el inconsciente se hallan reprimidos estadios que se observan aún en pueblos no civilizados: canibalismo y tendencias asesinas, de tal forma el éxito al pasar por los estadios tempranos son los sádico orales y los sádico anales que están en realidad ligados íntimamente a los impulsos destructivos.

La agresividad del individuo sobre el mundo se debe --- como ya se dijo- a la interacción con la fantasía y con los mecanismos de defensa introyectivos y proyectivos, por ejemplo, el responsable de los comportamientos de las personas asociales y criminales se debe no a la falta de Super-Yo, a los que en realidad el criminal dirige sus ataques es a los "padres" represores--- representados en la sociedad como demostró Klein en su artículo "Sobre la Criminalidad" (1934).

Baranger N, Baranger W, Mom J.M. (1967) Dicen que la--- importancia del trauma psíquico infantil influye sobre los instintos de muerte, la diferencia de Melanie Klein dicen estos autores que es la importancia que les da a las situaciones de ansiedad --

que adquiere más relevancia que el trauma en sí, aseguran que en el interior de la lógica de la teoría psicoanalítica el trauma como representante de lo que altera el equilibrio pulsional funciona como un factor desarticulador de lo ligado por la libido, dejando cierto monto de pulsión de muerte en libertad y consideran que el trauma ligado a la pulsión de muerte es realmente paralizante.

Por otra parte Gioia T.B. (1987) hace una aportación en lo referente al instinto de muerte, que tienen como corolario la envidia primaria, en especial critica el aspecto de "primario" -- afirmando que el objeto primario no es el pecho únicamente como lo sostienen los autores que siguen a Melanie Klein, sino que es la madre u objeto maternante en su totalidad y que para que exista esa totalidad o integración se necesita de más tiempo y no en el estadio que Klein señala. Fuera de estos elementos teóricos se observa como lo primigenio del instinto de muerte se pierde para dar paso a otros aspectos psicológicos, como lo es también en relación al instinto de vida, para Klein existe un factor que transforma los impulsos de muerte en actitudes no desintegradoras, el sentimiento de culpa producido por los instintos destructivos, harán sentir la necesidad de desagravar, ya sea en la fantasía o en la realidad, llamado ese mecanismo por Klein: Reparación, siendo además un elemento primordial en las relaciones humanas. No únicamente la relación se dirige a los padres hermanos o personas, -- sino puede abarcar otros campos que simbólicamente representan a los primeros.

Klein se refirió también al duelo en: "Duelo y su Relación con los Estados Maníaco Depresivos" (1940) testificó una vez más como el duelo normal evoca en sus fases a la posición infantil depresiva. La "posición depresiva" es una melancolía en nacimiento, en donde el objeto de duelo es el pecho de la madre que junto con la leche es portador de amor, bondad, seguridad; y cuando lo pierde siente que lo ha perdido a causa de su incontrolable voracidad y de sus impulsos destructivos, para vencer esta posición debe adquirir objetos buenos, existiendo el temor que esos objetos internos buenos sean destruidos por el Ello. Aquí vemos que la teoría de Freud de la libido ha sido abandonada, el duelo en el niño consiste en la reparación de los objetos internos. Klein asegura que desde el inicio de la vida el individuo instala en su interior los objetos y más tarde los pierde, pero cuando eg tá en duelo los reinstala para lograr la elaboración del duelo.

Ferenczi Sandor es otro autor que apoya el instinto de muerte pero dando una considerable importancia a los instintos de vida, quien contempló todos los fenómenos de la vida bajo estos dos instintos, Ferenczi (1929) parece observar clínicamente el instinto de muerte en los niños no deseados que se manifestaba por un pesimismo moral y filosófico junto con el escepticismo y la desconfianza, notabase además, un ansia mal disimulada de ternura (pasiva) rechazo por el trabajo e incapacidad para el esfuerzo prolongado, como consecuencia de cierto grado de infantilismo emocional con intentos de compensación que conducía a un carácter rígido.

Este autor ve la actuación del instinto de muerte en--- hombres que no fueron deseados una inclinación alresfriado apoyan dose en un artículo de Jones debido a un enfriamiento del cuerpo fuera de lo normal sin "causas orgánicas". en estos humanos no -- bien venidos a la vida suelen ser impotentes sexualmente o frígidas segun sea el caso. Ferenczi asegura que es la buena crianza-- lo que hace que los instintos de vida se desarrollen en los re--- cien nacidos.

Nunberg Herman (1955) sostiene la existencia de las dos clases de instintos donde prevalece la bipolaridad iniciada por Freud, lo que complica la explicación es la frontera existente--- entre lo biológico y lo psicológico, sin embargo, los fenómenos biológicos tienen sus representantes psicológicos y es ahí donde se puede discernir la naturaleza del instinto. Donde opina que el instinto es una fuerza que nace del organismo que lo impulsa a -- moverse para algún objetivo, cuando satisface la tensión que ha -- aumentado se percibe como placer y tranquilidad, y el organismo -- no volverá a moverse hasta que aumente otra vez las necesidades -- instintivas; observamos que la explicación de Nunberg continúa -- con el reduccionismo biológico de las motivaciones de la activi-- dad humana, el ser humano ya no se mueve por necesidades orgáni-- cas, sino por otras de origen social, pero para Nunberg de esa ba se nace la compulsión a la repetición, donde el organismo repite-- algo para volver a quedar en reposo. La compulsión a la repeti--- ción obedece a la tendencia de mantener exento al aparato psiqui-- co de exitación con estado de tensión baja.

Este autor además utiliza dos conceptos más, provenientes de la teoría de Freud pero con una nueva explicación: el principio de placer-displacer en contraposición al principio de realidad, el primer principio aspira al igual que la compulsión a la repetición a descargar la energía acumulada, sólo que en el principio de placer-displacer se orientará al placer y evitará el dolor, en el otro sólo busca el reposo sin cambio. El primero busca experiencias nuevas, donde se incluyen los instintos sexuales, cuya consumación provoca el máximo placer a los que se les llama instintos de vida.

La compulsión a la repetición vive en el pasado, es conservador sin procurar sensaciones nuevas y prefiere las reacciones aferrándose a ellas, a estos instintos sometidos a la compulsión se le llama instintos destructivos de muerte.

Los instintos de vida y de muerte no se encuentran separados sino están en interacción, es el fenómeno llamado: Vida. Nunberg les da un inestimable valor heurístico por que explican una gran cantidad de procesos que de no ser así serían incomprendibles y sin esa hipótesis no se puede dar un sólo paso en el trabajo psicoanalítico.

El instinto de muerte ha tenido múltiples variaciones que ha dependido de las interpretaciones de cada uno de los autores que lo han tratado, así en la década de los sesentas las influencias de los pensadores que habían depositado gran importancia a la sociedad y a influencia sobre el ser humano causaron un cambio a los conceptos de instinto de muerte, por ejemplo con Igor Caruso (1966) las pulsiones antagónicas que Freud estableció se

refundamentaron de una forma distinta, Caruso vió en la etología de Lorenz ese fundamento que sintetizando su pensamiento decía--- que la agresividad homicida, opresiva, intraespecífica humana está en relación directa con las condiciones no-naturales, culturales de su existencia, es decir, se ha vinculado indefinidamente - las pulsiones y las exigencias de la cultura, de tal forma se --- afirma que en el ser humano no existe una pulsión "biológica pura", sino que, la cultura y la pulsión de muerte "superpuestas"--- (4), mutuamente son las que forman fuerzas impulsoras que hacen actuar al ser humano.

Si se discute y se cuestiona las pulsiones de muerte en el ser humano dentro del psicoanálisis de Caruso, no se cuestiona la existencia de un "principio de muerte" que ha regido la historia de la vida que ha sido y es mortífera, al mismo tiempo que -- existe una lucha insesante contra la muerte; la muerte simbólica de la sociedad representada por la represión social sobre la ---- sexualidad del ser humano occidental, ocasionándole un empobrecimiento en su conciencia, es enfrentada con la cultura que da una respuesta a la muerte, y si --según Caruso-- el psicoanálisis es -- cultura, también es una respuesta a la muerte.

Más actualmente lejos de los análisis psicosociales dentro de la práctica psicoanalítica se ha observado la actuación -- del instinto de muerte en un fenómeno llamado Respuesta Terapéutica Negativa donde Pontamianou A. (1988) nos dice que en algunos - pacientes presentan una resistencia inconsciente al progreso del análisis, en donde el analista evoca una representación primaria del Principio de Nirvana. Son pacientes con intensas tendencias--

al autoaniquilamiento, a la desconexión y a la desinversión del análisis y del analista, que con una fuerte retracción libidinal se imponen el silencio del cuerpo y de los sentidos, perdiéndose ellos mismos junto con la pérdida del objeto.

Zaltzman N. (1988) nos dice que el concepto de instinto de muerte fue uno de los grandes descubrimientos de Freud, ya que nuestra inevitable desaparición contiene una carga importante de terror. Añade que el concepto tiene una gran importancia para la clínica y la práctica analíticas a pesar de las grandes resistencias que provoca. Contiene además, una dificultad que está relacionada con cuatro factores propios de la pulsión de muerte: ---

- 1) No tiene una forma de representación psíquica propia, el instinto de muerte es la gran muda; 2) No presenta zonas corporales de apuntalamiento; 3) Es una actividad instintiva a-histórica; --
- 4) Es anobjetal considerando que la pulsión de muerte es un componente dinámico esencial para el funcionamiento del inconsciente, y para ser investigado con cada paciente.

Los conceptos freudianos sobreviven aún en nuestros ---- tiempos y son aplicados en la práctica del psicoanálisis. Por --- otro lado, nació una gran ola de psicoanalistas que se negaron a utilizar el concepto de instinto de muerte que para realizar sus consultas terapéuticas usaron otros modelos de explicación de las acciones humanas, pese a que muchos conceptos del psicoanálisis - ortodoxo siguieron siendo igualmente utilizados.

e) El rechazo del Instinto de Muerte y otros aspectos de la muerte

Otto Fenichel (1934) es un autor que sigue manteniendo intactos muchos conceptos del psicoanálisis, pero que rechaza definitivamente el instinto de muerte, parte de todos los instintos se pueden colocar en una misma posición con el concepto de principio de constancia, permitiendo una unidad para todos los procesos psíquicos y todos los procesos de la vida en general. Añade que existen pulsiones agresivas según nuestro autor no son prueba de que sean como una vuelta hacia afuera de las pulsiones primariamente autodestructivas, la agresividad no es en sí instintos opuestos a otros sino una forma de pugna por fines instintivos, es más bien una reacción a frustraciones. Para él un instinto de muerte es incompatible con el concepto biológico vigente de instinto. En realidad no existen dos clases de instintos en donde unos llevan a la muerte y otro al "enlazamiento" de unidades más desarrolladas. La base masoquista en la que Freud se basaba sucumbe al aplicar Fenichel otras ideas en relación a esa perversión, donde todos los hechos que están más allá del principio del placer son creados por fuerzas externas que han perturbado los principios innatos del organismo. La vida para Fenichel no puede ser considerada como un "proceso que conduce a la muerte" ya que un organismo joven posee abundantes posibilidades para el futuro. Finalmente el campo de la fisiología puede tener un futuro para las respuestas sobre las fuentes instintivas.

Las refutaciones que hace Fenichel de la teoría del --- instinto de muerte de Freud sobre la perturbación de los principios innatos del organismo por fuerzas externas, hallan también --- eco en otros psicoanalistas; Ignacio Lepp (1967) nos dice que --- para Freud en un principio dividió en dos grupos los instintos, --- los de vida y los de muerte y que con el tiempo resaltó el instin- to de muerte como el principal, y todos los demás se supeditaban a él; al igual que Sartre ---dice Lepp--- Freud tuvo una visión mate- rialista y mecanicista, en otras palabras, premarxistas, sólo así cabía en la lógica de Freud que en el psiquismo humano había inma- nente la existencia de un instinto de muerte. Pero ---dice que--- Sigmund Freud no funda su instinto de muerte en alguna experien- cia científica, sino en motivos personales, víctima de sus dolo- res del cuerpo y testigo impotente de las crueldades nazis contra el pueblo judío su pesimismo se fue acentuando.

Para Lepp los instintos son para la permanencia de la-- vida, y si Freud se basó en ciertas conductas humanas para ver -- allí el instinto de muerte como en los sádico-masoquistas o en -- ciertas formas heroicas que son sospechosas, porque detrás de -- ellas se arriesga la vida viendose siempre "la espantosa mueca de la muerte" (5). Lepp dice que hay allí una "atrofia del sen- tido de la vida" o en los sádicos una "atrofia del instinto sex- ual" que no son resultado de un impulso normal, las causas de es- tas atrofas deberían buscarse, más bien, en los conflictos afectivos inconscientes. Lepp asegura que el instinto de conservación puede paralizarse debido a la angustia pero no a causa de la pug- na con un instinto contrapuesto.

Actualmente Flournoy O. (1988) considera que el concepto de pulsión de muerte carece de valor clínico ya que no facilita la comprensión de la agresividad, el odio o sus consecuencias, su uso -dice- sería preanalítico o postanalítico para explicar los hechos pero no clínico. Además usar clínicamente la pulsión de muerte tendría efectos perjudiciales en las interpretaciones del analista, ya que este se ubicaría del lado de las pulsiones de vida e implicaría la arrogancia o injusticia al atribuirle al paciente intenciones destructivas, cuando un sujeto no puede hacer nada por mejorar su aparato psíquico.

Gerard Mendel (1988) opina en base a un examen de datos, que la hipótesis de Freud del instinto de muerte apareció con la Gran Guerra de 1914 y se convirtió en convicción con los duelos de su vida y como contra golpe de la evolución del cáncer. Pero otro acontecimiento igualmente importante golpeó al viejo Freud al momento en que creaba su instinto de muerte y fue: la negación de los dos postulados de Freud por parte de la biología de la época; así los fundamentos en que se construía toda la teoría psicoanalítica se veían negados.

El cáncer que ataca a la zona bucal es un ataque a la fuente de su verdadero poder -que para Mendel- es la interpretación mediante la palabra, así hay un contraste entre dos términos de identidad; el cuerpo por un lado decae y por otro, su obra se levanta sobre los miserables sufrimientos del maestro Freud. La pugna existente entre su cuerpo de gloria de su obra y su cuerpo de muerte, nos muestran un dualismo muy profundo y tan esencial--

que son las verdaderas causas inconscientes de donde surge el ---
 instinto de vida y muerte de Freud; pero hay algo más que aclara-
 Mendel y penetra a la psicología de Freud, o mejor dicho, a su ---
 inconsciente; opina que hay algo que ha seguido al maestro Freud-
 toda su vida y es: El cosmos o la habitación de los padres, la ---
 siempre escena primaria en donde la madre representa a la vida; y
 el padre a la muerte. Mendel aclara que todo cuestionamiento freu-
 diano se reduce a un significado único. "¿Quién soy sexualmente?"-
 (6). En el cual no se sabe si es hombre o mujer, o los dos al
 mismo tiempo, una crisis de identidad sexuada en donde en Freud -
 se prolongó más que en el común de los hombres y que como fin es-
 determinar su porvenir sexual. Estos elementos no pueden ser pasa-
 dos por alto al pensar que de alguna forma contribuyeron a los ---
 puntos de vista de Freud.

Volviendo a Fenichel (1934) que después de aclarar su -
 idea del instinto de muerte se encarga del concepto de la muerte-
 desde todos los aspectos que el psicoanálisis le permite, para --
 esto se basa en sus investigaciones clínicas y en los aspectos --
 psicopatológicos de la personalidad. Por ejemplo aclara el enfo-
 que de la muerte en el Complejo de Edipo donde uno de los progeni-
 tores ha muerto, en primer lugar, aumenta el apego del niño a la-
 figura parental que ha quedado viva, en segundo lugar se vincula-
 inconscientemente la sexualidad y la muerte que se unen por el --
 concepto "secreto de los adultos" esto despierta temor sexual a -
 consecuencia de que la idea de la satisfacción sexual puede aca-
 rrear la muerte o también una inclinación masoquista: la muerte -

que significa la unión con el muerto se vuelve su objetivo sexual. Por último el individuo regresa a la etapa oral que si ocurre en un momento temprano tendrá un impacto permanente en la estructura del carácter y en el Complejo edípico.

En el aspecto de la muerte de progenitores Sula Wolff (1969) alejándose de lo estricto del psicoanálisis de Fenichel -- nos arroja importantes datos desde su observación clínica, nos dice que cuando muere un padre los problemas principales se ocasionan por la desintegración familiar; así que la muerte de algún padre puede sobrellevarse si se conserva la familia integrada, es la muerte de la madre la que ocasiona frecuentemente la desintegración familiar, porque la sociedad no espera del padre los cuidados de los hijos, cuando muere el padre y la madre es afectada severamente por esta pérdida el niño se encuentra que no sólo perdió a su padre sino también una parte de su madre.

Wolff estudia también las reacciones de tristeza de los niños ante la pérdida de los padres entre los seis meses y los dos años de edad reaccionan con una serie de respuestas bien definidas que nos indica en que medida afectan al niño; entre los dos y cinco años de edad los niños sorprenden a los adultos al no mostrar ninguna pena visible al dolor siempre que tengan la seguridad que el padre restante cuidará de ellos. Más que tristeza o dolor los niños tienen miedo de que no sean cuidados. Es por encima de los nueve años cuando el niño tiene reacciones de tipo adulto ante la muerte, el muchacho participa en el duelo, se vuelve apático, retraído y vuelca en llanto su dolor, en algunos casos reacciona ante la orfandad en comportamiento agresivo y antisocial.

Volviendo a Fenichel se observa que al igual que Freud no sólo reelabora los conceptos de instinto de muerte, sino muchos otros aspectos más, es así como se refiere a la muerte en las diversas psicopatologías: en lo que se refiere a la vivencia histórica de la muerte, nos dice que existen dos significantes que se encuentran con más frecuencia, primero, que la muerte puede ser un castigo por los deseos de muerte contra otras personas, y segundo, el oscuro vínculo creado entre el orgasmo y el morir, la pérdida del Yo que acompaña al orgasmo puede ser identificado con la muerte, el temor a la muerte aparece en donde otros sentirían simplemente una excitación sexual.

A lo que se refiere a la muerte en el pensamiento de las neurosis obsesiva, nos dice, que debido que hay regresión hacia el sadismo anal y un conflicto constante con el Super-Yo los procesos del pensamiento son suplantados por sus precursores arcaicos. Adquiriendo principal valor la palabra, que se vuelve sustituta de las emociones vinculadas con la realidad, así las palabras se convierten en poderosas maldiciones y bendiciones, una palabra puede matar, como también puede devolver la vida, por eso las palabras y sus pensamientos son manejados con cuidado, su mal uso reclama el mismo castigo que un delito. Se convierten en sustitutos regresivos de los actos, claramente se encuentran un conflicto entre las disposiciones del Ello y las del Super Yo.

Fenichel al igual que Freud se dedicaría a elucidar la cuestión sobre el duelo y la depresión donde dice que el principal objetivo del duelo es realizar la introyección del muerto y después poner fin a la ligazón con el objeto introyectado.

El duelo se complica a grados patológicos cuando ha----
habido una relación ambivalente con el muerto, donde la introyec-
ción ya no sólo es conservar el objeto amado, sino también destruy-
irlo provocando sentimientos de culpa.

Para Wolff que estudia el duelo en los niños no hace --
una declaración psicodinámica de las energías psíquicas sino divi-
de en fases el duelo que observa en los niños y sus diferentes, --
edades, dice que en los niños de seis meses a los dos años de --
edad se presenta la fase de protesta, corrientemente observada --
cuando los niños ingresan a los hospitales, donde llora, pide a --
gritos a su madre, no encuentra consuelo con otras personas y si-
la madre regresa antes del término de la fase, el niño seguirá eno-
jado con ella durante algún tiempo. En la segunda fase de desesp-
ración el niño deja de quejarse presentando apatía y pena interna
donde ya no cuenta con el regreso de ella, sin buscarla a su al--
rededor, se pasa el día chupandose el dedo y moviendose en el --
colchon, si en esta fase la madre aparece, permanece sin hacerle-
caso durante algunos días, luego suele aferrarse a ella sin dejar
la sola un momento acompañandola incluso al retrete. En la terce-
ra y final fase: la fase de despegue, el niño al no haber regre--
sado la madre, parece ya no preocuparse, si ésta aparece ya no la
reconoce, ya se ha vuelto sensible a los demás y parece haberla -
"olvidado". La madre tiene aquí que crear nuevas relaciones con él
como si fuese una extraña; es aquí cuando la madre sustituta pue-
de entrar en escena cuando el niño ha perdido a la madre para --
siempre. Wolff añade que los niños que han perdido a sus padres--
después del término de las fases mencionadas tendran propensión a

reaccionar de manera anormal ante cualquier desengaño futuro o pérdida de una persona amada. Anteriormente Freud había hablado de la importancia de la infancia para el desarrollo del adulto y parece que las investigaciones posteriores, como la de esta autora confirman esa importante aportación de Freud.

Para Romolo Rossi (1991) ubica toda organización humana incluso la muerte y el duelo junto con el análisis freudiano, donde la visión de la memoria sensorial es una memoria del Self. Añade que la memoria es componente básico del tiempo, donde se liga la historia, la vida interna construyendo así la continuidad del sujeto y la identidad, uniendo lo que es la memoria sensorial y lo emotivo, debido a los objetos internos. El proceso analítico corre a lo largo de la memoria teniendo la finalidad de una percepción más ordenada y precisa de los objetos internos y de las posiciones recíprocas.

Los conceptos psicoanalíticos giran en torno al problema de la valoración del tiempo interno o del tiempo vivido y psíquico. El proceso analítico tiende a favorecer el enriquecimiento de las dimensiones históricas internas, para lograr el desarrollo del proyecto en el futuro. Es entonces cuando el instinto de muerte y la idea de muerte lo estorban o lo interrumpe. Igual ocurre en el proceso de separación o amenaza de pérdida actúan inevitablemente como un bloqueo.

La elaboración del duelo que aparece en todo análisis en el fondo tiene relación con el restablecimiento de la percepción del tiempo contra la omnipotencia atemporal. Al igual que los procesos de desarrollo el análisis tiene la finalidad de temporalizar la memoria, aquí Rossi cita a Freud: "ahí donde estaba-

la intemporalidad deberá existir el orden temporal".

También a lo referente al Complejo de Edipo, Rossi aporta importantes razonamientos. La memoria de la primera infancia - es femenina o materna donde existe una dimensión atemporal, existe un sentimiento oceánico de total gratificación narcisista pero con la comprensión de la barrera del incesto trasporta a la memoria a una dimensión paterna que lleva consigo la limitación, lo finito y la muerte.

Otro aspecto de la muerte y psicopatología a la que se refiere Fenichel en el caso del suicidio, donde establece la relación entre Super-Yo harto complicada desde el principio se ha hecho insoportable y el Yo ha renunciado a la lucha. La pérdida de la auto-estima es otro factor importante ya que el deseo de vivir requiere de cierta dosis de autoestima y sentirse apoyado por su Super-Yo, cuando se siente desesperado por éste aparece la primitiva "aniquilación" del bebé hambriento que muere desesperado.

Los análisis -según Fenichel- han demostrado que existe una vinculación entre las fantasías placenteras y de esperanza con la idea de estar muerto y morir.

Anteriormente Jaques Lacan (1938) había elaborado algunas explicaciones referentes al suicidio y al thanatos de Freud - donde opinaba que el instinto de muerte había caído en el prejuicio biológico que fuerza a toda tendencia tenga una relación con el instinto. Sin embargo, dice que no niega las tendencias a la muerte del ser humano llamándolo "el apetito de la muerte" es decir, que la tendencia a la muerte es experimentada por el ser humano como objeto de un apetito, esta tendencia a la muerte en

el psiquismo humano es explicada por el complejo que es la unidad funcional del psiquismo y que no corresponde a funciones vitales sino a su influencia congénita.

El complejo al que se refiere Lacan es el "complejo de destete" es ahí donde se marca la psique humana durante toda su vida, la imagen (Imago) del seno materno domina la vida humana, donde el instinto y el complejo se relacionan de la manera más compleja, la relación del pecho con el niño se le llama relación orgánica, y es tan básica que se comprueba por el apego del niño "a las faldas de su madre" y que en ocasiones este apego va más allá de la niñez.

Lacan observa que la Imago de la madre al principio es beneficiosa, pero si se mantiene se convierte en un factor de "muerte". La tendencia psíquica a la muerte se forma con el destete, revelándose en un tipo de suicidios muy particulares y que son hasta cierto punto no violentos y aparece en ello la forma oral del complejo: huelga de hambre de la anorexia, envenenamiento por vía bucal, régimen de hambre de las neurosis gástricas donde un análisis de estos casos ha llevado a encontrar que el sujeto desea reencontrar la Imago de la madre. También nos indica Lacan, que esta asociación mental la encontramos en ciertas prácticas de sepultura en donde claramente se manifiesta el sentido psíquico del regreso al seno materno, o también las conexiones que se han realizado entre la madre y la muerte en las concepciones de las teologías antiguas y en las experiencias psicoanalíticas profundas.

El camino establecido para formarse una personalidad -- en el ser humano es "repetir el destete", es decir, dejar las --- seguridades establecidas por la Imago, cualquier regreso a esas-- seguridades aunque son parciales suscitan al psiquismo ruinas des proporcionadas. Lacan de esta forma comienza a entrar a los terre nos de la muerte psíquica: a las psicosis.

Lacan cree observar en la humanidad y en cada ser huma no que habita la tierra una aspiración a la muerte cuando en --- ellos observa la nostalgia del todo, la ilusión metafísica de la armonía universal, la búsqueda de un paraíso perdido anterior al nacimiento.

Lowental Uri (1986) menciona algo muy parecido a lo de Lacan al dividir los deseos de autodestrucción en cuatro categori as; 1) Las que indican las disociaciones de las funciones del --- cuerpo, 2) disgregamiento presente ante otros sujetos, 3) el rol de la madre y 4) declaración sobre la inexistencia. Además discu te sobre la función de "impulso" en el aspecto del anhelo por --- inexistir, en donde antes de ser un impulso es una defensa.

Gerard Mendel (1988) nos señala que no hay psicoanalis ta que no se haya enfrentado al odio y agresividad, al masoquis-- mo incoercible de ciertas neurosis, el sentimiento de culpabili dad inconsciente, la reacción terapéutica negativa y es muy raro que no relacione estas tendencias con las vicisitudes de la infan cia del paciente con traumatismos psicológicos personales.

La madre ocupa con este autor --también-- una parte impor tante al mencionar que el displacer precoz proporcionado por ella al niño puede ser tan traumatizante así como un placer aportado -

de manera intensa, sistemática y que no da tiempo a la frustración para desarrollarse, ni a la vida psíquica para desarrollar capacidades propias de placer contemporizador y no tóxico venido del exterior. La madre "violadora" -como la llama Mendel- irrumpe en el "espacio transicional" en cuyo interior el niño debe aprender a desarrollar sus capacidades fantasmáticas.

No es necesario recurrir a un instinto de muerte para explicar a un Yo lleno de odio hacia un mundo exterior que lo ha desposeído de sus prerrogativas que le ha impedido ser distinto, tener sus propios límites y ser autónomo donde ha identificado inconscientemente al mundo exterior con la madre. Tal frustración del Yo originado por el objeto que no permite constituirse parece ser razón suficiente en clínica para explicar la agresividad, en clínica no es necesario recurrir al instinto de muerte. Pero sin embargo, parece no convencerse de que los trabajos de Freud estuvieran completos si se les sustrae el instinto de muerte. Mendel no pone en duda que en todo ser humano hay una especie de aspiración nostálgica que se dirige hacia el despojo, la renunciación, la retirada, la desinversión; esta tendencia, este retorno hacia lo mismo, este tropismo dirigido -incluso- a estar solo, es seguramente al que ha cedido el ermitaño, el monje budista; pero parece paradójico el trabajo psicológico nos muestra que la soledad y el desinversión de la realidad exterior puede llevar a un individuo al aburrimiento que si se prolonga en un proceso continuo de degradación conduce lentamente a la muerte psíquica. Nos encontramos, entonces, ante dos tropismos, como Freud en su momento se encontró: ante dos pulsiones o instintos, para Mendel

son tropismos opuestos que los llama en su inicio: barroquismo -- contra ascetismo; sin embargo, estos dos movimientos deben complementarse: renunciación y expansión; ¿Es la muerte este movimiento dirigido al retiro, al no-ser? Mendel se asombra cómo Freud no -- pudo prestarle mayor atención a la experiencia de todo humano que desempeña un papel tan grande de la vida, que ocupa la tercera -- parte de nuestro tiempo: es el sueño, una necesidad y un deseo, -- un tropismo en el que el mismo Freud dió pistas al comparar el -- dormir con un regreso al seno materno, nos encontramos ante algo más lógico, el sueño si es necesidad o pulsión y en donde si es -- claro opositor: el amor a la vida se opone al placer de dormir. -- dos elementos que en su elección unilateral provocaría el rompimiento de la armonía de los dos, por un lado la toxicomanía prove -- niente del exterior, con fuerza de la costumbre y a repetir inexorablemente las mismas conductas convirtiendonos en toxicomanos -- de nuestros hábitos; por otra parte cuando no invertimos al exterior la "energía" que no se utiliza nos intoxica donde la ausencia de las excitaciones del exterior acrecienta la fuerza mortifera del deseo del placer del dormir. Desde este aspecto Mendel esclarece la no descabellada idea de dos principios que nos dominan y en el cual Freud no se equivocó pero si le dió otras bases.

Continuando con Fenichel en la psicopatología en relación a la melancolía dice que estar muerto significa restaurar el primitivo paraíso de la omnipotencia oceánica.

Para Lacan --nos dice Laurent E (1988)-- la melancolía es pasión de ser en su doble vertiente de dolor de existir y cobardía moral, explicándose por la separación que existe en el sujeto

deprimido entre el objeto del deseo y el goce fálico y en su lugar retorna el goce imperativo Super-yóico (mortífero).

Todos los autores que se han revisado se orientan a hacer un detallado estudio de los diferentes aspectos de la muerte en sus pacientes: ya sea, la muerte y pérdida de un ser querido, el proceso de morir por vejez o enfermedad, la muerte subjetiva, etc.. ¿Pero que sucede con la muerte del propio analista o sus propias fantasías acerca de su muerte. Fenichel, por ejemplo, se refiere a que los médicos que aplican el electroshok tienen la idea mágica de matar al paciente y hacerlo volver a la vida nuevamente. En realidad el médico, el analista o el psicólogo antes de ser profesionalista primero es, ante todo, un ser humano, igualmente angustiado ante la muerte como sus pacientes, incluso, siendo ya de edad avanzada o que están enfermos de gravedad, cuando un analista vive su inminente muerte, le acontecen una serie de miedos y fantasías, en donde se atormenta por su capacidad de memoria, por estar alerta y su habilidad para la neutralidad, incluso la conciencia de alguna pérdida de capacidad puede despertar miedos de inanición y de castración fálica. Tallmer (1989) comenta que en el analista puede acontecer una contratransferencia negativa que se basa, en parte, por la salud psíquica del paciente, energía y oportunidad para cambiar, en estos casos el trabajo del analista puede inconscientemente cultivar las necesidades de dependencias del paciente, la pregunta es ¿Puede el psicoanalista efectivamente continuar a través de que él sufre una grave enfermedad?. Probablemente no.

Tallmer finaliza y dice que Freud mismo habia dicho que en condiciones de crisis agudas es inadecuado todo intento o proposito de análisis, que parafraseandolo, es lo mismo: que ante -- una inminente muerte todo proposito analitico es anulable.

CAPITULO TERCERO.

"EL ESTUDIO DE LA MUERTE POR OTRAS DISCIPLINAS PSICOLOGICAS".

"Al fin y al cabo en las sociedades burocratizadas y aburguesadas, es adulto --- quien se conforma con vivir menos para no tener que morir tanto. Empero, el secreto es este: vida quiere decir arriesgarse a la muerte; y furia quiere decir vivir la dificultad"

Edgar Morin.

"La vida es 'un darse cuenta' de sus necesidades".

Federico Perls.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

1.- LA MUERTE EN LA PSICOLOGIA ACTUAL.

a) Psicología Existencial, Fenomenología y Antipsiquiatría en el estudio de la muerte.

La vida moderna se abrió paso con una serie de innumerables cambios de suma importancia: el mundo fue algo antes de la Primera Guerra Mundial y de la Segunda Guerra Mundial y después de ellas; dos guerras en las que el ser humano se demostró a sí mismo que tenía un potencial tan destructivo que podía terminar con todas sus creaciones artísticas o culturales de un día a otro. De la Alemania Nazi, de los campos de concentración y de muerte surgió un hombre que pudo sobrevivir de aquel exterminio creando las bases para enfrentar la vida moderna, es: Victor E. Frankl, que expone que la vida actual está dominada por un vacío existencial, un complejo de vacuidad, en donde, el ser humano ha perdido la idea de vivir, la razón de existir en un momento que está dominado por el vacío, este vacío es representante de la muerte, de hecho esta forma de existir lleva a muchos individuos a buscar alivio en el suicidio.

La experiencia de Frankl en los campos de concentración viviendo rodeado de la muerte, muerte física como moral y mental pudo entender que la forma de sobrevivir en esa "prueba", por demás cruda, es darle a la vida un significado, un sentido, apoyado en una religión o en otras ideologías, es saber que el humano no es un ser que no tiene razón por el cual está en el mundo, sino que siempre buscará significados que darle a su vida.

La Voluntad de Sentido impulsa al humano a buscar en -- los extremos del vacío una luz que lo pueda iluminar.

La vida humana es un lapso de tiempo, un espacio, este espacio que está hecho de vacío debe ser llenado por el ser humano, lo llenará de significados o de vacíos, es así como el ser -- humano moderno en este mundo de vacíos puede encontrar razones -- para existir, a ese proceso creativo ayuda la terapia que Frankl diseñó, llamada: Logoterapia o terapia del significado, partiendo de la idea que en la actualidad se encuentran neuratismos específicos o las llamadas neurosis noógenas, que al contrario de las psicógenas, las primeras se deben a conflictos de conciencia y a colisiones de valores y la frustración existencial que se expresa en forma sintomatológica neurótica. Darle sentido a la vida es poner al ser humano en un plano de un ser que ha nacido para un -- acometido, que su vida tiene un objetivo, un fin, una razón para ser y existir. Cuando el individuo con complejo de vacuidad en -- encuentra un sentido en ese "pozo vacío" lo puede llenar de significado de tal forma que su vida puede ser vivida con un grado de -- felicidad suficiente para continuar existiendo.

Dentro de una corriente filosófica y psicológica existencial, existen otros autores que han creado técnicas terapéuticas que intentan hacer vivir sin muerte; Federico Perls (1947) -- basado en las investigaciones de la psicología gestalt, en el -- psicoanálisis y en el psicodrama de Moreno, diseña una nueva forma de terapia, a la que llamó: Psicoterapia Gestáltica y con ésta

enfrenta los problemas existenciales del individuo, que es sobre todo un humano que ha perdido el contacto con sus propias sensaciones, me imagino que el individuo al que Perls se refiere es un sombie, que vive muerto, más automáticamente que expresando su propia personalidad completa. Perls (1947) muestra su método terapéutico y las bases en las que se apoya para recuperar al ser humano verdadero con todos sus sentidos reestablecidos, Perls opina que Freud fracasó en la tarea de establecer los sentidos, por orientarse al pasado en busca de un "¿Por qué?" donde se hace perder al individuo neurótico el contacto con su presente y su "ahora" y la responsabilidad de sus acciones.

Perls insesantemente busca "despertar" al individuo de ese estado de automatismo y de bloqueos constantes de sus sensaciones internas y externas; viviendo así, el individuo permanece en un estado semidormido, descontactado del presente, angustiadocomunmente con su futuro próximo lleno de fantasías catastróficas. Perls plantea la solución a este problema dando incluso los pasos a seguir para este recontacto con la vida de su paciente bloqueado, basado también en Wilhelm Reich ataca las "corazas corporales y musculares", o mejor dicho, músculos contraídos bloqueando la fluidez de la energía en forma defensiva; he aquí las verdaderas defensas de las que habla Freud. Según Perls, la mente funciona como un estomago, sólo que la mente lo que recibe son sensaciones y emociones de todo tipo, una entrada de emociones puede no ser asimilada por el "estomago mental" y así causar una disfunción, que se puede evitar poniéndose en contacto con las emociones, ya que nuestros sentidos se han inhibido, reprimido o escotomizado, de tal forma no somos capaces de masticar mentalmente los sucesos

y son tragados; aquí sirve el ejemplo del niño que traga el alimento que su madre le da a fuerza comparando con la mente "comedor" de emociones y sensaciones. Vivir, en sí, es emocionarse y sentir, así mismo, el recuerdo es terapéutico siempre y cuando el individuo lo haga con emociones; de otra forma, se puede decir que no se ha asimilado totalmente la situación (la gestalt no se ha cerrado) que se está evitando.

Para Perls existen los siguientes estadios de maduración mental similares a la maduración dental: en el primero se mama, se introyecta sin ninguna clase de análisis; el segundo es la mordida o el semi-análisis y la tercera es la masticación y la saborización del alimento; entre más se mastica más se saborea, se divide y se gusta para mejor asimilación; debemos recordar que la asimilación del alimento inicia desde su entrada en la boca o el sentido del gusto. Si no se mastica y se gusta el alimento, entonces se traga, y como síntoma se "repite". La compleja elaboración de Freud del Eterno Retorno de lo Mismo, motivado por un instinto de muerte no es para Perls más que una elaboración intelectual del maestro y por demás absurda, lo que Perls llamaba sarcásticamente "caca de elefante"; es más bien, aquel material que entrado al organismo no paso adecuadamente por los sentidos, "no fue masticado", sino tragado causando "repetición" para poder ser bien asimilado, en otras palabras, para solucionar el conflicto no resuelto. Saborear y gustar de las emociones agradables y desagradables es una forma de asimilar adecuadamente las vivencias.

La proyección es otra forma de no sentir, de no asimilar los acontecimientos de la vida -es vomitar el material no asimilado-; por conclusión es una forma de morir.

El hecho de ver agresivo al otro es negar nuestra propia agresividad; admirar, es depositar en el otro nuestras propias capacidades.

En la práctica y en el momento terapéutico se intenta volver a la persona a su propio contacto; es transformar la orientación verbal, a las preguntas psicoanalíticas del por qué, se anteponen las preguntas del cómo, dónde, en el que el sujeto recupera la responsabilidad de su vida, por eso, no hay que sorprendernos cuando Perls habla de un despertar, de un resucitar, un "satori". Cientos de gentes pueden estar dormidas en el mundo, viendo pasar la vida intrascendentemente, sin sentirla; y hay que sentir lo que se come, lo que llega a la mente, saborearlo y también sentirlo al deshecharlo. Hay que sentir la defecación orgánica y mental sin repugnarlas, aquí Perls plantea una solución para el núcleo paranoide:

"... una condición para la cura del núcleo paranoide es sentir adecuadamente el proceso de defecación, el contacto entre las heces y el ano. Al no darse el contacto adecuado se producirá una confluencia patológica: una ineptitud para distinguir entre lo interior y exterior. (1).

No sólo el esquizofrénico, sino también el neurótico tienen "hoyos" en la personalidad y en realidad no se tienen ojos

ni boca, ni nariz, ni oídos; es decir, los sentidos que producen sensaciones. La intuición y lo obvio se ha perdido en donde uno mantiene un contacto con la Zona Interpersonal donde no se logra llegar al otro a través de nuestros sentidos, complicando las cosas, depositando en la zona mencionada: fantasías, proyecciones, prejuicios etc., sin jamás tener contacto real con los sujetos que nos rodean y con nosotros mismos.

Perls une magistralmente lo orgánico y lo mental en un mismo proceso: la asimilación y vivir no dormido, ni en trance hipnótico, ni muerto, sino vivir en unión con el cuerpo y lo que sus sentidos le permitan percibir y gustar.

En otras palabras, Perls parece decir que hay que volver a nuestro organismo animal, a su funcionamiento natural y "sano", haciendo caso de la figura-fondo, no rígida, sino dinámica y en constante cambio, para recuperar así la salud, y por igual: la vida.

Dentro de las teorías de la psicología existencial surgieron otras, pero en base también a otras orientaciones y métodos de estudios; y es la aparición de la Fenomenología con sus principales representantes: Bergson y Husserl y su estudio de los fenómenos partiendo de las experiencias mismas y que pronto fue retomado tal método para ser aplicado a otras áreas, principalmente en la psicopatología, psiquiatría y psicología.

Eugene Minkowski (1968) en su estudio fenomenológico del tiempo, no puede pasar por largo el aspecto del morir, esa dicotomía vida-muerte que significa un tiempo vivido; y es que---

sin muerte la vida rapidamente perderia cualquier tipo de significado. Sin ser filosofia la fenomenologia pasa a formar parte -- del intrincado método y sistema para comprender los hechos. La -- muerte no puede ser estudiada si también no se estudia la vida. -- En este contacto directo de los fenómenos con las sensaciones y -- representaciones mentales, Minkowski entra como los poetas a un -- lenguaje que intenta dar analogias representativas de aquello que se estudia, así nos dice:

" una sombra se proyecta sobre el devenir. --

La muerte como un ave de presa, planea por -- encima de la marcha triunfal de la vida.

Angustiados la vemos venir.

Niños somos. ¿Podríamos acaso vivir -- sin morir?." (2).

Este dualismo absurdo vida-muerte crea entonces la --- idea de la inmortalidad. La muerte sella a la vida de manera permanente, hay una carga y esa carga es la muerte, y es que para -- vivir se necesita de la muerte, que si no existiera, la buscarí-- amos.

La actitud meditativa que tomamos ante un muerto nos -- pone en contacto con la relación de "una vida", no vida, a secas, sino una vida, es la muerte la que nos crea esa noción.

La muerte encuadra a la vida en una unidad, en un ser-- humano. La mortalidad da al humano un lapso de tiempo, un inicio, un fin, este tiempo particular terminable es el que marca objeti-- vos y finalidades a la vida, uno en vida debe realizar cosas, ---

obras para Minkowski quien nos dice:

"una vida pues se acaba no por sus obras, que jamás se terminan, sino por la muerte" (3).

Esta forma de tomar la muerte aleja raciocinios sistemáticos, donde entra a una descripción experiencial: una enorme mano empuja sin cesar, es el tiempo, no se puede hacer nada para detenerlo, el devenir es insesante, vamos a la muerte, y antes de todo, la antesala, el envejecimiento. Freud dijo que todo humano se sentía en su subconsciente inmortal, Minkowski no opina así: es cualquier tipo de contacto con la muerte quien nos enfrenta con nuestra propia mortalidad; esa indefinible mortalidad en la que ya no seremos más, por eso Minkowski dice:

"Soy mortal, no porque supongo que estoy llamado a desaparecer un día, como desaparecen mis semejantes a mi alrededor sino porque capaz de registrar el hecho de la muerte, no puedo hacerlo más que en la medida en que llevo la muerte en mí, o soy idéntico desde este punto de vista a mis semejantes". (4)

Vamos hacia el futuro llevando a cuestas un dualismo, el de la vida y la muerte.

Minkowski aborda de manera certera a los materialistas, esos hombres orgullosos de no depositar nada en ese sitio que procede a la muerte, eso que también es arrogancia y creencia en el no creer, que de alguna forma el filósofo francés Jean Paul Sartre también lo advirtió, finalmente siempre se creera en algo.

Minkowski nos dice:

" En el fondo ni la afirmación ni la negación parecen ser admisibles aquí. Por un lado, nos damos cuenta de la racionalización que está en la base de la afirmación de la inmortalidad del alma, pero a pesar de esto los caminos -- que llevan a ella nos parecen plausibles: Por el otro, vemos que la actitud contraria reduce todo a los hechos materiales y palpables, y sitúa toda la vida, recurriendo al mismo mecanismo de racionalización, en un nivel demasiado rastroso para nuestro gusto" (5). El materialismo nos empuja a un vacío intolerable. Mirar por encima a la muerte para un después no tiene porque exigir ni tolerar nada de respuestas concretas.

En base a la fenomenología Laing (1980) también opina-- con respecto al tiempo, dice:

"...Nuestra temporalidad queda desfigurada por nuestra mortalidad, y por lo tanto, el tiempo no es un mero problema teórico. Todos debemos morir, y ello constituye necesariamente una fuente de pathos existencial". (6)

Además apunta que el hombre está "marcado" por su carácter mortal, pero en última instancia esta "marca" se ubica en la muerte concreta ya que antes hay que pasar por más cosas: el envejecimiento, la caducidad etc., La mente humana se ha negado a lo largo de su historia a reconciliarse con la disolución ope--

rada por el tiempo en todas las cosas, es un pensamiento doloroso, y que comunmente se evita.

La fenomenología dió a la psicopatología una nueva comprensión de las experiencias de los individuos y sus mentes. Pero fue la aparición de la Antipsiquiatría capitaneada por Ronald D. Laing, quien aportó una nueva forma no sólo de ver las esquizofrenias y las patologías en general, sino una nueva visión acerca de la vida y de la muerte.

Esta vida y esta muerte, en donde, se involucran las experiencias de todo tipo, junto con la relación con los otros, Laing pudo entrar con su método a la mente humana, a la mente esquizofrénica que de hecho no es tan distinta de las "normales" (si así pueden ser llamadas) más bien, con otras palabras, Laing entró al estudio de las locuras, pero no sólo de aquellos a los que se les ha designado un manicomio, para así ser los chivos expiatorios; sino penetró a la locura humana que es de todos, a la locura de un grupo de psiquiatras, a la locura de una metrópoli, de una nación, a la locura del mundo.

No sólo la muerte es la muerte biológica, donde un organismo deja únicamente de vivir, hay otros tipos de muerte, de la que habla Laing en el Yo y los Otros (1961) al referirse a una mujer de 34 años de edad que relata sus experiencias después del nacimiento de su tercer hijo. Su trastorno va hacerla perder la capacidad de poder continuar durante cinco meses su vida normal, incluso llevar la cría del bebé. Comienza a sentirse "muerta", con una serie de sensaciones que la hacían sentir que estaba envenenada o en proceso de putrefacción, se veía ante el espejo de otra forma: su lengua retorcida, sus manos azules; aunque

nadie la veía con cambios mayores, ella al contrario, con el tiempo se sentía en un estado más deplorable, al dormir, su existencia y su mente eran desgarramientos, hasta que sucedió algo: ella misma descubrió que sus sensaciones eran debido a que su cuerpo o cada una de sus partes estaba representando a sus parientes muertos otrora: a esa comprensión ella le llamó una aprehensión, así Laing nos ilustra:

" Su lengua retorcida

pero que se veía normal, era la lengua de su padre cuando --
sufrió una serie de ataques --
que acabaron --
con su vida;

Su pecho que sentía rascó
y su piel que veía amarilla

eran el pecho y la piel del hermano en su lecho de muerte;

Sus manos que veía de ----
color azul-negro

eran la cabeza de su hijo durante un acceso que le corto la respiración.

Su corazón

era su bebé durante su último embarazo en que le había angustiado que algo saliera mal,

Sus huesos eran los huesos de su madre a quien la paciente había visto tullida por artritis reumatóide desde muy pequeña" (7).

Laing no cree que esa experiencia se pueda explicar fácilmente, teoriza hablando del concepto de la identificación introyectiva en esas partes del cuerpo, y la manera en como ella lo representa era resultado de una representación cartográfica, --- Laing no sabe cómo se dió tal proceso, sin embargo, se puede entender que la ciencia psiquiátrica no ha entendido esas metáforas -- que un individuo puede representar en su cuerpo. A esa muerte perteneciente a los terrenos de las psicosis es la que logra entender nuestro autor.

Para hablar de la muerte -ya lo he dicho- antes se debe hablar de la vida, la vida involucrada en todos los aspectos desde sus inicios, y todavía antes...

En "las Cosas de la Vida" Laing (1977) se refiere a un miedo a la muerte impregnado en nuestras experiencias, a una comunicación no estudiada, pero que sin embargo, podría ser evidente. ¿Cuántas experiencias comunes pueden estar enlazadas con nuestra más fundamental existencia? Laing encuentra una relación de experiencias que se dan en la vida que tienen que ver con una vida -- antes del nacimiento, a nivel feto-cordón y placenta, y aún antes: el viaje que realiza el espermatozoide buscando fecundar al óvulo, o bien, el óvulo fecundado bajando al útero en busca de ubicarse en una de sus paredes y echar raíces para allí crecer. ¿Esas pausas se repiten?, no se puede negar que provenimos de una célula -

que se multiplica y crece y no es insensible: la muerte entonces es una experiencia sentida. Sentirse muerto no es estar muerto -- físicamente, pero se metaforiza de esa forma. Algunas angustias y sensaciones actuales de cualquier adulto pueden estar enraizadas en un pasado remoto, la autodescripción de Laing en el libro antes mencionado nos lo ilustra: se encuentra ebrio tumbado boca -- abajo, en medio de un bosque, en el suelo entre nieve, barro y -- vomito, tratando de agarrarse para no caer al espacio, como antes lo hizo el huevo fecundado al llegar al endometrio.

El sentimiento de muerte está también presente a la --- hora del nacimiento o incluso dentro del vientre de la madre, en un entorno que nos acepta o nos rechaza y en el cual no queda más remedio que salir en forma de aborto o sujetarse allí de cual---- quier lado.

No es necesario morir físicamente para hablar de la --- muerte porque hay quienes viven muertos.

En la "Voz de la Experiencia" Laing (1982) dice que la muerte como la experiencia no es simplemente una desconexión física de las células, hay un sentir antes, en el momento y después -- de la muerte si a experiencias nos referimos, que la sofisticada ciencia de nuestro tiempo lo ha negado o reprimido es otro problema. Las experiencias de la muerte y postmuerte aún no han sido explicadas cabalmente por la ciencia, y es que las experiencias -- rebasan y se desbordan ante los parámetros prefijados de la ciencia, la posibilidad de la experiencia es inmensa.

Otra aportación a la antipsiquiatría es el radical pen-

samiento de David Cooper, quien aumenta nuestro concepto de la -- muerte; la muerte trae una serie de modificaciones moleculares y -- las partículas de nuestro organismo se integran al universo, en los -- sistemas moleculares atómicos y subatómicos está escrita nuestra -- experiencia personal y pasada de tal forma que la muerte lleva -- toda esas experiencias al mundo convertida en una experiencia --- universal que no nos pertenece.

Se acostumbra a estereotipar y finalmente a matar las-- experiencias porque no se soporta la idea de perderla al final.

Cooper observa que la propiedad privada hace ilusoria - la idea de riqueza personal se reduce a una "riqueza" de bienes-- que en ocasiones son heredados por vía familiar.

El humano ha desarrollado una necesidad de perpetuar--- su persona transmitida a la mente de sus descendientes junto con - su propiedad. Con la propiedad privada no tenemos una muerte pro- pia sino una "inmortalidad adulterada", y pese a que la tanatolo- gía en un futuro nos ofrece una muerte y un duelo digno, lo que-- en realidad se necesita es quitar el mito político de una propie- dad privada que enmascara la muerte que no nos pertenece al perte- necer a un poder estatal. Cooper al principio vió que la religión cristiana como un principio al "comunalismo" en contra de la pro- piedad, pero pronto paso a ser utilizada para defender la propie- dad del feudalismo y el capitalismo; en donde vislumbra una socie- dad no capitalista que debe recuperar la propia muerte personal - como un "valor social" y de una radical necesidad.

Segun Cooper todos tienen medios para evitar el suicidi- dio, pero nadie lo rescata: todos tienen derecho a quitarse la --

vida , pero cuando otros interfieren contra los propios deseos es "una falta de respeto" y esta carencia para ver los deseos de --- otro lo realiza la psiquiatría, si enterramos el suicidio, enterramos así nuestra desesperación.

En el capitalismo y en la burguesía no existe una "muerte por causas naturales" es una ficción que tiene coherencia en el mundo de los tribunales, pesquisidores y en las compañías de seguros; Cooper dice que todas las muertes son suicidios o asesinatos; la dominación hace sentir culpables a los individuos.

Cooper vuelve a pantetizar sus ideas en su obra "La Muerte de la Familia" (1971) sus análisis se derivan primordialmente de la crítica de la sociedad burguesa a la que pertenece, los medios de control de esta clase y cómo finalmente afecta al individuo a través de la familia.

La familia para Cooper es una formación humana con fines de control, el individuo está atrapado en la familia porque es ahí donde se producen todas las anomalías y perversiones humanas que Freud había ya mencionado: neurosis, Complejo de Edipo, fetichismo etc., sin familia estos trastornos no existirían, en el cual se sustenta en una serie de grupos no civilizados en donde no existen estos trastornos.

El individuo de Cooper es un sujeto relacionado a la familia, al grupo social y a su organización, por tal razón, ataca constantemente las bases económicas en las que se rige la sociedad. El ser humano está muerto y debe resucitar, y no puede por el bloqueo que tiene, como su policía: el psiquiatra apoyado por la familia o "coludido" quienes impedirán al miembro de la fa

milia experimentar distintas cosas a las que comunmente se experimentan, por eso hay una política de la experiencia y por eso se requiere que la familia se disuelva.

Cooper llama experiencias "post mortem" a muchas psicosis que tienen la finalidad de buscar una disciplina, pero se traicionan a si mismas al colusionar con sus familias y las instituciones psiquiátricas ya que no encuentran a otras personas que les indiquen la disciplina que intentan adquirir, pero esas posibilidades de encontrar todas esas experiencias idoneas se darán con la producción de una revolución social masiva y la caída de las estructuras de poder burguesas.

El pensamiento de Cooper fluctua en un viaje constante en críticas sociales económicas, y análisis del ser humano víctima de todo su entorno que lo enloquece. La liberación del individuo, y por así decir, su "salud" radica en la liberación de la opresión social por parte de los dirigentes de una sociedad.

Cuando alguien entra a los valores tomados como normas por nuestra sociedad permanece sin cambio y con la imposibilidad de experimentar la vida, el amor así es cuantificable. El grado de intolerancia de Cooper para contra el sistema puede ser traducido en una frase de él mismo:

"Arriesgar la vida, para salvarla" (8).

b) La Psicología Humanista y su estudio de la muerte.

La psicología humanista de Erich Fromm está orientada principalmente por las ideas humanistas que encontramos como máxima representación en el Renacimiento y que abarcan una tradición de 2500 años, a partir de los profetas en el mundo Occidental y de las enseñanzas budistas en el Este. Para Fromm la filosofía humanista cubre cuatro aspectos que se pueden generalizar: el primero es la unidad de la raza humana, en que no hay nada humano que no se encuentre en cada uno de nosotros; segundo el énfasis sobre la dignidad del ser humano; tercero que apunta sobre la capacidad del humano para desarrollarse y perfeccionarse a sí mismo y, cuarto el énfasis sobre la razón, la objetividad y la paz.

El humanismo aparece como una reacción contra la enajenación de la vida del ser humano; y hay dos tipos de peligros que Fromm observa: la existencia física misma, amenazada por la guerra nuclear de las dos potencias que existían hace apenas algunos años y que es latente el peligro para el ser humano, ya que las guerras, los levantamientos y conflictos de todo tipo siguen afectando al ser humano por igual que en los tiempos en que Fromm escribía; y no hablemos ya del peligro de la contaminación y el desequilibrio de la naturaleza; y segundo acerca del peligro contra la existencia espiritual humana. En nuestra sociedad industrial, capitalista el ser humano en su totalidad se transforma cada vez más en una cosa el *homo consumens*, un eterno cliente. Todo es y se convierte en un artículo de consumo. El ser humano se vuelve alienado, que usando la frase de Heidegger es: el humano se con-

vierte en "uno cualquiera y no en un Yo". Se trasforma poco a --- poco en el hombre-organización, en una cosa y se arriesga y está en peligro de perder la esencia de su humanidad, el estar con vida. Fromm nos dice:

"En el siglo XIX Nietzsche proclamó que Dios -- había muerto. Hoy una cantidad de teólogos -- protestantes dicen lo mismo... Pero el problema actual no consiste tanto en si Dios está -- muerto, sino en si el hombre está muerto. El hombre no físicamente en este momento --aunque también nos amenaza ese riesgo-- sino espiritualmente... el hombre se ha trasformado o -- está trasformandose cada vez más en un autómeta lo que llegará a dejarlo totalmente vacío y privado de vitalidad..." (9).

Más adelante nos dice que la nueva generación busque--- un marco para poder partir, una referencia, que no parta del mundo burgues, en una elección de valores que dirigan a una exal--- tación de la vida en el sentido humanista. No debemos tener temor del problema espiritual de la existencia humana.

En "Psicoanálisis de la Sociedad Contemporanea" Fromm-- (1956) expone el problema de la existencia humana donde opina que el ser humano es una criatura dotada de razón e imaginación y no desea quedarse con ese papel pasivo de su existencia, en donde -- busca trascender esa vida accidental y breve a través de dos alternativas: con la creatividad o con la destrucción, con la creatividad el humano trasciende su vida creando y usando su poten---

cial e imaginación para construir elevándose por encima de la accidentalidad, llegando al terreno de la iniciativa y la libertad, es ahí donde reciden las raíces del amor, del arte, la religión y la producción material. Trascender la vida a través de la destrucción es porque no se posee la capacidad de la creación. La satisfacción de la necesidad de crear conduce a la felicidad, la destructividad conduce al sufrimiento del individuo.

En "el corazón del hombre" Fromm (1964) expone nuevos conceptos relacionados con la muerte, Fromm sensible a la existencia humana trata de dilucidar si el humano es por naturaleza destructor o no, Fromm piensa que el hombre es un ser que tiene arraigado en su constitución la posibilidad de crecer más hacia la vida que hacia la muerte, la muerte intrínseca en el humano es una forma psicopatológica de existir. El ser humano tiene un sistema instintual insuficiente en el cual no pueden estar contenidas un instinto con el fin a la muerte.

Para Fromm la sociedad puede tener en su interior los mismos procesos que el individuo e incluso se le puede entender psicológicamente. Un grupo de actitudes y modalidades llevan a un individuo y a una sociedad a su decadencia y otros a su crecimiento: a la vida y a la muerte. Fromm lo expone así: hay niveles de progresión y regresión. El primero es la biofilia, el amor al vecino o al extraño y a la naturaleza y a la independencia y la libertad que llevan al grupo social y al individuo al crecimiento y a la realización auténtica humana, o bien, el llamado síndrome de crecimiento. El otro aspecto de la naturaleza humana que lo lleva a la regresión y al síndrome de decadencia, son: la necrofilia -

carácter anal o el amor a la muerte, a lo mecánico, a lo pasado, incambiante, fijo, también el narcisismo y la simbiosis y la fijación a la madre llevan al individuo a convertirse en un destructor y a estar orientado por la muerte durante su vida.

La vida no está determinada por instintos, ni por la muerte, ni por otro determinismo, Fromm dice:

" La libertad del hombre consiste en que pueda elegir entre las posibilidades (alternativas) reales existentes. La libertad en este sentido puede definirse no como 'obrar con desconocimiento' sino como obrar sobre la base del conocimiento de las alternativas y sus consecuencias. Nunca hay indeterminismo: a veces alternativismo basado en el fenómeno exclusivamente humano: el conocimiento." (10).

En "Anatomía de la destructividad humana" Fromm (1974) realiza un amplio estudio con el fin de dilucidar los motivos de la agresión humana, en donde se preocupa primordialmente de estudiar y analizar las diversas teorías más importantes acerca de la agresión, la agresión no es unidimensional, sino un síndrome, producto de diversos aspectos, reúne la información bio-psico-social para así obtener un resultado que agrade las inquietudes de los estudiosos de la agresión, analiza investigaciones de instintivistas y de ambientalistas, y los primeros sostienen que la agresión es inherente al comportamiento del animal, los segundos olvidaron los aspectos internos y sólo intentaron observar la conducta en base a reacciones ante situaciones; la más popular teoría

de la agresión fue la desarrollada acerca de la cognición frustración-agresión, que sin embargo no cubrió todos los requisitos esperados ya que la agresión no suele ser provocada por la frustración sino por la injusticia o rechazo que trae consigo esa situación, además estos estudios olvidan de hecho la parte interna del individuo: su experiencia, su carácter, su personalidad que se pondrán a prueba en la situación.

Fromm comprueba basado en el estudio de la neurofisiología, antropología y comportamiento animal que la agresión humana no es de hecho instintiva sino producto de otros factores: los valores, los símbolos, el lenguaje, y aquella agresividad tan solo defensiva pase a ser una agresividad perjudicial: "lavado de cerebros", mentiras que obligan al humano a agredir.

La agresividad humana contenida dentro de su organismo es y sirve para lograr "salir adelante" en la vida, luchar por la existencia; el esfuerzo y la tenacidad son formas de agresividad llamada por Fromm benigna. La agresividad benigna se contrapone a la maligna, aquella no bien madura ni llegada a su desarrollo total se dedica a destruir, y entre ellas se encuentra una modalidad más: la necrofilia.

Fromm no se separaría de sus conceptos personales y sobre todo el de la necrofilia, en el cual continuó disertando en todas sus posteriores obras; en una entrevista de Richard I. Evans con Fromm (1976) a la pregunta del primero sobre la nueva definición que realiza sobre un "quinto tipo caracterológico" y que corresponde a las orientaciones no productivas y que su entrevistado (Fromm) lo ha llamado "Modalidad Necrófila", en donde se

extiende y habla de ciertos paralelos con la teoría de Freud.---
 "Necrófilo" es la persona que se siente atraída por la muerte, --
 lo inorgánico, la decadencia y la enfermedad. El carácter necró-
 filo es un derivado perverso de lo que es el Anal empleando la --
 tipología de Freud, pero, de una forma menos perversa; sería la -
 persona que se mueve impulsado casi exclusivamente por el instin-
 to de muerte, y un ejemplo claro de este tipo de individuos se --
 encuentra en Adolfo Hitler que lo que en realidad quería era la -
 destrucción total de Alemania.

Si Freud vivió la catástrofe de la Primera Guerra Mun--
 dial y de los inicios de la Segunda Gran Guerra, Fromm continuó--
 esas experiencias: vivió la Segunda Guerra Mundial, la bomba ----
 atómica, los campos de concentración hitlerianos y todas las inva-
 siones rusas y norteamericanas de la postguerra, de aquí partió -
 para discutir con intensos deseos de proponer una paz mundial, --
 hizo ensayos y obras acerca del intenso deseo destructivo del ser
 humano, queriendo demostrar en todo momento que el asesinarse los
 hombres entre sí, no parte de un núcleo fisiológico, ni de un ---
 instinto de muerte, la idea de Freud y de Lorenz de la autoexita-
 ción espontánea y en progresivo aumento como un modelo hidráulico
 del instinto de muerte es falsa, como también lo demuestra el ---
 material referente a animales; es insostenible la teoría del ins-
 tinto de muerte como una tendencia normalmente innata de toda la-
 materia viviente.

La agresividad del ser humano es más bien reactiva, an-
 te la amenaza de intereses vitales, el hecho de que el ser humano

tiene conciencia le da posibilidades que el animal no tiene, en primer lugar porque el humano prevé y por ello anticipa peligros aun no presentes pero que pueden surgir en el futuro; en segundo lugar el ser humano crea símbolos y valores que se identifican con él mismo, con su vida total; y los ataques contra estos símbolos y valores son ataques contra intereses vitales que para otro animal cualquiera no existe en ese dominio; en tercer lugar el hombre crea ídolos a los que sirve, la sumisión a estos ídolos en un determinado estadio es la condición de su equilibrio anímico, un ataque contra estos ídolos será un ataque a los intereses vitales humanos; y en cuarto lugar, está la persuadibilidad y la sugestionabilidad del humano, a alguien se le puede convencer que sus intereses vitales están en peligro y así reaccionar con violencia.

Fromm en su ensayo "contribución a la teoría y estrategia de la paz" vuelve a referirse a sus conceptos ya planteados en otros trabajos, la destructividad sádica cruel que parte del sentimiento de impotencia de la persona y la destructividad necrófila, que es la persona que ama a la muerte, y en contraposición a ella se encuentra la biofilia: amor a la vida, que también ya se mencionó en otros trabajos de Fromm.

En "Grandezas y Limitaciones en el Pensamiento de Freud" Fromm (1979) nos dice que Freud llega en su teoría de los instintos a un embrollo sobre todo con su concepto de Eros que intenta hacer encuadrar con la teoría de los instintos, es decir, su índole conservadora. Fromm piensa que Freud podía haber llegado a una solución mejor, Freud había sentado las bases para relacionar la-

destruictividad con la sexualidad pregenital y concluir que la libido sádico-anal es el instinto de muerte, todo era parte del desarrollo, la verdadera función del Eros era llevar a la libido a la etapa genital, la verdaderamente desarrollada. Fromm especula el por qué Freud no llegó a tales conclusiones y era por la visión estrecha de Freud acerca de la libido, bien Freud hubiese podido llegar a la conclusión de que la polaridad principal es entre la orientación genital y anal que son equivalentes a Eros e instinto de muerte, así Eros es el desarrollo normal humano y el instinto de muerte es el bloqueo de este desarrollo, e igualmente entre estos dos componentes no había igualdad en condiciones. La fijación de la libido pregenital a nivel anal tendría dos aspectos a su vez diferentes: uno, el afán de mandar y el otro el de destruir y Fromm marca aquí la diferencia entre sadismo y necrofilia. Freud no estableció ninguna de estas relaciones por las contradicciones ya mencionadas; además Fromm señala otro conflicto: el Freud teórico y el humanista; su teoría lo llevo a una posición trágica acerca del destino humano, el cual quiso subsanar no muy optimistamente, primero diciendo que la conciencia y razón podían imponerse a los impulsos destructivos, pero Fromm opina que este planteamiento es imponer dentro de la conciencia, una dictadura: la razón en lugar de los impulsos destructivos.

Otra alternativa de Freud fue la sublimación, donde rehuendo de la destrucción activa al mundo, los impulsos destructivos se orientan a llevar esa energía a situaciones aceptables socialmente, del cual Fromm está en desacuerdo cuando se dice que las cosas constructivas que requieren de integración, síntesis y

desarrollo estan impulsados por aspectos destructivos, comenta: "la construcción material no es destructiva sino constructiva" (11).

Fromm menciona aquellas especulaciones de Freud en su carta a Einstein acerca de las represiones orgánicas que han ocultado al instinto de muerte de manera constitucional y del cual se puede considerar que tal instinto llegue finalmente a desaparecer. Fromm en desacuerdo, opina que para descubrir un mínimo de estas especulaciones se necesita de serias investigaciones antropológicas, biológicas y genéticas, pero en Freud sucedió algo curioso: en Freud teórico conciente de sus construcciones de dudosa validez las implantó como verdades dogmáticas, el Freud investigador y científico se vió convertido en un Freud Jefe del Movimiento -- Psicoanalítico, del cual para lograr dicha tarea tuvo que rodearse de "hombres pedestres" (fieles y pocos originales discípulos) impidiéndole cambios teóricos renovados y fundamentales.

Aquí podemos terminar la revisión de Fromm con una pregunta -- que también fue el título de una más de sus obras -- ¿Podrá sobrevivir el hombre? en donde después de disertar sobre sus conceptos humanistas, contesta a la pregunta diciendo que la capacidad de juicio es en este problema importante, si se piensa que el juicio y la cordura se pierden por el fanatismo, el ansia de poder, la discriminación racial etc.. La humanidad sobrevivirá siempre y cuando el gobierno se haga en base a las necesidades de la mayoría y fincados en una razón y un sentimiento humanistas.

Jorge Derbez (1969) con una marcada influencia frommiana plantea sus propias aportaciones al estudio y problema de la destructividad, donde observa tres puntos principales: la relación dinámica entre creación y destrucción, la diferenciación entre agresión y destrucción y la dinámica relación entre cambio y permanencia, donde agudamente observa que la relación entre creación y destrucción dialéctica y no dicotómica como Fromm plantea, así la creatividad y la destructividad son dos fases de un mismo proceso de desarrollo, las nuevas formas de vida hacen rompimiento constante con las formas pasadas y en base a esto se crea y se desarrolla cualquier estructura biológica o mental, el apego, la adhesión, el aferramiento a un logro o situación por buena que parezca conduce a la rigidez, a la depresión y a la muerte psicológica, la salud por su parte, es crecimiento constante.

Derbez rescata conceptos importantes como el de la "violencia" y "agresión" y estos no deben ser identificados con el concepto de destructividad, estos conceptos implican cosas distintas: agresión es simplemente energía dirigida derivado del sonido latino Aggredi que significa dirección: dirigirse uno hacia alguien o algo. Violencia, por otro lado, significa fuerza, energía que se aplica con mucha intensidad a un punto dado, derivada de la voz VIS, fuerza.

La agresión es entonces: "energía psicobiológica en cuanto se dirige a un fin específico, y, como tal, es matiz de muchos rasgos humanos" (1970). (*) Es así como este concepto puede contener los aspectos destructivos o creativos. Así no nos extraña que

el ser humano es un ser violento y agresivo por naturaleza como lo ha demostrado la paleantropología y han sido las clases opresoras, explotadoras, esterilizadoras y castrantes de la creatividad que han desviado el concepto original de agresividad con el propósito que las masas dominadas tengan miedo de su propia agresividad. A opinión acertada de Derbez hay que hacer una terapia social sobre este concepto para recuperar su sentido real. Así ya no se hablará de violencia destructiva sino el humano debe aplicar el máximo esfuerzo sin desperdicio para darse nacimiento a sí mismo, con un enfrentamiento constructivo con su mundo.

c) ¿Instinto de Muerte?: Otros enfoques sobre la destructividad humana.

En "La Lucha Contra el Mal" Becker (1975) descubre la esencia misma del ser humano, donde dice que el humano es un animal aparecido en el mundo y que como todos los organismos su existencia ha sido una lucha desesperada por conservar su vida, incluso a costa de la vida de otros organismos, observa que:

" Si al final de la vida de cada persona le presentan el espectáculo vivo de todo lo que ha incorporado orgánicamente para mantenerse viva, podría sentirse horrorizada de la energía viva que ha consumido" (12).

Desde este punto de vista la prosperidad vendría siendo lo mismo que, los organismos se mantengan en un satisfactorio funcionamiento. El ser humano sabe y ha comprendido que sucede si --

carece de alimento o pierde la salud, así ha tenido como los ---
 dos primordiales males: la enfermedad y la muerte. La con---
 ciencia humana, entonces, no consiste en su capacidad de razón,--
 sino en el descubrimiento abrazador de la muerte, el ser humano--
 es un animal que sabe que morirá haga lo que haga, pero existe --
 una posibilidad de trascendencia: la cultura, como también Becker
 (1973) lo vio en su obra Eclipse de la Muerte. Así pese a que ya-
 no continúa alimentando sus apetitos el humano sobrevive a la ---
 muerte de una manera compleja: a través de los símbolos, encon---
 trando un significado a la vida que es un esquema que encaja en -
 aspectos sobresalientes, se inventa un "Yo inmortal" en el cual -
 puede descansar de que su vida sólo ha sido una vida animalesca;-
 habiendo detrás de todo ello un temor a la insignificancia y no -
 tanto a la extinción, en base a esta insignificancia que atemori-
 za al ser humano crea la cultura, la inventa con el fin de poder-
 trascender a la naturaleza, y la vida humana se convierte en más-
 importante y valiosa ante el universo que los animales y las co-
 sas físicas.

Pese a que la cultura reprime la muerte, no la vence to-
 talmente -aún existiendo los símbolos de inmortalidad- ya que se-
 crea otra forma de inestabilidad y angustia, el ser humano al ---
 tratar de evitar el mal, produce más mal que cualquier animal ---
 haciendo actuar sus aparatos digestivos.

Desde las épocas primitivas los seres humanos en base -
 al miedo del azar de la naturaleza y su propia niñería a inten-
 tado controlar a la naturaleza, al principio se hacía con ritos,-
 ahora se utiliza a la ciencia, sin embargo, es lo mismo: el miedo
 a la intrascendencia humana en su condición mortal.

Los orígenes de la economía se basa --según Becker-- en ese mismo miedo humano: la condición animal-mortal, creando desde los orígenes humanos excedentes en la producción, aquél que producía más y regalaba se convertía en héroe y trascendía todas sus limitaciones como ser mortal.

La creación de la familia trajo nuevamente opciones de la inmortalidad y de perpetuidad, el hijo ofrecía la alternativa de continuar existiendo, es por eso que muchos padres quieren --hacer de sus hijos imágenes de ellos mismos, que introyectan todos sus valores, moral, ideología para así seguir viviendo en el hijo. Becker dice que la ideología que rodea a esa nueva institución ofrece que la vida continúe interminablemente.

El dinero es una forma más de inmortalidad, el dinero-- tiene sus raíces en los amuletos y en el oro, la moneda es entonces la representante simbólica de la inmortalidad, que con su forma circular se identifica con el eterno inmortal sol, así mismo -- el hombre actual sigue manteniendo en su miedo animal la esperanza de la sobrevivencia.

La matanza de millones de judíos a manos de la dictadura nazi se debió a que Hitler quería inmortalizar a la raza aria, otro tanto con Stalin al deshacerse de sus enemigos políticos, --- buscando la trascendencia de su sistema gubernamental; para los Estados Unidos ellos creen que se inmortalizaran adquiriendo todo tipo de ciencia y tecnología, y tras la inmortalidad todos creen que han hecho lo correcto, sin embargo, en esa lucha contra el -- mal, se crea más mal; pero, ¿Cuál es la verdadera realidad humana en cuanto a su perpetuidad infinita?, Asimov (1970) no es tan --- optimista como todo ordinario mortal, dice que desde la aparición

de la vida hace 600 millones de años han aparecido tanta multitud de especies, así como han desaparecido otras, los dinosaurios son un ejemplo de esto, una especie que duró 150 millones de años repentinamente desaparece en tan sólo un par de millones de años. -- ¿Qué sucedió? Existen muchas teorías pero una tiene que ver con el ser humano (que finalmente es quien nos interesa). Son las mutaciones que producen cambios orgánicos que dejan fuera de lo práctico a cualquier animal en un ambiente dado. Algunos cambios mutacionales podrían provocar fallas en algunas funciones humanas: "el homo sapiens está al borde del mismo desastre, y no puede soportar un aumento de ritmo de mutación" (13). Si aparece un cambio en el desarrollo masivo de mutaciones el humano no siempre puede salir triunfante, pueden ocurrir muchas cosas, si los antecesores del humano han sobrevivido a grandes mutaciones en muchas especies, en un futuro quizá no tenga todas las condiciones para su sobrevivencia, las mutaciones son debidas a radiaciones del exterior de la tierra, esas partículas radiactivas no llegan a nosotros porque se desvían por los campos magnéticos de la tierra ubicados en el Sur y en el Norte, esas partículas pueden entrar a la tierra únicamente cuando los campos son cambiados uno por el otro, hace 700 000 años eso ocurrió y esas partículas no afectaron malignamente a los antecesores del humano, sin embargo, habrá otro cambio de los campos magnéticos en el año 3500 o 4500 que al permitir la entrada de radiaciones de estrellas Supernovas esta vez si afectará al ser humano gravemente por las condiciones en las que se encontrará, y que en términos de civilización humana o

Eras Geológicas no es para despreocuparse.

Podemos mencionar otra cosa, la contaminación humana -- que ha provocado ya un orificio en la atmósfera y que permite la entrada de radiaciones provenientes del sol, también ellas causan mutaciones, y si se agrava la mayoría de los seres humanos se mutaran desfavorablemente, y así, la raza humana extinguirse, no -- hay que esperar como Asimov nos dice al año 3500 o 4500, el humano actual sabe en qué medida su vida peligrá mientras no termina la contaminación atmosférica. El ser humano no ha creado la contaminación por un instinto de muerte inconsciente que busque eliminarse, ese razonamiento sería hartó arbitrario, es más bien, que el ser humano sin darse cuenta contaminó al mundo pero por intereses de enriquecimiento, de la idea del progreso y de pensar que la naturaleza no es parte misma de su vida, debido precisamente a que el ser humano repudia la naturaleza porque quiere negar su -- muerte (como Becker nos lo enseña), El ser humano no quiere pensar que la muerte es natural y natural es todo ser humano.

Fue Freud quien enlazó su concepto de Instinto de Muerte con el de la violencia; muchas veces se le tomó como dogma, -- otros lo criticaron, pero, para Santiago Genovés (1993) el estudio de la violencia y de su supuesto arraigo en lo humano no ha -- sido suficientemente explicado por la ciencia; la ciencia tiene -- sus límites y contradicciones, y es necesario que se hagan amplias bases científicas y humanistas para explicar la destructividad humana.

Genovés opina que las ciencias humanas se encuentran en "pañales" y se han caído en errores y malinterpretaciones sobre--

el comportamiento humano: el primer error es dar por válido en el campo de experimentación biológico-etológico la agresión, la violencia, el conflicto, la fricción etc., sin tomar en cuenta otros planteamientos teóricos o aspectos socioculturales. El segundo error es traspolar lo encontrado en el campo bio-etológico de los animales a lo humano. El tercer error es, divulgar lo encontrado como si fuera verdad y definitivo sin las necesarias salvedades.

La ciencia no es estática es cambiante, se transforma y contradice, eso no lo sabe el público inexperto y por eso la manera errónea de la aplicación del conocimiento científico.

Ha habido mal entendidos a través de esta mala información intra e interespecifica en relación a la agresividad innata humana, se acostumbra a justificar esta destructividad basados en el ciclo de vida, si los animales se comen unos a otros no hay especie que se coma entre sí, el humano es el único que asesina en masa y con su propia especie, además el único que posee cultura y -hasta donde se sabe- no existen razones biológicas para dar muerte a sus semejantes. El tiburón, el león, el escorpión, la serpiente no atacan, comen. Los humanos son los que atacan por razones religiosas, lingüísticas, raciales, nacionales, socioeconómicas etc., con sentido del humor lo explica Santiago Genovés:

"Si estoy nadando en Acapulco, un tiburón me ve, igual que yo veo sobre la mesa el jugoso pollito que comeré, o los ostiones recién abiertos que me sirven. Eso es todo. No hay rencor, no hay agresividad, no hay mentira; sólo necesidad alimentaria" (14).

También se ha confundido el concepto de supervivencia--

del más apto con la supervivencia del más fuerte. Ya que si sólo los fuertes lucharan no tendrían tiempo para procrear y serían -- los débiles los que lo harían. Es aptitud (fitness biológica) que es el número de genes que proporcionamos al pool genético de la-- generación por venir. La aptitud se determina por la fertilidad-- diferencial y no por la fuerza circunstancial.

Otro error al explicar la destructividad y agresividad humana es al suponer la agresividad innata infantil, mal enten--- dida y peor explicada. El niño es atacado por una "bomba cultural" le pasamos continuamente juicios, prejuicios, tabúes, normas y mo dos de vida, lo que es bueno y malo, lo que puede y debe hacerse, el niño se rebela, no lo entiende, hace rabieta y desde su incom prensión agrade, "eso es todo".

Los biólogos con estudios del comportamiento humano no han reparado en la cultura; no se poseen evidencias claras que -- señale homicidios intrahumanos en el pleistoceno. Genovés reitera que para comprender la agresividad humana hay que enfocarnos a la cultura ya que esta crece a mayor velocidad que la biología.

No sólo los estudios etológicos mostrarán la base de la agresión humana, se requiere de una seria integración de investi gaciones evolutivas, genéticas, sociales y antropológicas. Conclu siones precipitadas y definitivas son no sólo erróneas sino peli grosas.

Sociólogos como Carlos Ochoa y Alfonso Hernández (1993) de la E.N.E.P. Acatlan. U.N.A.M. Al estudiar la agresividad de los "chavos banda" de la Ciudad de México han descubierto sus causas y razones de esa agresividad. No son sólo fenómeno de México, si-

no han aparecido desde 1955 en Alemania conocidos como los Halb--starken Kravalle, también aparecen en Inglaterra los Teddy Boys, - en Suecia llamados Skunajolke y en muchos otros países europeos: - Holanda, Polonia, Francia etc., pero que adquieren diferentes ca--racterísticas dependiendo el lugar donde aparecen.

En ningún momento los citados autores atribuyen la vio--lencia de dichos jóvenes a razones individuales: trastornos psico--lógicos, instintos de muerte, maldad etc., es más bien un proble--ma que involucra a la sociedad entera, incluyendo al propio Esta--do. La sociedad ha producido a estos jóvenes al estigmatizarlos y marginarlos etiquetándolos como si fueran peste. Los autores sos--tienen que la ciencia compuesta de investigadores, sociólogos, --antropólogos, psicólogos no han hecho más que dar etiquetas y ---justificar así la política del país. Para ellos sólo basta con --ser sensatos y no dar explicaciones que "laven las manos al siste--ma". El problema no es la banda, sino la sociedad. La banda es un intento de supervivencia del proletariado o lumpenproletariado --ante la "violencia estructural" que ejerce la sociedad y el Esta--do contra los jóvenes que se reconoce como: falta de servicios --públicos, falta de participación política, la ignorancia, el ham--bre, los avances científicos y tecnológicos que marginan a la ---mayoría, riqueza frente a la pobreza, opulencia versus miseria, - mala alimentación, desnutrición y sus efectos en distorsiones fi--sicas, psíquicas y morales; discriminación racial, índices de mor--talidad, sub-empleo, vagancia, prostitución, desintegración fami--liar, la enfermedad y todo mediado por la Lucha de Clases y la---estructura social. La banda es una respuesta a la cultura estable

cida u oficial, que se contraponen a los valores establecidos.

Si el Estado produce destrucción contra la población, -- un sector de ella -el más oprimido- también responde con destrucción y muerte. Los autores tienen razón que la banda es respuesta a la agresión y a la muerte objetiva y subjetiva de la que son -- víctimas, pero, sin embargo, esa respuesta resuelve muy poco de -- la muerte. La banda representa un problema social-urbano, pero no un problema el cual mueva la estructura del Estado y el poder. -- Violencia no alivia violencia, ni la muerte a la muerte. La explicación de los sociólogos explican la aparición de la banda, pero -- la banda resuelve muy poco, por su posición nihilista de los problemas totales de una sociedad. En cambio, otras víctimas de la -- "violencia estructural" -que ya mencionamos arriba- que no son -- urbanos -y que quizá por eso, si muevan las estructuras del Estado- son los indígenas de Chiapas y de otros estados pobres y ---- oprimidos. La respuesta de los indígenas chiapanecos, es un grito de vida y de hacerse presentes en el mundo, luchan por renovar un sistema que produce muerte.

Para Capello Hector M (1993) la definición de agresión -- es cualquier grupo de respuestas que realiza una persona y cuyo -- propósito es ocasionar un daño o lesión a otro organismo o persona. Tras hacer una revisión detallada de diversos enfoques de la -- agresión -este autor- concluye que la única forma de manejar este problema, es tratar de lograr una sociedad de igualdad en cada -- uno de sus niveles de interacción social de manera programada, y -- esto es urgente sobre todo en sociedades que tienen cambios sociales intensos. Es curioso pero no incomprendible que este autor, en

su artículo que inicia con aspectos teóricos de psicología orientada al individuo, concluya con la necesidad de que haya cambios sociales programados para resolver el problema, que basado en el concepto de autoestima, dice que la evaluación del Yo tiene su origen en la realidad social y si el medio social cambia se espera un cambio relativo en la autoestima.

d) Estudios psicológicos sobre otros aspectos de la muerte.

Papalia (1985) se refiere a la muerte estudiada desde el aspecto del desarrollo humano, partiendo desde diferentes investigaciones y estudios, donde abarca tres facetas: biológica, social y psicológica.

En el estudio de la niñez Papalia menciona a Maria Nagy (1948) quien observa la forma en que los niños comprenden la muerte y son tres estudios relacionados con la edad: en el primero es cuando los niños cuentan con menos de cinco años, la muerte no es el final de la vida y piensan que es temporal y reversible; en el segundo estadio que es de los cinco años a los nueve, los niños se dan cuenta que la muerte es definitiva, pero no saben aún que es inevitable, ni la relacionan con ellos mismos; en el tercer estadio, los niños descubren que la muerte es de todos y saben que ellos también morirán, esto es de la edad de los nueve a los diez años; sin embargo, muchos investigadores han encontrado que los antecedentes sociales económicos y culturales de los niños influyen en el concepto de muerte, Papalia citando a Bluebond-Langner (1977) dice que los niños de familias pobres tienden

a asociar la muerte con violencia, mientras los niños de clase --
media la relacionan con enfermedad y vejez.

En la adolescencia temprana alrededor de los --
12 años se dan cuenta que la muerte llegará a todos y no llega --
necesariamente con violencia o enfermedad, sino que es parte del --
ciclo de vida. Los adolescentes llegan a explicaciones abstractas
y generales de la muerte; además por su ímpetu de vida deja de --
considerar a la muerte como un factor importante, y si se enfren-
tan a una situación personal de muerte como una enfermedad su per-
sonalidad aflorará para resolver la situación

Para los adultos jóvenes su actitud frente a la muerte --
varía, enfrentar la muerte le produce ira porque frustra sus ex-
pectativas ya hechas de la vida, lo cual los hace pacientes difi-
ciles, a esa edad es poco tolerable saberse destinado a morir. En --
la mitad de la vida es cuando la mayor parte de las personas real-
mente se dan cuenta en su interior de que realmente van a morir, --
y con este conocimiento se plantea un cambio en la percepción del
tiempo, reflexionan ahora acerca de la vida en relación con los --
años que le quedan por vivir hasta que mueran, y no como antes --
que contabilizaban la vida desde el nacimiento. A esta edad las --
personas se pueden centrar más en los aspectos positivos que la --
vida les está dando. En la edad adulta tardía las personas, o la --
gran mayoría habrán resuelto el problema de su muerte, las perso-
nas tienen menos ansiedad que los de mediana edad. Reorganizan su
forma de pensar y sentir respecto a la aceptación de su propia --
mortalidad.

Algunos ancianos temen menos a la muerte porque cuanto mayor sea el propósito que tenga la vida, menor será el temor a morir.

Papalia cita los estadios de Elizabeth Kubler Ross --- cuando una persona sabe que va a morir en un futuro primero aparece el estadio de Negación, es decir, la persona dice que no va a morir. Segundo la ira: al darse cuenta lo que sucede los individuos se encolerizan, se enojan, se irritan, se preguntan "¿Por qué yo?" y pueden sentir envidia de la salud y vida de los que le rodean, necesita expresar y librarse de su ira. Tercero, negociación, donde las personas quieren llorar y lamentarse proponiendo negociar su vida a Dios o al médico, un poco más de tiempo suelen pedir. Cuarto: depresión que si expresan y manifiestan sus sentimientos pueden librarse más rápido de este estadio. Y finalmente la aceptación: las personas admiten su muerte, después de entrar a la profundidad de sus sentimientos respecto a la muerte y han resuelto sus asuntos pendientes, finalizan con un sentimiento de paz con ellos mismos y el mundo.

Desde su condición científica Kubler Ross ha hablado -- con más de 20 000 enfermos desahuciados y con muchos "resucitados" personas clínicamente muertas y que lograron ser reanimadas, en donde ha llegado a la conclusión de que no es el fin de la vida -- sino la transición hacia otra vida, el alma existe y sale del --- cuerpo a la hora de la muerte, pero sigue manteniendo la personalidad similar a la que tenía cuando estaba en vida, así el alma -- es inmortal e inaniquilable. El alma sale del cuerpo aún antes de la muerte y así puede observar el cuerpo abandonado desde un ángulo distinto. Kubler Ross no explica claramente cómo sale el alma-

del cuerpo, sin embargo, cree que es como un soplo de aire y en ocasiones uno no se da cuenta del proceso.

Kubler Ross piensa que hay distintos niveles en el morir, y la experiencia cuando alguien está en su cuerpo se encuentra en el "primer escalón", el físico, es el nivel de conciencia. Con la muerte se asciende al segundo nivel, donde no hay tiempo ni distancia, donde se tiene la capacidad de percibir que es un paso más allá de la conciencia: el alma lee el pensamiento de los vivos, puede desplazarse con la velocidad de la luz, incluso más rápido y estar en muchos sitios a la vez; el tercer nivel es el "más allá", es una forma de existencia, energía psíquica en estado puro, es amor, y en esa comunicación de amor, en posesión del conocimiento pleno viven las almas y de alguna forma se sigue conservando una especie de personalidad propia. Además si las almas tienen asuntos pendientes en la tierra, por ejemplo niños pequeños o una familia no preparada para aceptar la pérdida entonces se viene a "echar un vistazo" de vez en cuando, sin embargo las almas en el más allá tienen asuntos propios que resolver, por lo cual a través del tiempo se desprenden de este mundo terrenal, esos asuntos son ciertas misiones que se tienen en la vida y que tienen que cumplirse a nivel espiritual.

Kubler Ross está convencida que el más allá existe. Las explicaciones sumamente tranquilizadoras plantean más preguntas: ¿Acaso no es la mente propia de la autora quien hace esas invenciones de la muerte? ¿El procedimiento que utiliza es completamente correcto?. Vemos que sus razonamientos bien pueden incluirse en las creencias religiosas, sin embargo, parece ser que en su

práctica profesional las redescubrió, si así fuese y ello estubiera en la posibilidad comprobable, tranquilizaría profundamente la vida humana, pero pocos gozan de una creencia o llamémosle fe --- absoluta.

Según E. Mansell Pattison citado por Papalia existen -- diferentes trayectorias del morir, es decir un individuo ha vivido su vida con ciertos planes, cuando una enfermedad o lesión se presentan nos obliga a enfrentar los hechos que nos trae la muerte y de que moriremos más pronto de lo esperado, esto no hace cambiar las trayectorias de nuestra vida, cambiando nuestra forma de pensar y nuestros planes para hacer frente al presente y al futuro que se ha abreviado. Al momento en que la persona se entera de su muerte y al momento en que llega, la llama: el intervalo vida--muerte, que contienen las siguientes fases: la fase aguda que --- abarca los tres estadios descritos por Kubler Ross: Negación, ira y negociación; la fase crónica vida-muerte y la fase terminal --- donde la persona acepta la inminencia de su muerte.

En base a la psicología cognositiva Karl A. Slaikeu --- (1984) estudia la muerte en donde realiza un estudio del impacto de la muerte para un ser cercano y en donde define dos calidades de muerte: intempestiva y natural, y que por razones obvias cada una representa una crisis distinta. Para este autor la mente humana es análoga al funcionamiento de una computadora y basados en la teoría de la informática y la de sistemas, la muerte de un ser cercano puede traer una información que afecta el sistema mental.

Esta teoría parece un tanto mecanisista. La base de todo está en el "In" y en el "Out": entrada y salida de información la mente se convierte en una elaborada máquina de información, --

por lo tanto su punto de referencia carece de bases verdaderamente humanísticas.

Para Dorothy Rowe (1982) la muerte está hecha de acuerdo con la estructura de la mente. La vida y la muerte es una construcción que realiza el ser humano en base a sus sentidos es decir, el humano percibe un entorno con sus sentidos y en base a esa percepción crea un mundo correspondiente, el ser humano ha realizado una variedad de creaciones para configurar su mundo, una de las más importantes es el lenguaje que es creador de mundos y la variedad de lenguajes puede dar importancia y tener diferencias en tanto a la interpretación del mundo.

En base a toda la creación que hacemos sobre nosotros y el mundo esto puede llegar a implicar una imposibilidad de descubrir "otros mundos" o "mundos ajenos" de aquí la frase de Rowe utilizada para el inicio de su capítulo de su obra "La construcción de la vida y de la muerte": "estamos inmovilizados en un círculo cerrado de nuestra propia creación".

Construcción es una pauta y lo que se mira alrededor es una pauta que diferenciamos de lo que es el caos total entrelazado de la realidad. Nuestra existencia es posible por la comprensión o significados que les damos a esas pautas; decimos que el aire es frío, no lo es, él no es frío ni caliente, él simplemente es, que lo sintamos frío y nos moleste es otra cosa; el hombre humaniza el ambiente en donde si tuviera que escoger un universo que lo ignora, elige uno que reacciona y responde a nosotros. El saber que creamos nuestros mundos estamos libres de crear los que querramos, pero se necesita mucho valor para hacer eso, a esas --

formas casi inconscientes de estructuras mentales y creaciones -- propias convertidas en creencias, Rowe las llama: "metafísicas individuales" y es donde se cimientan los círculos de nuestra creación, donde cada ser humano conforma un significado de la muerte, de su propia muerte personal, que puede llenarlo de satisfacción o de dolor y terror.

El ser humano crea dos explicaciones de la muerte: la imaginaria y la real, donde existe una muerte para cada individuo desde los pacientes en estado melancólico como la estructura de la muerte de Teilhard de Chardin, de Hegel, Sartre, Nietzsche, -- Heidegger, Kierkegaard, Freud etc., es siempre esa búsqueda de comprender la invención mental:

"El primer encuentro con la muerte real es una experiencia ruda y brutal. Si sobrevivimos -- tenemos luego la tarea de hacer que encaje -- nuestro conocimiento de la muerte real dentro de nuestra metáfora de la muerte imaginaria" (15).

El saber que el ser humano utiliza una pauta y construye un mundo pone al psicólogo en un plano objetivo, donde observa al individuo desde una perspectiva nueva que le permite saber --- cómo el individuo se crea sus tragedias, sus "nudos mal hechos", -- o bien permite saber qué filosofías ayudan a salir adelante en la vida o no. Esos nudos creados tienen sus propias bases establecidas, que son los axiomas de la vida que han sido tomados por exigencias de nuestro entorno e implantadas para toda la vida, son -- reglas que sirvieron para aquel momento y que muchas siguen sirviendo y otras con el paso del tiempo ya no sirven, sin embargo, --

están ahí, como creencias metafísicas que siempre llevan una carga de temor, es aquí donde se establece la configuración y el comienzo de un mundo mental en el que vivimos atrapados o libres, - también se inician las bases de lo que serán las ideas y los significados de la vida y de la muerte.

I N T E G R A C I O N D E L E S T U D I O .

Para entender mejor el fenómeno estudiado, es importante abordarlo desde una perspectiva bio-psico-social, por tal motivo retomamos los antecedentes de la filosofía de donde las ciencias humanas se desprendieron, así la psicología está unida a la filosofía por -digamos así- lazos, y se constituye por el pensamiento nietzscheano y el psicoanálisis freudiano. Los primeros -- discípulos del maestro de viena encontraron grandes semejanzas en la nueva ciencia con la filosofía de Nietzsche que se compone de: -guardando las necesarias distancias- el instinto de Nietzsche y la pulsión de Freud, de la llamada "psicología" del filósofo y el psicoanálisis de su fundador, los conceptos de hambre y autoconservación de ambos, Dionisios y Eros, inconsciente y conciencia - en los dos, en la concepción Apolínea del sueño en Nietzsche y en el simbolismo del sueño en Freud, la patología moral en el primero y en el destino de las pulsiones en el segundo y en el concepto de cultura y civilización de los dos. Pero estas semejanzas -- las consideramos a niveles estructurales; a decir verdad antes de Freud la filosofía, la literatura, la poesía y las artes en general se habían ya encargado por aquellas partes del alma que representaban el lugar no conocido del ser humano, visiones oscuras y misteriosas, pero Freud, médico vienes, extrae todo el conocimiento de la época -no hemos de olvidar cuantas veces Freud ejemplifica sus pensamientos y estudios con palabras de Goethe- y logró -- darle a esas expresiones subjetivas una sistematización científica: el consultorio, las citas, el diván, todos elementos de la me

dicina son extraídos para la atención puramente psicológica; así el psicoanálisis surge como una teoría y técnica para los problemas emocionales, tomando límites con los problemas filosóficos y las expresiones artísticas, formando una ciencia independiente de las otras que ni siquiera la psicología de aquella época se imaginaba.

En la filosofía moderna la especulación ha dejado de ser el único método de investigación, la retroalimentación con otras ciencias le permite ampliar su conocimiento y métodos para el estudio de la vida: la filosofía "paridora" de ciencias, ahora ella misma se "alimenta" de sus "hijos".

Desde la perspectiva de la biología entendemos que ésta no nos dice mucho acerca de la muerte, desde la visión biológica el humano es un "aparato" conectado con la vida, y morir es, desconectarlo, así el cesar de las funciones orgánicas comienzan a aparecer. La vida es el funcionamiento eléctrico de un órgano, incluyendo al cerebro, la muerte es "desenchufar la corriente eléctrica", por tal motivo hablamos que la biología se limita cuando olvida las manifestaciones humanas de los procesos subjetivos, es decir, olvidan que la muerte ha sido dividida del soma. Los médicos que actúan sustentados sólo en el funcionamiento orgánico, han perdido la percepción de lo que es el ser humano, todas las enfermedades son psicosomáticas y de ahí el requisito de lo interdisciplinario.

En el aspecto social y antropológico la influencia del psicoanálisis ha hecho a estas ciencias enriquecer sus explicaciones y hemos comprendido más del concepto de la vida y la muerte -

de los humanos del pasado, donde podemos decir que estaba basado en el miedo ante el poder de la naturaleza que le hacía dar una interpretación mágico religiosa.

Desde la mirada de la psicología acudimos a las siguientes teorías para la comprensión del fenómeno de estudio: el psicoanálisis que se fundamenta en tres pilares principales, primero, el inconsciente, segundo en la libido y tercero en la transferencia, de aquí Freud se formularía sus conceptos de la vida y la muerte; a Freud siempre se le reconocerá por su persistencia a reducir todo a las bases biológicas, en una lucha de formular sus teorías de manera científica. ¿Qué es la muerte para el psicoanálisis freudiano?. No sólo es el aborde de un aspecto, sino el de muchos; Freud sostuvo que la vida era una energía dirigida hacia los objetos que eran investidos por ésta y que al retirarse en el individuo aparecían todos los síntomas del duelo: la melancolía, la tristeza y la depresión. El planteamiento de la energía libidinal no es sostenida ni siquiera por los propios biólogos y es tomada en nuestros días como una especulación como tantas otras ideas de Freud.

El instinto de muerte es una de las teorías más criticadas del creador del psicoanálisis, porque carece al igual que la libido de un fundamento real en la biología. Freud ha sido calificado de pesimista y con justa razón ya que en sus obras demostró poco optimismo a que el ser humano dejara de destruirse: psicoanalistas posteriores mantuvieron esa posición, aunque el instinto de muerte sufrió modificaciones en la totalidad del psicoanálisis posterior. Se critica de Freud que pensaba que el ser humano había nacido para buscar el término de tensiones o mejor dicho:

la muerte y su aportación más grande fue el inconsciente, aspecto que ningún psicoanalista o psicólogo negó ulteriormente. Las teorías del inconsciente pueden ser criticadas pero difícilmente erradicadas. Una parte de nuestra personalidad se oculta, guardando nuestras motivaciones y deseos reales, la socialización nos obliga a actuar conforme a necesidades ajenas a nuestros deseos, la muerte aquí puede ser un deseo no un instinto, y Freud colocó el dedo en la yaga cuando en la puritana época victoriana expone el concepto del Complejo de Edipo; el genuino deseo de deshacerse de alguno de los progenitores para poseer al sobreviviente, tal deseo puede llegar a grados tan altos, que al querer ser reprimidos surgirán una variedad de síntomas, que el experto psicoanalista puede entender e interpretar, así mismo, se pueden tener deseos de muerte con el amigo, la esposa, los hermanos. El concepto del inconsciente es uno de los más importantes pilares del psicoanálisis, que aún en nuestros días es estudiado y que cambió todas las ideas que se tenían acerca de la vida y la muerte. La vida dejó de pertenecernos totalmente, una gran parte de las cosas que el ser humano realiza quedan fuera de su conciencia. Los sentimientos pueden estar superpuestos en otros más verdaderos e íntimos. Los mecanismos de defensa intentarán, a veces no efectivamente, seguir manteniendo todos estos sentimientos ocultos. El adulto a través de la transferencia deposita en el analista sus afectos del pasado, reviviendo, rememorando, retornando a los sentimientos traumáticos de la niñez.

Existen dos tipos de postfreudianos, los que siguen apoyando el instinto de muerte y aquellos que lo rechazan; entre los primeros podemos mencionar -entre otros- a Klein, a Ferenczi, Nunberg y a Caruso.

Klein considera importante el instinto de muerte, pero no le da la prioridad. La fantasía juega un papel muy fundamental ya que ésta puede confirmar una realidad hostil y persecutoria; además la personalidad humana se origina en estadios más tempranos que el que Freud da a su etapa oral. Es durante la lactancia, en el proceso de alimentación del bebé cuando introyecta el "pecho bueno" o el "pecho malo" de la madre, tal introyección influirá sobre toda su vida futura, incluso estos estudios son fundamentales para que el instinto de muerte se implante o no.

Los dos autores siguientes apoyan la ortodoxia freudiana y los fundamentos del psicoanálisis -mencionados más arriba- -siendo contemporáneos de Freud, el primero le da igualdad de importancia a las necesidades sociales, aunque reutiliza conceptos del psicoanálisis y que hacen observar su visión de la vida: el principio de placer-displacer será la orientación que lleve hacia el crecimiento y la búsqueda de nuevas sensaciones, al contrario de la compulsión a la repetición equivalentes a los instintos de muerte que no ayudan al desarrollo. Posteriormente al psicoanálisis se le dieron cambios muy básicos, los conceptos de sociedad y cultura comenzaron a ocupar un lugar más importante dentro de la teoría. Caruso se basó en la etología de Lorenz para sostener la veracidad de los instintos de muerte.

Entre los segundos, los que niegan el instinto de muerte y que se pueden incluir principalmente a Fenichel, Ignacio Lepp, Flournoy O, entre otros afirman de que existen instintos de vida, mejor conocidos como los principios de autoconservación, no por ello deban necesariamente existir los instintos de muerte. Los conceptos freudianos han sido actualizados y su estudio requiere de nuevas valoraciones, la vida y la muerte se interpreta desde un aspecto más psíquico que incluye: el papel de los significados, el lenguaje, la relación infantil con los padres, traumas a temprana edad, la neurosis y el papel sexual también de mucha importancia.

De la filosofía existencialista con sus dos posiciones: la idealista, venida de Alemania y la materialista llegada de Francia surge la psicología existencial, que se desarrolla después de la Segunda Guerra Mundial. el pensamiento freudiano aunque siguiendo importante pasa a un segundo plano, aquí no cabe ya siquiera pensar en los instintos de muerte ya que recordando a Sartre: el existencialismo es un humanismo.

Las terapias en esta línea de pensamiento se ubican en aspectos del desarrollo del Yo; recordemos a Frankl que concentra su terapia en darle a sus pacientes un significado a sus vidas, llenar el vacío en que la vida permanece con sentido y significado, la muerte, sólo así, recuperará su valor natural.

En la psicoterapia gestáltica la vida es la existencia actualizada y el sentimiento del presente. Las experiencias son--

lo que nos hace vivir y únicamente serán sentidas si se mantienen abiertos los sentidos, la vida del ahora es lo que tiene importancia, padecer por cosas sucedidas es evitar vivir en el presente, padecer por lo que nos pueda suceder es una pérdida de tiempo. El enfoque en sí-mismo, y la confianza en las potencialidades son -- las que mantienen el sentimiento de disfrute de la vida y el continuo desarrollo. Al igual que todos los humanistas Perls apoya -- las ideas de las propias capacidades de autocrecimiento y desarrollo, basado en los principios del humanismo.

Esta teoría toma en cuenta el aspecto inconsciente pero no es su fundamento primordial, crítica del psicoanálisis el irse al pasado, dando rodeos a la relación con los padres y en continuar culpandolos; retoma el concepto de la proyección e introyección del psicoanálisis, pero da otra función al desarrollo del -- Yo, estos mecanismos defensivos sirven para no autodescubrirnos, -- son defensas psíquicas y corpóreas, es decir, que en el propio -- cuerpo se manifiestan y tienen su fundamento en Reich. En la terapia se evitan preguntas de "¿por qué?" ya que hacen que el individuo se aleje de su presente evitando las situaciones del momento presente. Esta actitud ante la vida puede rescatar a aquellas personalidades tímidas e introversas, ayuda a resolver problemas -- por uno mismo, y la vida puede ser mayormente disfrutada que es -- la contraparte de la muerte que significa: evitar las sensaciones -- escotomizar, huir de los problemas, en una palabra, "vivir muerto". El límite de esta teoría consiste en que fácilmente se puede caer -- en el egoísmo, en una valoración equivocada del Yo, en perder -- las capacidades empáticas, en sobreestimar el individualismo, ya -- que se rige por el principio de placer; recordemos la equivocada --

idea del propio creador de esta terapia acerca de los judíos víctimas de los Nazis, argumentaba que eran los judíos los culpables al no haber abandonado su país.

En esta terapia encontramos dos resonancias de la filosofía, primero, en el espíritu Dionisiaco de Nietzsche orientado hacia los sentimientos vigorizantes de la sensualidad, en contra del espíritu racionalizador de Apolo; y segundo, en Marcuse, al observar cómo había afectado al ser humano la vida alejado del erotismo o del principio de placer, ya que ésta -en el mundo consumista- se orienta al "principio de rendimiento".

La filosofía existencial no fue suficiente para dar nacimiento a la antipsiquiatría, se necesitó además, de la fenomenología, intrincado método y sistema para comprender los fenómenos de la realidad, y que este método fuera trasladado a los problemas de la psicopatología por Minkowski, incluyendo algunos aspectos del psicoanálisis -como es el inconsciente y la transferencia- Laing fundamenta un movimiento que criticaba el tratamiento de las enfermedades mentales, que Cooper auxiliado de la crítica social de Izquierda le da el nombre de antipsiquiatría. Este movimiento nos interesa porque la concepción de la vida y la muerte se revaloran. Las experiencias subjetivas tienen su principal valor: el peligro, la desgracia, la fortuna, las alucinaciones traen con sí una serie de sensaciones que si se analizan descubren los más íntimos sentimientos de la vida, las sensaciones pueden hacernos cambiar la vida; por ejemplo, la locura nos puede llevar a una muerte simbólica en representación de algo o de alguien, y ésta misma llevarnos a la resurrección. Los psicóticos--

han sido poco comprendidos, porque nadie los ha escuchado al nivel metafórico, simbólico y desde el miedo que ellos hablan: la "normalidad" y la cotidianidad en que vive la mayoría del mundo puede ser tan destructiva que todos niegan verla.

La psicología humanista se cimenta en dos importantes pensamientos: el psicoanalítico y el marxista y construye sus teorías con las estructuras que caracterizan al humanismo que son:-- la tendencia al desarrollo y crecimiento, que el ser humano tiene en su interior la potencialidad para solucionar sus problemas y -- así continuar creciendo, que en esencia el ser humano es igual,-- no hay distinción de razas, únicamente diferencias culturales y la importancia de la libertad, la razón y la paz. Esta misma estructura la poseen los psicólogos existenciales. En particular-- el humanismo de Fromm rechaza sistemáticamente el instinto de --- muerte, que al quitarle el sustento biológico tiene que elaborar la modalidad de la predisposición a la muerte, mejor conocida como la necrofilia, y que pese a que crea en la bipolaridad muerte-vida como Freud no es lo mismo, niega que la necrofilia sea un -- producto instintivo del ser humano. La necrofilia se sustenta en la crianza del niño, la importancia de la infancia es casi un --- fundamento de todos los psicoanalistas.

La idea del instinto de muerte de Freud es para Fromm-- al igual que los psicoanalistas mencionados más arriba-- producto de sus angustias --de Freud-- de ahí que no pudo ver que su teoría de las pulsiones de muerte no pertenecía a la naturaleza humana, -- sino cuando el individuo en su desarrollo no logra madurar sus pp

tencialidades, sus capacidades y su sexualidad se forma un carácter perverso necrofilo regresivo e improductivo que es antinatural. Pese a que el humano no tenga las pulsiones de muerte sigue asesinando, Fromm lo explica diciendo que lo hace porque la cultura, los intereses, los símbolos, la educación y la predisposición caracterológica lo lleva a eso, como se puede ver Fromm externaliza cuando Freud internaliza los procesos causantes de las conductas.

El instinto de vida para Fromm es la biofilia que se fundamenta en la idea del humanismo.

Otra diferencia existente entre Freud y Fromm es que para el primero existe una visión pesimista acerca del futuro humano y para el segundo -si se dan ciertas condiciones- el humano logrará seguir creciendo, visión optimista.

La demostración de que el ser humano es constructor antes que destructor se demuestra en todo lo que el ser humano inventa: y crea la cultura, la civilización, las ideologías, la tecnología etc., el ser humano se arranca su animalidad construyendo, todo lo que el ser humano ha creado, ha sido una desesperada búsqueda de negar la muerte y trascender, y esta tendencia mientras que para Fromm es positiva, para Becker es negativa, que afirma que la lucha contra el mal, contra la muerte, contra lo animal sólo produce más mal y muerte, ya que para Becker el ser humano sigue siendo un animal con pensamiento primitivo y espantado de todo lo que es la naturaleza.

En las últimas décadas la psicología ha continuado el estudio de la muerte y desde la orientación neurofisiológica se ha descubierto que ningún animal -en condiciones naturales- des-

truye a los de su especie, así en el ser humano único animal que se mata entre sí deben funcionar fuerzas no relacionadas con su biología, el animal mata por hambre, el humano lo hace por intereses políticos, religiosos, sociales y territoriales.

Las orientaciones sociológicas revisadas en este trabajo rechazan que la violencia sea base de cualquier explicación psicológica, sin embargo al humano al ser la integración de muchas áreas es importante estudiarlo desde muchas perspectivas.

Desde otra visión, comprender la muerte se relaciona también con el desarrollo de la inteligencia, los significados que le damos a la vida tienen que ver íntimamente con las estructuras que formamos a niveles cognitivos, la madurez psicofisiológica repercute sobre la forma en que observamos la vida, tales significados pueden gozar de un valor religioso y por tal motivo relajar el miedo a la muerte de otro o la propia. Todos los seres humanos tienen una forma de ver la vida y la muerte que es una construcción que la gente realiza basado en lo que la vida misma le ha enseñado, desde la infancia nos formamos un carácter y una personalidad cimentados primero, en las relaciones familiares, principalmente con los padres y luego con la sociedad, y aquí al final regresamos con Freud, esa importancia que le dió a la niñez quizá no está aún del todo explorada.

A P E N D I C E .

Hay algo más que considerar en este apartado, es algo muy personal: lo que los autores de las obras revisadas me han enseñado sobre la vida y que nada tiene que ver con sus planteamientos teóricos...

Freud -por ejemplo- me enseñó que en la cabeza al igual que en las casas antiquísimas existe algo así como un sótano, donde se guardan cosas que algún día quizá descubrimos...

Rowe: que cada cabeza es un mundo...

Perls: que lo importante es vivir aquí y ahora, aunque no siempre se pueda...

Marx: que el capitalismo es una cochinada...

Sartre: que la vida a veces causa náuseas...

Laing: que los locos son otros...

Cooper: y que se puede hablar con ellos...

Sócrates: que se puede convencer a la gente de nuestros razonamientos...

Platón: que se puede ser buen discípulo...

Nietzsche: que se puede ser anticristiano sin ser el Diablo o que se puede pensar como el Demonio sin estar en el infierno...

Reich: que hay que darle gusto al cuerpo...

Fromm: pero no tanto...

Genovés: que los animales que nos espantan y que a veces nos devoran, sólo tienen hambre...

Asimov: que se puede ser científico de ciencia ficción...

Kubler Ross: y que se crea en la vida después de la muerte...

Becker: que todos somos animales miedosos... ¡ah y con hambre!

Descartes: que sí se podía engañar a la Santa Inquisición...

Lacan: que se pueden hacer libros que nadie entienda...

Papalia: que árbol que crece torcido, en ocasiones su tronco endereza...

Schopenhauer: que se puede filosofar con Darwin...

Tolstoi: me enseñó que la vida sólo es, una.

C I T A S B I B L I O G R A F I C A S .

CAPITULO PRIMERO.

- (1).- Bartra Roger. La Jaula de la Melancolía. p.93.
- (2).- Marx Carlos. La Sagrada Familia. p. 3.
- (3).- Careaga Gabriel. El Siglo Desgarrado, La crisis de la Razón y la Modernidad. p.15.

CAPITULO SEGUNDO.

- (1).- Freud sigmund. El Malestar en la Cultura. P. 120.
- (2).- Freud Sigmund. Op. Cit. p.52-53.
- (3).- Evans Richard. Los Artífices de la Psicología y el Psicoanálisis. p.325.
- (4).- Caruso Igor. La Separación de los Amantes. p. p.169.
- (5).- Lepp Ignacio. Psicoanálisis de la Muerte. p. 37.
- (6).- Mendel Gerard. El Psicoanálisis Revisitado. p.64.

CAPITULO TERCERO.

- (1).- Perls Federico. Yo, Hambre y Agresión. p.324.
- (2).- Minkowski Eugene. El tiempo Vivido. p.123.
- (3).- Op. Cit. p. 126.
- (4).- Op. Cit. p. 127.
- (5).- Op. Cit. p. 134.
- (6).- Laing Ronald. Los Locos y los Cuerdos. p. 135.
- (7).- Laing Ronald. El Yo y los Otros. p.72-73.
- (8).- Cooper David. La Muerte en la Familia. p.176.
- (9).- Fromm Erich. Sobre la Desobediencia y Otros Ensayos. p.83.
- (10).- Fromm Erich. El Corazón del Hombre. p. 170.

- (11).- Fromm Erich. Grandezas y Limitaciones del Pensamiento de--
Freud. p.154.
- (12).- Becker Ernest. La Lucha Contra el Mal. p.18.
- (13).- Asimov Isaac. Los Lagartos Terribles. p.36.
- (14).- Genovés Santiago. Psicología. No. 19. p.4.
- (15).- Rowe Dorothy. La Construcción de la Vida y la Muerte, ----
Dos Interpretaciones. p.224.

B I B L I O G R A F I A .

- 1.- Adamson Hoebel R. Weaver Thomas. Antropología y experiencia humana. Omega S.A. 1985. 675 p.
- 2.- Asimov Isaac. Los lagartos terribles. Edit. Patria. S.A. de C.V. 1970 en inglés. 1993 en español. 63p.
- 3.- Bartra Roger. La jaula de la melancolía. 4ta ed. México Ed. Grijalbo S.A. 1987. 272 p.
- 4.- Becker Ernest. El eclipse de la muerte. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1ra ed. 1977. (traducción de Carlos Valdes).
- 5.- Becker Ernest. La lucha contra el mal. Fondo de Cultura Económica 1ra ed en inglés 1975. 1ra ed. en español 1977. México D.F. 278p.
- 6.- Careaga Gabriel. El siglo desgarrado, crisis de la razón y la modernidad. México Cal y Arena. 1989. 175 p.
- 7.- Caruso Igor. La separación de los amantes. 6ta ed. México --- 1979. 312 p.
- 8.- Cooper David. La muerte de la familia. 3ra ed. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1974.
- 9.- Descartes René. Discursos del método. Meditaciones metafísicas. Ed. Espasa Calpe Mexicana S.A. 19ava ed. 1985 (traducción y prólogo de Manuel García Morete).
- 10.- Et. al. El ser humano y su dignidad ante la muerte. Sociedad Nacional Pro-Valores Humanos. E. Fromm Y S. Zubiran. -- A.C. México 1989. 1ra ed. 1990. (CONACYT).
- 11.- Evans Richard I. Los artifices de la psicología y el psicoanálisis. (conversaciones con los grandes psicólogos contemporáneos). F.C.E. México 1987 1ra ed. 1976 448 p.
- 12.- Fenichel Otto. Teoría psicoanalítica de las neurosis. ed. --- Paidós. Buenos Aires. 1966. 814 p.
- 13.- Ferenczi Sandor. Problemas y métodos del psicoanálisis. Ed. Horme S.A.E. edit. Paidós Buenos Aires 1ra ed. 1966.
- 14.- Frankl Victor E. Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia. Ed Herder Barcelona 1990. 141p.

- 14.- Freud Sigmund. El Malestar en la Cultura. Alianza Editorial-Madrid. México Ira ed. 1970. (Madrid. 2da reim-
presión. 1989 (México). 240p.
- 15.- Freud Sigmund. Más Allá del Principio del Placer. Obras Com-
pletas. Buenos Aires. Argentina. Biblioteca--
Nueva. 1976.
- 16.- Freud Sigmund. Pulsiones y sus Destinos. Obras Completas. --
Buenos Aires. Argentina. Biblioteca Nueva.
1976.
- 17.- Freud Sigmund. El Porvenir de una Ilusión. Obras Completas. --
Buenos Aires. Argentina. Biblioteca Nueva.
1976.
- 18.- Freud Sigmund. Totem y Tabu. El Libro de Bolsillo Alianza Edi-
torial, Madrid, Ira. Ed. 1984. 225p.
- 19.- Fromm Erich. El Corazón del Hombre. Ed. F.C.E. Ira ed. en in-
glés 1964. Ira ed. en español 1966. (traducción--
Florentino M. Torner).
- 20.- Fromm Erich. Grandezas y Limitaciones del pensamiento de ---
Freud. ed. Siglo XXI ed. 1979. 168p.
- 21.- Fromm Erich. ¿Podrá sobrevivir el hombre?. Una investigación
sobre los hechos y ficciones de la política ---
internacional. ed. Paidós, Buenos Aires 7ma ed.
1974. 297p.
- 22.- Fromm Erich. Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea. ---
Hacia una sociedad sana. F.C.E. Traducción:---
Florentino M. Torner. Ira ed. en inglés 1955. ---
Ira ed. en español 1956. 308p.
- 23.- Fromm Erich. Sobre la desobediencia y otros ensayos. Paidós-
Studio. México 1989. 190p.
- 24.- Harris Marvin. Antropología cultural. 2da ed. Alianza edito-
rial. S.A. Madrid 1981. 399p.
- 25.- Harris Marvin. Introducción a la antropología general. Alian-
za Editorial. Madrid 1981. 1981. 399p.
- 26.- Hertz Robert. Contribución a un estudio sobre la representa-
ción colectiva de la muerte. Ira ed. ed. 1990
Ed. Patria Mexico. D.F. 146p.
- 27.- Klein Melanie. Obras Completas. Paidós 2da ed. Argentina. --
1990.
- 28.- Lacan Jaques. La Familia. ed. Argonauta Barcelona. Buenos ---
AIRES. 142p.

- 29.- Laing Ronald. Las Cosas de la Vida. Ed. Critca S.A. 1ra ed.-
Abril 1977. Barcelona España. 192p.
- 30.- Laing Ronald. Los Locos y los Cuerdos. Ed. Grijalbo. 1980.--
1980. México D.F.
- 31.- Laing Ronald. La Voz de la Experiencia. Ed. Crítica. 1982.
Barcelona España. 252p.
- 32.- Laing Ronald. El Yo y los Otros. F.C.E. 1ra ed. En inglés --
1961. en español 1974. México D.F. 187p.
- 33.- Laurent Assoun Paul. Freud y Nietzsche. F.C.E. 1ra ed. 1980-
(traducción de Cesar Barabona Y Unua---
Duyhaboure.) 263p.
- 34.- Lepp Ignacio. Psicoanálisis de la Muerte. Ed. Carlos Lohle--
1967.
- 35.- Linton Ralph. Estudio del Hombre. F.C.E. 1942. 1ra ed. México
D.F. 263p.
- 36.- Louis Vicent Thomas. El Cadaver: de la biología a la antropo-
logía. F.C.E. 1980. México 197p.
- 37.- Louis Vicent Thomas. La Muerte. 1ra ed. Barcelona Paidós.--
1991. 159p.
- 38.- Marcuse Herbert. El Hombre Unidimensional: ensayo sobre la--
ideología de la sociedad industrial avanzada
Ed. Planeta de Agostini S.A. 1985. Coedición
mexicana. 286p.
- 39.- Marx Carlos. La Sagrada Familia. Grijalbo S.A. (1844).
- 40.- Mendel Gerard. El psicoanálisis revisitado. 1ra ed. 1990. ---
Siglo XXI primera edición en frances 1988. ---
199p.
- 41.- Minkowski Eugene. El tiempo Vivido. F.C.E. 1ra ed. 1968. en--
español 1973. 403p.
- 42.- Murray P.D.F. Et al. Biología; introducción al estudio general
y médico. Acriba Zaragoza. España. 1962
574p.
- 43.- Nitzsche Federico. Así hablaba Zaratustra. Ediciones mexica-
nas Unidos. 6ta edición. 1987. 282p.
- 44.- Papalia D.E. Desarrollo Humano. México Mc Graw Hill. 1985.
- 45.- Perls Federico. Yo, Hmbre y Agresión. F.C.E. México 1ra ed.
1947 en inglés. En español 1969 352p.

- 46.- Platón. Dialogos. SARPE. 1983 Madrid. Traducción cedida por ed. Burgera S.A. (Trad. de Ma. Juana Ribas.) 221p.
- 47.- Rowe Dorothy. La construcción de la vida y de la muerte; --- Dos interpretaciones. F.C.E. 1ra ed. 1982 en español. México D.F. 331p.
- 48.- Scopenhauer A. Metafísica del amor, metafísica de la muerte. Obileco S.A. 1ra ed. 1988. (prólogo de Mercedes Domínguez.) 70p.
- 49.- Slatkeu K.A. Intervención en Crisis. Ed. Manual Moderno. 1983.
- 50.- Stranforello G. Después de la muerte. Madrid. España Moderna 168p.
- 51.- Tolstoi Leon. La muerte de Ivan Ilich. La Nave de los Locos-Premia editora. S.A. México 1981. 95 p.
- 52.- Von Hildebran Dietrich. Sobre la muerte. Encuentro. Madrid--- 1983. 156p.
- 53.- Wolff Sula. Trastornos Psíquicos del niño: causas y tratamientos. Siglo XXI. 1ra ed. en español 1970. En En inglés 1969. 259p.
- 54.- Xirau Ramón. Introducción a la historia de la filosofía. Universidad Autónoma de México. 1ra ed. 1964. México D.F. 493p.
- 55.- Xocnochtletl A.G. Juicio a España. Ed. Llamantini. 1ra ed. 1988. México D.F.
- 56.- Yajot.o. ¿Qué es el materialismo dialéctico?. Ediciones de - Cultura Popular. 1ra ed. 1971 México D.F. 252p.

REVISTAS CONSULTADAS.

- 1.- Actualizaciones en psicoanálisis 1987-1989. Editores. Ceila -- Leiberman de Bleichmar, Graciela Magaril, Norberto M. Bleichmar. Eleina editores. 1990 537p.
- 2.- Muy Interesante. NO 6. México.
- 3.- Psicología. No. 19 Julio - Agosto 1993.
- 4.- Rossi Romolo. Salud Mental. VI4 No. 3. Septiembre de 1991. p.28-29.
- 5.- Sanchez Vazques Adolfo. Revistas de Artes Plásticas. Vol.3. Num. 12. Marzo 1991.
- 6.- Solis Garza Hernan. Psicología. No.35. Marzo-Abril 1990. p.7-10.
- 7.- Tallmer Margot. The psychoanalytic review. Volume 16. Number-4. Winter 1989.

TESIS CONSULTADAS.

- 1.- Muños Garcia Alfredo. Psicología de la muerte intuición y significación. Junio 1993. UNAM. Fac. PSICOLOGIA.

A P E N D I C E B I B L I O G R A F I C O .

Los siguientes libros son importantes para ampliar el tema de la muerte, los cuales fueron revisados pero no incluidos en el cuerpo de la tesis.

- 1.- Johanson Donald & Edey Maitland. El primer antepasado del hombre. Planeta 1ra ed. 1982. Barcelona. 431p.
- 2.- Kundera Milan. La inmortalidad. Narrativa Actual RBA. 1ra ed. 1992. Barcelona 408p.
- 3.- Kundera Milan. La insoportable levedad del ser. Narrativa Actual RBA. 1ra ed 1993. Barcelona. 316p.
- 4.- Radhakishan. El concepto del hombre. Brevarios. F.C.E. 1ra ed. 1960. México 1977.
- 5.- Rusell B. ¿Por qué no soy cristiano?. Hispano Americana S.A.- EDHASA Barcelona. 1ra ed. 1977. 261p.
- 6.- Sagan Carl. El cerebro de Broca. Reflexiones sobre el apasionante mundo de la ciencia. En su capítulo V apartado 25: "El universo amniótico". Ed. Grijalbo. 1981. Barcelona España. 428p.
- 7.- Sudnow David. Organización social de la muerte. Ed. Tiempo Contemporáneo. 1971 Argentina 207p.